

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA RELACIONES EXTERIORES
DIRECCIÓN GENERAL
INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS DIPLOMÁTICOS “PEDRO GUAL”**

**INCIDENCIA DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE VENEZUELA Y DE RUSIA
EN LA CONFIGURACIÓN DE UN MUNDO MULTIPOLAR
(PERÍODO 1999-2009)**

**Trabajo de Grado para optar al Título de Magíster Scientiarum en Política
Exterior de Venezuela**

Autor: Lisandro Lattuf

Tutor: Ec. Carlos Mendoza Potellá

Caracas, junio de 2010

A todos los innumerables seres queridos que me han apoyado, mi más profundo agradecimiento

Resumen

La presente investigación se centra principalmente en el estudio documental de la política exterior de Venezuela y de Rusia en sus esfuerzos por lograr un equilibrio en el sistema internacional. Para alcanzar ese objetivo, estos países han venido realizando una intensa actividad diplomática que permita romper con esquemas hegemónicos imperantes a partir de la caída del Muro de Berlín y el colapso de la Unión Soviética.

Lo que se plantea es un nuevo escenario de multipolaridad, que proporcione a países emergentes la oportunidad de desempeñar un papel más activo en los organismos multilaterales, crear las bases para el desarrollo de la gran mayoría de los países que actualmente se encuentran en estado atraso económico y social con respecto a los más industrializados, sentar los fundamentos de un nuevo modelo de integración más solidario y que haga especial énfasis en aquellos aspectos sociales que atañen al desarrollo integral del ser humano; y finalmente, que impida los intentos de una sola potencia de mantener el dominio del mundo, en perjuicio de los intereses de las naciones que conforman el sistema internacional.

Aunque los gobiernos de Venezuela y Rusia trabajan arduamente para establecer y consolidar la multipolaridad, como alternativa al actual predominio unipolar, las visiones que tiene cada uno de estos países sobre este tema no coinciden del todo. En ese sentido, en el presente trabajo de investigación se analizan los objetivos y estrategias de la política exterior de Caracas y Moscú, que por estar contextos geográficos, culturales e históricos distintos, difieren en las razones para alcanzar un mundo multipolar.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO I: EL PROBLEMA	8
Planteamiento del Problema	8
Formulación del problema	14
Objetivos	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos	15
Justificación de la investigación	16
Delimitación	16
CAPITULO II: MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	18
Antecedentes de la investigación	18
Bases teóricas	20
Definición de términos básicos	28
CAPITULO III: ESTRATÉGIAS METODOLÓGICAS	31
Tipo de investigación	31
Diseño de la Investigación	31
Técnicas e instrumentos de recolección de la información	32
Técnica de procesamiento y análisis de la información	33
Operacionalización de las variables	34
CAPITULO IV: POLITICA EXTERIOR DE VENEZUELA Y DE RUSIA	35
La Política Exterior de Venezuela en el período 1999-2009	36
Antecedentes	36
Contexto Internacional y Nacional	38
Fundamentos de la actual política exterior venezolana	39
Papel de Venezuela en los Organismos Multilaterales	42
Relaciones Bilaterales de Venezuela	49
Relaciones con la Federación de Rusia	51
Estados Unidos: una relación difícil	60
Potencial energético de Venezuela, el problema de la superación del subdesarrollo y su efecto en la política exterior	64
Política exterior de Rusia	67

Antecedentes	67
La política exterior en la etapa del socialismo: el factor ideológico del socialismo real y la doctrina Brezhnev	67
Euroatlantismo vs Euroasianismo	72
La Doctrina Kozirev	73
La Doctrina Primakov	76
Los retos en materia de política interna rusa en los albores del Siglo XXI	77
Conformación del equipo de trabajo	78
Los oligarcas y los retos a enfrentar en materia económica	79
La relación con los sujetos de la Federación	82
La concepción de la política exterior de Rusia en el siglo XXI	86
El pragmatismo en la política exterior	89
Retos de la política exterior Rusa	91
La ampliación de la OTAN	91
Rusia y la Comunidad de Estados Independientes (CEI)	93
Relaciones Con China	95
Relaciones con América Latina	96
La relación con Estados Unidos	97
El factor energético y la política exterior	100
Mar Caspio	104
Cáucaso: Osetia del Sur y el conflicto ruso-georgiano	106
CAPITULO V: RESULTADOS DE LA POLITICA EXTERIOR DE VENEZUELA Y DE RUSIA EN LA CONCRECIÓN DEL SISTEMA MULTIPOLAR A TRAVES DE LOS PROCESOS DE INTEGRACION	109
Antecedentes históricos de la integración Latinoamericana	109
El fracaso económico en América Latina	110
Venezuela y los procesos de integración en América Latina	114
ALBA-TCP	115
Sucre, moneda pionera de la integración	118
Debilidades del Alba	120
Petrocaribe: la propuesta venezolana como una alianza para el desarrollo de los pueblos	122
Rusia y los Procesos de Integración	127

Organización de Cooperación de Shangai (OCS)	127
BRIC	131
CAPÍTULO VI: ANALISIS COMPARATIVO DE LA POLITICA EXTERIOR DE VENEZUELA Y RUSIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA MULTIPOLARIDAD A MODO DE CONCLUSIONES	134
Multipolaridad, Pluripolaridad o Polipolaridad	134
La Política Exterior de Venezuela y Rusia desde la perspectiva Multipolar	135
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS	140

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la incidencia de la política exterior de la República Bolivariana de Venezuela y de la Federación de Rusia en la construcción del sistema multipolar en el período 1999-2009. La importancia del tema está determinada por los esfuerzos que realizan algunos actores internacionales, como es el caso de Venezuela y Rusia, en la búsqueda de un equilibrio en el sistema internacional, preocupados por los riesgos que acarrea la actual situación de dominio casi absoluto de un solo país: Estados Unidos.

A finales de la década de los ochenta, el naufragio del modelo socialista representado en la Unión Soviética y en los países de Europa Oriental, produjo asimismo el debilitamiento de proyectos para la emancipación del neocolonialismo en África, Asia y América Latina. Estos factores favorecieron que el monopolio económico y militar se concentrara en un reducido grupo de países, encabezados por Estados Unidos. Este país, desde entonces, ha ejercido prácticamente en solitario la tarea del dominio casi total del mundo. Al quedar sin competidor, la nación del Norte intensificó su plan expansionista, iniciado ya en el siglo XIX con la Doctrina Monroe, destinada asegurar el control de los territorios de la América española.

La invasión a Panamá (1989), la guerra en el Golfo Pérsico (1991), el bombardeo a Serbia (1999), las intervenciones militares en Kosovo (1999), Somalia (1993-1997) y Haití (2004), las guerras en Afganistán (2001) e Irak (2003), la ampliación de la OTAN (1999,2004), el incremento de bases militares en todo el mundo, incluyendo a América Latina y el apoyo a grupos afines a su estrategia hegemónica, que tienen con objetivo provocar la desestabilización interna en países de todos los continentes, son pruebas claras de la incansable tarea que se autoimpuso Estados Unidos para mantener su dominio mundial y asegurarse la posesión y control de los recursos naturales.

Paralelamente a ese proceso, se han venido incrementando las posiciones críticas de algunos Estados a la conducta asumida por Estados Unidos en el sistema internacional, la cual constituye una verdadera amenaza para la paz y el avance de las sociedades hacia un sistema más justo donde todos los países tengan la capacidad de ejercer su soberanía sin temor a ser agredidos.

La dinámica del desarrollo económico y social de China, India, Brasil y posteriormente el renacimiento de Rusia, por una lado, y el surgimiento de liderazgos regionales antagónicos a la postura de Estados Unidos, por el lado, han permitido conjugar esfuerzos en la construcción de un sistema multipolar, basado en principios más equitativos y menos agresivos.

A los efectos del análisis del tema planteado en el primer párrafo, en el capítulo I del presente trabajo se presenta el contexto en el cual surge el problema a investigar, el cual está determinado el papel que empezó a ejercer Estados Unidos a raíz de la caída del Muro de Berlín y el posterior fraccionamiento de la Unión Soviética. Asimismo, se plantean una serie de preguntas que serán dilucidadas en el transcurso de la investigación para posteriormente definir los objetivos de la misma.

En el capítulo II, se exponen los principios teóricos del presente trabajo, los cuales se enmarcan en las reflexiones de Roberto González para reconocer las variables a considerar en el estudio de la formulación de la política exterior, así como las de Esther Barbé y Samir Amín para comprender la multipolaridad, sus tipos y conceptos.

En el capítulo III se refieren las estrategias metodológicas empleadas donde se define esta investigación como de tipo documental/descriptiva.

En el capítulo IV se exponen ampliamente el contexto donde surge la política exterior de Venezuela y Rusia, los fundamentos de esa política y su ejecución en la realidad, para en el siguiente capítulo (V) concentrarse en los organismos multilaterales que han surgido como iniciativa de los países

estudiados. Finalmente, en el capítulo VI se abordan los enfoques que tienen Venezuela y Rusia sobre la multipolaridad, a manera de conclusiones.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Con la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989 se marcó un hito que cambió la historia de la humanidad. En esa ciudad de Europa central, que durante casi tres décadas estuvo dividida por una larga pared que no sólo impedía el contacto físico entre sus habitantes, sino que también simbolizó la escisión más emblemática del siglo XX, se inició el proceso de reunificación de la nación alemana. El muro desde su construcción en 1961 representó la confrontación de dos sistemas ideológicos antagónicos: el capitalista, representado por los Estados Unidos, y el socialista, encabezado por la Unión Soviética. A partir de la fecha antes mencionada se acentúa el debilitamiento de la Unión Soviética tanto en lo interno de ese país como de su influencia en el sistema internacional, entendido éste como el escenario donde confluyen e interactúan los actores de ese sistema (Estados, organizaciones internacionales, movimientos sociales, empresas transnacionales, etc.).

Por un período de cuarenta y cuatro años, la Unión Soviética y los Estados Unidos conformaron un sistema bipolar que se inició con el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945. La bipolaridad es definida por González (1990) como el equilibrio que se produce “dentro de un sistema internacional en el que el mayor poderío lo tienen dos Estados solamente”. En este mismo orden de ideas, Barbé (2003) coincide con González y, además, agrega que esas dos potencias se valen de su poderío para imponer las reglas al resto de las naciones.

De esta manera, en el transcurso de la etapa posterior a la Segunda Guerra Mundial, hemos podido observar cómo Estados Unidos y la Unión

Soviética obligaron a sus aliados a mantener políticas acordes con los intereses ideológicos de cada una de esas potencias, actitud que fue intensificada durante la llamada guerra fría. “La guerra fría” se materializó a través de la confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética en el plano político, ideológico, económico y militar. Nunca, afortunadamente, se dio un conflicto bélico nuclear entre esos dos países, ya que cada uno de ellos contaba con un gigantesco arsenal nuclear capaz de causar no sólo la destrucción mutua, sino también de una buena parte del planeta. Sin embargo, sí tuvieron lugar combates, guerras y crisis internacionales localizadas en otras regiones del mundo; como es el caso de las guerras de las dos Coreas, Vietnam, Angola, la crisis de los misiles cubanos en los años sesenta, entre muchos otros, donde se manifestaron esas contradicciones ideológicas.

La coyuntura internacional actual se caracteriza por la supremacía casi absoluta que mantiene Estados Unidos en el sistema internacional (en alianza con Europa y Japón), utilizando su inmenso poder para influir en él. Tal situación se debe, principalmente, a la desintegración de la Unión Soviética y de una parte considerable del bloque socialista en 1991. Consecuentemente, con la desaparición de este último país del escenario mundial, se resquebraja el equilibrio bipolar, del que ya se había hecho mención anteriormente, consolidándose de tal manera el modelo unipolar. El sistema unipolar, según Barbé (ob cit), se manifiesta en el poder y los valores que impone una superpotencia a otras naciones.

La hegemonía, como factor que determina la preeminencia de un Estado sobre otros, es aplicada por las superpotencias no sólo gracias a su enorme capacidad bélica, sino también por su influencia en esferas como la economía, la política e incluso la cultura, a través de las cuales impone todo un sistema de ideas, puntos de vista y de valores, que le son propios, al resto del mundo. En la actualidad, los hechos han demostrado, claramente, que Estados Unidos es el actor principal - potencia hegemónica - que fija la

agenda internacional, donde se ven reflejados los valores y los intereses particulares de aquellos actores internos que dictaminan la política exterior de ese país. En razón de lo expuesto, la política exterior estadounidense, generalmente, se contrapone a los intereses de otros actores que componen el sistema internacional. Para contrarrestar el predominio norteamericano en el sistema, y las consecuencias que de ello se derivan, paulatinamente, se van conformando bloques de poder.

Actualmente, la interacción entre los países del sistema se desarrolla en un escenario de las relaciones internacionales donde emergen nuevos centros de poder. En ese sentido, se está haciendo cada día más intenso y determinante el papel tanto de Rusia, por su lucha por recuperar el protagonismo perdido, como de China, Brasil e India, países que en su conjunto son considerados las economías emergentes más dinámicas del momento.

Venezuela, por su parte, a partir de los primeros años del siglo XXI es uno de esos actores internacionales, en el ámbito latinoamericano, que se ha comprometido en la configuración de un equilibrio en el sistema internacional. Son numerosos los pasos que ha ejecutado la actual política exterior venezolana en los esfuerzos por concretar y fortalecer un bloque de integración latinoamericano y caribeño, que contribuya al desarrollo de las naciones de la región, y que a la vez contribuya a romper con el esquema hegemónico imperante hasta hoy, proponiendo la conformación un sistema multipolar, desde premisas ideológicas integracionistas y un marco legal que le dé soporte.

A partir del año 1999 la política exterior venezolana mantiene una visión independiente, diferenciándola de épocas anteriores cuando su orientación se dirigía principalmente hacia la mayor potencia hegemónica, la cual mantenía al país supeditado a sus intereses. En diciembre de 1998 gana las elecciones un candidato que va a quebrantar el paradigma tradicional de

la democracia representativa en Venezuela y la relación de ésta con el mundo.

Al llegar al poder en 1999, Hugo Chávez expresó la necesidad de refundar la república. Para tal fin convoca a una Asamblea Nacional Constituyente, vía referendo. En diciembre de ese mismo año la Asamblea Constituyente va a proveer a la nación de un nuevo andamiaje legal que permite transformar las estructuras de los órganos del Estado y las funciones que venían desempeñando hasta ese momento, dando inicio al modelo de la democracia participativa. El enfoque político plasmado en la Constitución Nacional tiene un carácter humanista, que se refleja en el énfasis que se hace en asegurar el cumplimiento de los derechos humanos en forma integral, es decir que incluye, además de otros, la educación, la salud y la protección social gratuitas, de forma tal que se garantice el bienestar de todos sus ciudadanos, sin excepción, a través de un modelo de desarrollo sustentable y soberano. En el nuevo marco constitucional, la política exterior de la república va a desempeñar un papel fundamental en la concreción de esos fines.

En tal sentido, la constitución de 1999, aprobada por primera vez en nuestra historia por un referendo, establece los lineamientos generales que guían las relaciones de nuestro país con otros Estados, fundamentados en la defensa de la soberanía y de los intereses de la nación, bajo los principios de la igualdad entre los Estados, el afianzamiento de la democracia participativa, la no intervención, el respeto a los derechos humanos y la cooperación, entre otros. La constitución otorga un lugar privilegiado a las relaciones de Venezuela con las repúblicas de América Latina y el Caribe.

Sobre la base de la promoción de un mundo multipolar, establecida en el Planes de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007 y 2007-2013, la actual política exterior de Venezuela ha intensificado los mecanismos de cooperación e integración. El enorme potencial energético del que dispone el país ha pasado a ser un instrumento que propicia esa

integración y cooperación para alcanzar el desarrollo. En la consecución de esos objetivos han sido suscritos numerosos convenios con Cuba, Bolivia, Nicaragua, Ecuador, Argentina, Brasil, etc. Resaltan los acuerdos de cooperación energética con los países de América Latina y el Caribe, entre otros, así como también el ingreso, aún por ratificar por el parlamento paraguayo, de nuestro país al MERCOSUR y la creación en 2005 del ALBA (Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América) y Petrocaribe y UNASUR en 2007 (Unión de Naciones Suramericanas). Asimismo, se han concretado e intensificado las relaciones con otras regiones del planeta. En ese sentido, la política exterior venezolana ha encaminado sus esfuerzos en el establecimiento de alianzas estratégicas con China, Irán, Belarús y Rusia.

En cuanto a Rusia, muchos analistas, como Gutiérrez (2005), coinciden en que con el inicio de la presidencia de Vladimir Putin a finales de 1999, la política exterior de ese país dio un giro al pasar de una visión euroatlántica, proyectada por el ex presidente Boris Yeltsin, a una euroasiática, fundamentada en un pragmatismo que no convence del todo. El euroatlantismo de Yeltsin se basó en un acercamiento a Europa y Estados Unidos, aplicando los principios de desideologización, desmilitarización, democratización y desintegración del “imperio”, con miras a equipararse con las grandes potencias de Occidente (Gutiérrez, ob. cit.). Los resultados no fueron los esperados y hubo que cambiar de rumbo. Desde su llegada al poder en 1999, el presidente Putin se ha propuesto redefinir el papel del Estado, debilitado durante el período de Yeltsin, y orientarlo bajo una nueva concepción más acorde con los intereses nacionales, que le permita al país ocupar, nuevamente, un lugar relevante en el sistema internacional. En Rusia, cuyo territorio se encuentra en dos continentes (Europa y Asia), se ha impuesto en el período de Putin la visión euroasiática, cuyas raíces las encontramos en el siglo XIX, más acorde con el espíritu ruso y que se ha prolongado en el gobierno de Dmitri Medvédev.

Por otra parte, Moscú ve un peligro en el enorme poder acumulado por los Estados Unidos en el mundo, y en el desempeño de la OTAN, ya como vecina en sus fronteras, como brazo ejecutor de políticas intervencionistas de las administraciones americanas, especialmente la de G. W. Bush. La actitud asumida por Washington comenzó a ser vista como contraria a los intereses nacionales de Rusia. Estados Unidos intensificó su dominio en áreas que correspondían al espacio de la antigua Unión Soviética (Cáucaso, Asia Central, Europa Oriental). El gobierno ruso ha acusado al estadounidense de haber estimulado las llamadas “revoluciones de colores” efectuadas en Georgia, Kirguizia y Ucrania, con el ánimo de debilitar a Rusia,

El sistema unipolar produce inestabilidad, y Rusia se ve constantemente amenazada por ello. En este sentido, los gobiernos de Putin y Medvédev establecieron nuevos lineamientos para fortalecer el papel del Estado en áreas estratégicas como la militar, la economía, la industria y la administración de las regiones que conforman su vasto territorio, y en materia de política exterior garantizar un papel destacado del país en la solución de los temas álgidos de la agenda internacional, así como fomentar el multipolarismo.

Para lograr la meta planteada, se inicia la ejecución de una serie de movimientos concretos que favorecen la recuperación del poder perdido por Rusia, dando prioridad a la consolidación del Complejo Militar Industrial, la estabilización de la economía y el afianzamiento de su influencia en áreas estratégicas en sus zonas limítrofes (Gutiérrez, ob cit). Asimismo, Rusia trabaja en la conformación de alianzas con países asiáticos, hecho que se ha visto reflejado en su participación como miembro fundador de la Organización de Cooperación de Shangai (OCS), fundada en junio de 2001. Los objetivos de esa organización es la cooperación en el ámbito económico, cultural, militar entre los países miembros: China, Rusia, Kazajstán, Uzbekistán, Tadjikistán y Kirguistán.

Rusia, al igual que Venezuela, es una potencia energética. Es el segundo exportador de petróleo después de Arabia Saudita y cuenta con las reservas de gas más grande del mundo. Este factor le permite tener un papel preponderante en el sistema internacional. Así ha quedado demostrado en la crisis con Ucrania, y más recientemente con Belarús en diciembre de 2006, que pusieron en riesgo el suministro energético de Europa, la cual depende considerablemente del suministro de energía por parte de Rusia.

Uno de los puntos coincidentes que guían la política exterior tanto de Venezuela como Rusia está relacionado con el rompimiento del esquema unipolar y el establecimiento de la multipolaridad. Las declaraciones públicas de los presidente Chávez y Putin en diferentes escenarios y ocasiones ratifican el compromiso de estos dos países en esa dirección.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA:

A partir de los planteamientos anteriormente mencionados, el problema de investigación se formula en los siguientes términos:

¿Cómo contribuyen la política exterior de Venezuela y la de Rusia en la configuración de un sistema multipolar?

Para dar respuesta a esta interrogante general se abordan las siguientes preguntas:

¿Cuáles son los principios básicos que determinan la política exterior de Venezuela y Rusia?

¿Cuáles han sido los resultados en el impulso de la multipolaridad?

¿Qué elementos son comunes en la política exterior de ambos países?

¿Qué diferencia existe en los enfoques de multipolaridad en la política exterior de ambos países?

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Analizar la incidencia de la política exterior de la República Bolivariana de Venezuela y de la Federación de Rusia en la construcción de un sistema multipolar durante el período 1999-2009.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Con base en los principios del marco teórico y de la formulación del problema se establecen los siguientes objetivos específicos:

1. Caracterizar la política exterior de Venezuela y de Rusia.
2. Determinar cuáles han sido los resultados de la política exterior de Venezuela y Rusia en la concreción de un sistema multipolar, a través de los procesos de integración.
3. Realizar un análisis comparativo de la política exterior de Venezuela y Rusia desde la perspectiva de la multipolaridad.

JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

La significación de la presente investigación se sustenta a partir de los aportes que se pretenden dejar. En primer lugar, contribuir con las investigaciones que se llevan a cabo en la Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual”, con la finalidad de enriquecer el acervo de trabajos de investigación destinados a dar una explicación en el marco de la complejidad de las relaciones internacionales y del papel que desempeña Venezuela en el sistema internacional. Venezuela y Rusia son dos actores importantes en ese sistema, cada uno con un peso específico dentro del mismo y ambos están tratando de lograr un equilibrio en la estructura del sistema internacional.

En segundo lugar, la investigación está orientada a identificar, a partir de la sistematización de los hechos y del manejo teórico de conceptos como sistema internacional, política exterior, hegemonía, tipos de sistemas, cuáles son los instrumentos de poder que utilizan Rusia y Venezuela en el manejo de su política exterior. Por otra parte, se formularon algunos lineamientos, partiendo de la realidad estudiada que puedan orientar el diseño y formulación de políticas por parte del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores que coadyuven a una mejor comprensión del papel de Venezuela y Rusia en la construcción de una nueva configuración del sistema internacional.

DELIMITACIÓN

La actuación de Venezuela y Rusia, a través de su política exterior, en el escenario internacional y sus esfuerzos por la reconfiguración del sistema internacional, en aras de propiciar la multipolaridad es un tema complejo. En este sentido el presente trabajo de investigación se limitará a tratar aquellas variables especificadas en el marco teórico que permitan reconocer la

capacidad de Venezuela y de Rusia en la consecución del objetivo planteado por la política exterior de estos Estados en lo relativo a la multipolaridad. El espacio al que se circunscribe la investigación es Venezuela y Rusia.

La investigación abarca el período 1999-2009. En el año 1999 se inician los períodos presidenciales de los jefes de Estado Hugo Chávez en Venezuela y Vladimir Putin en Rusia. Ambos presidentes han alertado sobre los riesgos que corre la humanidad ante el actual esquema unipolar, razón por la cual abogan por un equilibrio en el sistema internacional, que permita a las naciones una convivencia más armónica y racional.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Antecedentes de la Investigación.

La desintegración de la Unión Soviética tuvo como consecuencia el afianzamiento de Estados Unidos como potencia hegemónica y la instauración del modelo unipolar. Ante este hecho, considerando los riesgos que ello implica, como ha quedado demostrado con la reiterada violación a la soberanía de otros Estado por parte de Estados Unidos, se plantea la necesidad de la conformación de un sistema multipolar. Tal inquietud se ha reflejado en la prensa internacional a través de las declaraciones de diferentes líderes mundiales y analistas de las relaciones internacionales. El estudio de este problema se ha tratado en numerosos trabajos de investigación. A continuación se hará mención de dos artículos publicados en revistas especializadas, relacionados con el tema desde perspectivas geográficas diferentes (Europa, América Latina).

Alonso (2003) en su artículo ¿Mundo unipolar o mundo multipolar? explica que la supuesta composición unipolar del mundo, encabezada por Estados Unidos, y, auspiciada por la posición anglosajona que propone plegarse a la voluntad americana, no tiene lugar en la realidad. Realiza un detallado análisis que le permite concluir que Estados Unidos es más vulnerable de lo que todos pensamos. Una prueba de la vulnerabilidad de Estados Unidos fueron los brutales ataques perpetrados por grupos extremistas islámicos el 11 de septiembre de 2001. Pero, además, habría que agregar algunas limitaciones que tiene el coloso norteamericano para poder ser considerado verdaderamente una potencia hegemónica.

Dos de esas limitaciones tienen que ver con el aspecto económico y el militar. Para este autor, la economía de Estados Unidos se muestra frágil (déficit comercial, devaluación del dólar, etc), pero además es altamente

dependiente de las inversiones provenientes de Europa, China y Japón, países que se muestran temerosos de invertir allí debido a la fragilidad de la economía norteamericana. Por otro lado, en lo que se refiere al tema militar, Estados Unidos es sin duda un país muy poderoso. Aún así depende de Europa y otros aliados en la consecución de sus proyectos belicistas. A esto hay que agregar la presencia de potencias nucleares como China y Rusia, esta última aún conserva la capacidad nuclear como para destruir a Estados Unidos. Además, en el referido artículo, se hace mención a la incapacidad del ejército norteamericano para controlar la situación planteada en Irak después de la invasión de la que fue objeto.

La Invasión a Irak no fue apoyada por países miembros de la Unión Europea (UE) como Francia y Alemania, hecho que demuestra que no hubo un pensamiento homogéneo en lo se refiere a este tema en el marco de la UE. Hay gobiernos europeos que se oponen a la supremacía de Estados Unidos. Finalmente, Alonso plantea que la posición de la UE, como un bloque de poder, si bien puede mantener alianzas con Estados Unidos, ésta no debe permanecer en una situación de subordinación con respecto a ese país. En el plano económico la UE no ha mostrado tal sumisión, sino todo lo contrario, pues lo que observa es una fuerte competencia con Estados Unidos. En líneas generales, todo lo anteriormente expuesto constituye un motivo para poner en duda la unipolaridad, cuyo eje es Estados Unidos.

Por otra parte, Jaguaribe (2001) en su artículo “América Latina y la formación de un mundo multipolar” expone una serie de razones que dan pie para pensar en la posibilidad de conformar un esquema multipolar. La presencia de la Unión Europea, el surgimiento de China e India como potencias económicas de primer orden, el papel de una Rusia que se recupera y la actuación de los países de América Latina y el resto del mundo permiten visualizar una recomposición en la estructura del sistema internacional.

Existe una resistencia por parte de los actores antes mencionados a aceptar la hegemonía de Estados Unidos. Jaguaribe hace especial énfasis en el aspecto económico, por ello plantea el significado que para los países en vías de desarrollo tiene, en el actual contexto de la globalización, el poder hegemónico de Estados Unidos y el papel de otras potencias, que los coloca en una situación de debilidad y dependencia. En el caso de América Latina, este autor cree que mecanismos como el ALCA no son ventajosos a largo plazo para la región, sino todo lo contrario. Por tal razón piensa que el modelo de integración concertado en el MERCOSUR puede servir como base para consolidar el desarrollo y la independencia de los países latinoamericanos, contribuyendo de esta manera a la nueva conformación del sistema internacional.

El tratamiento de la multipolaridad no se agota con la mención de estos dos artículos. En el caso particular del presente trabajo, se aspira a continuar enriqueciendo el tema con el avance de la investigación.

Bases teóricas

El presente trabajo de investigación se propone abordar el tema de la política exterior de Venezuela y Rusia y su efecto en la conformación del sistema multipolar desde los enfoques propuestos por autores como Roberto González, Esther Barbé y Samir Amín.

El enfoque de González (1990) se considera apropiado para el tratamiento del estudio planteado, pues permite analizar los fundamentos y variables que intervienen en la actuación exterior de los diferentes países que componen el sistema internacional, que a su vez está determinada por su estructura social. Ese autor define la política exterior como: “La actividad de un Estado en sus relaciones con otros Estados, en el plano internacional, buscando la realización de los objetivos exteriores que determinan la clase dominante en un momento o período determinado”. Asimismo, establece la

relación que existe entre política exterior y política interior, aclarando que la primera procede de la segunda y que ocurre una interacción entre ellas. Lo que las va a diferenciar es el contexto en que se ejecutan, ya que el sistema internacional es anárquico en el sentido de que no existe jerarquía, lo que en la práctica supone que ningún Estado se encuentra por encima de otro.

González (ob cit.) para comprender la complejidad de la política exterior determina un grupo de variables entre las cuales se encuentran, por un lado, el sistema político interno, la situación geográfica, la interacción estatal y la naturaleza del sistema internacional, el poderío estatal y, por otro lado, un elemento de carácter externo: la correlación internacional de fuerzas como uno de los mecanismos reguladores del sistema internacional. Seguidamente se describirán cada uno de ellos.

En el sistema político interno los Estados, como entes soberanos, determinan en, el marco de sus fronteras, la manera como se estructura el poder estatal y el tipo de gobierno que los rige y su política interior. Las instituciones competentes del Estado definen los planes de trabajo a desarrollar. Dentro de esa estructura hay una serie de órganos que desempeñan un papel en el diseño de la política exterior tales como la jefatura del gobierno, el parlamento, el ministerio de Relaciones Exteriores, de Defensa, de Comercio Exterior, las fuerzas armadas, los servicios de inteligencia, etc. Un factor a considerar dentro del sistema político interno, con competencia en política exterior, es el desempeño de una personalidad política determinada y el proceso de toma de decisiones, dirigido a la interrelación entre los órganos gubernamentales y los funcionarios encargados de ejecutar la política exterior.

La situación geográfica es un elemento significativo para formulación de la política exterior, aunque no determinante. La ubicación de un país y las características físicas del mismo pueden definir el poderío de un Estado. Aun así, Estados con una posición geográfica aparentemente desfavorable son capaces de desarrollar otras capacidades que acrecienten su poder y por

ende tengan una participación activa en el sistema internacional. Aunque González se deslinda de los principios de la geopolítica clásica (por sus cercanías con corrientes ultraderechistas), la considera como un factor a considerar en el estudio de la política exterior.

Otro de los elementos dentro del aspecto geográfico es la vecindad con otros Estados, debido a que éstos pueden enfrentar problemas comunes o se ven afectados por diferentes acontecimientos que se dan en el territorio de uno de ellos. De igual manera, la cercanía geográfica permite configurar alianzas que respondan a intereses comunes.

Asimismo, la política exterior está influenciada, de una u otra forma, por la actuación de otros Estados, ya que éstos no se encuentran aislados, sino que se mantienen en una situación de retroalimentación. La interacción entre los Estados puede verse afectada por la coyuntura internacional, que González define como “la situación de los problemas políticos internacionales en un momento determinado” (ob cit., 40); ésta incide en la política exterior al sentar las bases para una postura determinada ante otros Estados.

Recientemente, la llamada “guerra preventiva” llevada a cabo por Estados Unidos ha intensificado su posición hegemónica al decidir (prácticamente en solitario) el destino de otras naciones. Para ello ha aducido la vulnerabilidad de su seguridad nacional, violando flagrantemente, al mismo tiempo, el Derecho internacional. En ese orden de ideas, Kennan (1998) piensa que si la seguridad del Estado se ve afectada, “El gobierno no necesita justificación moral para estos supuestos [los relacionados con la seguridad], ni tiene que aceptar ningún reproche moral por actuar con base en ellos” (p. 304). Como se puede observar tales ideas se alejan no sólo de los principios del Derecho Internacional, sino que se contraponen también a preceptos morales basados en las costumbres arraigadas en la propia sociedad norteamericana. Lo que sí queda claro es que ese pensamiento crea una circunstancia particular de inestabilidad e incertidumbre que

provoca una reacción tanto de los actores afectados directamente como de otros, en favor de un cambio en las condiciones del sistema internacional.

Finalmente, el poderío estatal y la correlación internacional de fuerzas tienen un peso enorme en la formulación de la política exterior. El poder del Estado es interpretado por González como la capacidad de un Estado para influir o imponer su voluntad sobre otros Estados, poder que está determinado por tres elementos: el medio geográfico (del cual se hizo mención anteriormente), los recursos (población, recursos naturales, industriales y militares) y la capacidad de acción colectiva (apoyo de la población a las políticas del Estado, calidad de la dirigencia y del cuerpo diplomático, entre otros).

En el caso particular de Venezuela y Rusia, constituyen piezas claves en la escena internacional por contar con inmensos recursos petrolíferos y gasíferos, que tienen alta demanda en el mercado internacional, y que por tanto les da un peso específico en el mundo. Ambos utilizan el factor energético en los planes estratégicos de la política exterior como instrumento para influir en el acontecer internacional, de tal manera que se dé una respuesta efectiva a los intereses nacionales. El potencial energético es también otra razón para que estos países sean objeto de atención por parte de otros actores internacionales que tratan de influir en los asuntos internos. Rusia, por su parte, ha conservado un gigantesco arsenal nuclear que hay que considerar a la hora de determinar las fuerzas que determinan las reglas del juego en el ajedrez internacional.

Pero el poderío del Estado sólo puede ser entendido en comparación con otros Estados. Esto implica la conformación de unas relaciones donde unos Estados, principalmente, demuestran sus fuerzas ante otros (correlación de fuerzas). Esta correlación puede ser de predominio (hegemonía de una nación sobre otras) o de equilibrio (bipolar o multipolar).

Barbé (2003), por su parte, amplía los conceptos de González en cuanto a la relación que existe entre la correlación de fuerzas, el poderío de

los Estados y su incidencia en la estructura del sistema internacional. Está autora, al referirse al equilibrio de poder, plantea que la presencia y actuación en el sistema internacional de las potencias va a definir la estructura de dicho sistema. Según el poderío que tengan los Estados, se clasifican las potencias en superpotencia (EEUU, URSS), potencia hegemónica (EEUU), gran potencia (Francia, Alemania, Gran Bretaña, Japón, Rusia), potencia media (España, Italia, Canadá, China, India, Brasil, México, Nigeria, etc.) y potencia regional (Pakistán, Siria, etc.); el resto lo constituyen los Estados pequeños, es decir aquellos con participación limitada en los asuntos internacionales. Estos conceptos varían con el tiempo, según se configuren nuevos centros de poder.

Un aspecto a tomar en cuenta en la conformación del sistema es la ideología que dominan en las alianzas entre las potencias, razón que determina el carácter homogéneo o heterogéneo del mismo, dependiendo del grado de afinidades políticas entre ellas. Partiendo de lo antes expuesto, la autora propone tres tipos fundamentales de sistemas internacionales dependiendo del número de potencias que actúan en el mismo: multipolar, bipolar y unipolar o imperial.

El sistema unipolar implica el predominio de una potencia hegemónica en el escenario mundial. Es decir, una única impone las reglas y sus propios valores a las demás. La unipolaridad crea incertidumbre e inestabilidad en el sistema, ya que la preeminencia de una sola potencia trae como consecuencia la reacción de diferentes actores que ven afectados sus intereses e inclusive valores culturales. Estas razones pueden inducir a un cambio en el sistema. Este modelo, como ya se ha dicho, es el que predomina actualmente debido a las causas expuestas en el capítulo I.

El sistema bipolar se caracteriza por el equilibrio representado por dos potencias que cuentan con capacidades similares (sobre todo en el aspecto militar), pero a la vez superiores a las demás. Cada una ejerce su influencia en grupos de aliados, aplicando sus valores particulares (heterogéneo). La

bipolaridad tuvo vigencia después de la Segunda Guerra Mundial hasta 1989. El desgaste en este tipo de sistema puede darse por un conflicto bélico entre las dos potencias (Barbé, ob cit), por crisis interna en una de las potencias o por la conformación de bloques que contrarresten los efectos de la bipolaridad.

Por último, tenemos el sistema multipolar, de gran complejidad. La multipolaridad supone el equilibrio entre varias potencias, o centros de poder originados de diferentes alianzas que se conforman entre los actores internacionales y que se oponen a cualquier intento de hegemonía. La multipolaridad ha estado presente en diferentes épocas de la historia y es el sistema que actualmente se pretende configurar. Como resultado de la Paz de Westfalia de 1648 se establece un orden multipolar encabezado por Rusia, Inglaterra, Francia, Prusia y Austria. Antes de la Segunda Guerra Mundial éste también era el esquema predominante en el mundo.

En la etapa de la bipolaridad hubo intentos por configurar un modelo multipolar, a través del Movimiento de los No Alineados (Suárez, 2006). A pesar de ello, el enorme peso económico y militar de la Unión Soviética y de Estados Unidos y las diferencias entre los miembros de esa organización internacional no permitieron avanzar con mayor firmeza hacia un cambio del paradigma imperante entre 1945 y 1989.

De los tres tipos el que mayor ofrece estabilidad es el sistema multipolar. Aunque incluso en él no se descarta el surgimiento de conflictos por razones ideológicas, como fue el caso del período de entreguerras cuando tres sistemas de valores (heterogeneidad), liberalismo, socialismo y fascismo, se confrontaron, trayendo como consecuencia resultados nefastos para una buena parte de la humanidad. El sistema multipolar homogéneo es el que se plantea a raíz del Congreso de Viena de 1815 donde se configuraron distintas alianzas entre las potencias europeas, pero que compartían una idea común (Barbé, ob cit).

Samir Amín (2005), por su parte, plantea que las actuales relaciones entre el Norte y el Sur han favorecido tradicionalmente a los primeros en detrimento de los segundos, creando de tal forma asimetrías que tienden a consolidar el papel hegemónico de una sola gran potencia-Estados Unidos- que es acompañada, en calidad de subalternos, por Europa y Japón, que él llama la Tríada.

La unipolaridad, que se sustenta en el poder de los grandes monopolios y el poderío militar, ha frenado el progreso de los pueblos del Sur, de ahí la necesidad de que surjan nuevos bloques alternativos que puedan representar un eje aglutinador que rompa con el sistema imperante actualmente.

La multipolaridad para Amín no es simplemente el reequilibrio de las fuerzas representadas entre Estados Unidos, Europa y Japón o incluso con la participación en él de los llamados países emergentes (Rusia, India, China y Brasil, principalmente), sino que implica un cambio radical en las relaciones Norte-Sur en “todas sus dimensiones”. Ello implica:

- 1) Romper con el proyecto militar y expansionista de Estados Unidos, que a su vez comprende:
 - a) Impulsar el acercamiento euroasiático y el fortalecimiento de China, India y Rusia.
 - b) Relanzar el espíritu de Bandung (1955-1975) para conformar un frente común del Sur.
 - c) Reformular las Naciones Unidas.
- 2) Avanzar, en el largo plazo, hacia la construcción de modelo de desarrollo basado en un socialismo globalizado que no necesariamente coincide con sus diferentes versiones pasadas y presentes.

En cuanto al primer punto, mantener la supremacía en el control militar del mundo representa para Estados Unidos garantizarse la posesión de los recursos naturales, que en su mayoría se encuentran en el Tercer

Mundo, y del predominio de las grandes empresas estadounidenses en la era de la globalización. En tal sentido, Europa y Japón le ha seguido a juego a Estados Unidos, ocupando eso sí un lugar secundario. La Tríada contribuye, incluso junto con China y algunos de los países del tercer mundo, sobre todo los petroleros, a tapar el déficit de Estados Unidos, a través de la exportación de capitales hacia ese país. Pero una eventual contradicción entre los intereses políticos y económicos de ésta con los de Estados Unidos puede devenir en serios conflictos.

Amín ve probable que esto genere un distanciamiento en las posiciones de algunas potencias europeas con Estados Unidos. Tal fue el caso que se planteó después de la invasión a Irak, donde Berlín, París y Moscú mantuvieron una actitud de confrontación con Washington. Este hecho, aunque coyuntural, da esperanzas de que sí sea posible constituir un frente antihegemónico.

Asimismo, Amín ve deseable que Rusia, India y China se consoliden como antagonistas del proyecto estadounidense, dejando a un lado los temores de confrontarse con Washington. La estrategia aplicada por Estados Unidos en su “lucha” antiterrorista ha favorecido que se tomen decisiones poco acertadas que posteriormente disminuyen su capacidad de acción y los debelitan.

En 1955, se reunieron en Bandung los líderes de Asia y África que estaban recién habían logrado su independencia de las metrópolis europeas. Aunque desde muy diferentes posiciones ideológicas lograron ponerse de acuerdo en la necesidad de crear un frente unido para lograr una verdadera liberación y el desarrollo económico, bajo el control del Estado. Este encuentro generó el Movimiento de los No Alineados.

En esta nueva etapa se exige una democratización de las sociedades de los países del tercer mundo, además de profundizar la solidaridad entre ellos y lograr consensos en cuanto a impedir la expansión militar estadounidense, a crear políticas que los desliguen de los organismos de

Breton Woods y que se sienten las bases de un modelo económico que los haga realmente independientes.

En relación a la Naciones Unidas, esta organización debería garantizar la seguridad y la soberanía de los pueblos, una mayor y efectiva participación de otros países en el Consejo de Seguridad, la reglamentación de las intervenciones que se escudan en el la acción humanitaria y el control de los negocios que se hacen el mundo, entre otras medidas.

Por último, para Amín, se hace necesario crear las bases para el desarrollo social y económico en el marco del socialismo. Éste supone una verdadera democratización de la sociedad. En las experiencias pasadas del socialismo, tanto en Europa como en el Tercer Mundo, se propició la propiedad estatal sobre la social, se debilitó el pensamiento crítico que a su vez facilitó el debilitamiento de la democracia popular. En esta nueva etapa, toda vez que se hubo aprendido de las lecciones del pasado y de los retos presentes, el socialismo se daría gradualmente, a través del fortalecimiento de los movimientos que se oponen al proyecto de Washington.

La aplicación de los planteamientos de estas perspectivas teóricas, en relación a la política exterior y la estructura del sistema internacional, favorecen el análisis de la posición en el escenario internacional de dos actores, Venezuela y Rusia, y su aporte en la materialización de la reestructuración del sistema internacional.

Definición de términos básicos.

Actor (González): designa a “los elementos que tienen una incidencia real, una influencia sobre los hechos políticos...en la política internacional se consideran actores a los entes organizados que actúan en la escena mundial, ante todo los Estados”.

Bipolaridad: presencia en el escenario internacional de dos superpotencias con poderes equivalentes, sobre todo en el plano militar.

Correlación de fuerza (González): relación recíproca en que se encuentran las fuerzas en presencia en la escena internacional, ante todo las fuerzas (poder) de los Estados.

Diplomacia: Conjunto de instrumentos mediante el cual un Estado pone en práctica su política exterior.

Equilibrio de poder: es la forma de configuración producto de la relación de fuerza que se manifiesta cuando en un sistema internacional la fuerza o poderío de los Estados principales se equilibra aproximadamente (González). Esta configuración se manifiesta en la estructura del sistema internacional en tres formas principales: unipolar, bipolar, multipolar (Barbé).

Guerra Fría: es el período comprendido entre el final de la Segunda Guerra Mundial y la desaparición de la Unión Soviética. Se caracterizó por la confrontación permanente entre Estados Unidos y la Unión Soviética, la cual se reflejó no sólo entre esos dos países, sino que también se manifestó en otros escenarios de conflicto como la guerra de Corea, por ejemplo.

Hegemonía (Belligni): supremacía de un estado-nación o de una comunidad político-territorial dentro de un sistema.

Multipolaridad: presencia de varias potencias o centros de poder que propician un equilibrio en el escenario internacional, ya que disponen de capacidades equivalentes.

Poder (González): capacidad de actuación e influencia de un Estado en el plano internacional. El poder tiene no sólo una connotación política, sino también económica, militar, ideológica, entre otras.

Política Exterior (González): la actividad de un Estado en sus relaciones con otros Estados, en el plano internacional, la actuación de un Estado en el plano internacional, su acción allende las fronteras.

Política interior: directrices generales o lineamientos políticos que emanan de los órganos superiores de los Estados.

Política Internacional (Del Arenal): Conjunto de las relaciones internacionales que constituyen el sistema de Estados.

Potencia (Barbé): aquellos Estados que establecen las reglas de juego y que disponen de recursos y son capaces de movilizarlos para defender dichas reglas.

Potencia Hegemónica: es aplicada a Estados Unidos sobre la base de su capacidad para marcar las reglas de juegos en el terreno económico y en el terreno político – militar (Barbé). La potencia hegemónica ejerce sobre el conjunto de los demás una preeminencia no sólo militar, sino también económica y cultural, inspirándoles o condicionándoles las elecciones en virtud de su prestigio no menos que de su potencial superior de intimidación y coerción, hasta el punto de constituir un modelo para las comunidades hegemónicas (Belligni).

Relaciones internacionales (Del Arenal): abarca el conjunto de las relaciones sociales que configuran la sociedad internacional, tanto las de carácter político como las no políticas, sean económicas, culturales, humanitarias, religiosas, etc., tanto las que se producen entre los Estados como las que tienen lugar entre otros actores de la sociedad internacional y entre estos y los Estados.

Sistema Internacional (González): “es el escenario donde se desarrolla la política internacional, estructura resultante de la interrelación entre los Estados y otras entidades políticas independientes”.

Superpotencia: Surge a partir de la guerra fría en el sistema bipolar, donde Estados Unidos y la Unión Soviética tenían un poder de disuasión nuclear equivalente. Su ámbito de acción se distribuye por todo el mundo, dividiéndolo según la influencia que ejerzan sobre otros Estados

Unipolaridad (Barbé): la presencia en el sistema internacional de una única potencia que establece la agenda, dicta normas y controla todas las fuentes de poder.

CAPÍTULO III

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

Tipo de investigación

La presente investigación es de carácter descriptivo. Según Hernández (2003), la investigación descriptiva “busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice”. Arias (2006), a su vez, define este tipo de investigación como “la caracterización de un hecho fenómeno, individuo o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento”. Este tipo de estudios se centra en la recolección de datos que reflejan los hechos, producto de algún fenómeno que se da en la realidad; además que permiten realizar predicciones. La investigación descriptiva no amerita el planteamiento de una hipótesis. Aun cuando nuestro trabajo es de carácter descriptivo, contiene elementos de las investigaciones explicativas. Este tipo de investigación dirige sus esfuerzos hacia la búsqueda “del porqué de los hechos mediante el establecimiento de relaciones causa-efecto” (Arias, ob cit).

Diseño de la investigación

La estrategia asumida para llevar a cabo la presente investigación, relativa al estudio del Impacto de la política exterior de Venezuela y Rusia en la conformación del sistema multipolar, es de índole documental. El diseño está relacionado con los objetivos que fueron planteados en la formulación del problema. La investigación documental implica la búsqueda, recuperación, análisis e interpretación de datos secundarios fundamentalmente, es decir de la información producto de trabajos previos realizados por terceras personas o divulgados a través de medios impresos,

audiovisuales o electrónicos (Arias, ob cit.). Asimismo, este diseño sirvió de guía para realizar este estudio. Aunque se trata de una investigación documental, esto no implica la exclusión del uso de datos primarios (propios de la investigación de campo) como, por ejemplo, la entrevista con especialistas en el tema que se está investigando. Los diseños, de hecho, se combinan y complementan (Balestrini, 2003).

En el caso específico de nuestra labor de investigación, se debe prestar especial atención a todas aquellas fuentes bibliográficas, hemerográficas y electrónicas que puedan orientar en el análisis del tema planteado, a saber (Arias, ob cit):

- Impresas: libros, folletos, trabajos de grado, trabajos de ascenso informes estadísticos, prensa, revistas científicas, anuarios, tratados, ilustraciones, mapas.
- Audiovisuales: entrevistas, discursos, declaraciones, documentales, videoconferencias.
- Electrónicas: páginas web, publicaciones periódicas en línea: diarios, boletines, revistas, correo electrónico, documentos en formato digital, bases de datos institucionales.

Técnicas e instrumentos de recolección de la información.

Entre las técnicas que se utilizó para el manejo de la información se tiene: el fichaje, el subrayado, uso de citas, la elaboración de resúmenes, entre otras.

Los instrumentos aplicados en el registro de dicha información son, básicamente, las fichas (bibliográficas, textuales, resúmenes), guía de entrevista, cuaderno de anotaciones, grabador, computadora y unidades de almacenaje (pendrive, grabadora).

Técnicas de procesamiento y análisis de la información

En cuanto al estudio planteado, se examinaron las fuentes documentales mencionadas en el apartado anterior para realizar un análisis crítico de los datos contenidos en ellas que permita una comprensión cabal del objeto de estudio. Sabino (2002), explica que:

“Para desarrollar la tarea analítica hay que tomar cada uno de los datos o conjunto homogéneo de datos obtenidos, e interrogarnos acerca de su significado, explorándolos y examinándolos mediante todos los métodos conocidos, en un trabajo que para obtener los mejores frutos hay que ser pacientes y minucioso (p.133).

Como se puede apreciar, la investigación exige rigurosidad y meticulosidad en el análisis de la información, éste a su vez puede ser cuantitativo o cualitativo, dependiendo del carácter numérico o verbal de la información obtenida.

Para el manejo de la información bibliográfica nos apoyaremos en los pasos propuestos por el autor antes mencionado:

- 1) Búsqueda de la información. Este paso se puede realizar en bibliotecas, centros de documentación, librerías, institutos de investigación, universidades, INTERNET, consulta con especialistas en el tema a estudiar.
- 2) Lectura de las fuentes disponibles.
- 3) Elaboración de fichas (bibliográficas, textuales, resúmenes).
- 4) Ordenación de las fichas de acuerdo a su contenido.
- 5) Análisis de la información.
- 6) Establecer puntos de vista propios y las conclusiones.

Operacionalización de las variables

VARIABLE NOMINAL	CONCEPTO	INDICADORES	FUENTES
Política exterior	Política exterior: actividad de un Estado en sus relaciones con otros Estados, en el plano internacional, la actuación de un Estado en el plano internacional, su acción allende las fronteras.	<ul style="list-style-type: none"> - Política exterior. - Política interior. - Poderío de los Estados. - Aspectos geográficos. - Correlación de fuerzas. - Potencial energético. - Liderazgo. - Recuperación del prestigio internacional (Rusia). -Potencial militar. 	<ul style="list-style-type: none"> - Lineamientos generales de la política exterior. - Constitución - Tratados y declaraciones de principios.
Mecanismos de cooperación de integración multilaterales	Instrumento legal, sujeto de Derecho internacional que permite la participación y cooperación en diferentes ámbitos entre los Estados.	-Establecimiento de organismos multilaterales: ALBA, PETROCARIBE; OCS; BRIC	- Acuerdos y Tratados suscritos entre los Estados miembros.
Multipolararidad	Multipolaridad: presencia de varias potencias que propician un equilibrio en el escenario internacional, ya que disponen de capacidades equivalentes	<ul style="list-style-type: none"> -Estructuras del sistema internacional: Multipolaridad. -Centros de poder -Homogeneidad -Heterogeneidad -Certidumbre/incertidumbre - Conformación de alianzas. 	Este objetivo involucra un análisis integral de las variables precedentes, para establecer una comparación entre las unidades de estudio.

CAPÍTULO IV

POLÍTICA EXTERIOR DE VENEZUELA Y DE RUSIA

Según Brzezinski (1998), la supremacía lograda por Estados Unidos, después del derrumbe soviético, se refleja en su dominio en las organizaciones internacionales, en las alianzas con diferentes países, la cooperación económica y hasta en la imposición subliminal de valores culturales estadounidenses al resto del mundo. Mantener esa supremacía es el reto permanente de los gobiernos de ese país. Contrarrestar cualquier pretensión antihegemónica contra Estados Unidos es una tarea constantemente, que se ejecuta a través de diferentes medios.

Estados Unidos y sus aliados necesitan tener dominio sobre aquellas zonas del planeta donde se concentran la mayor parte de los recursos naturales renovables y no renovables, para poder garantizar su supervivencia, dentro del sistema capitalista establecido. El dominio de esos recursos pasa a ser un elemento desencadenante de una serie de acontecimientos que ocurren en el mundo actual.

La dinámica de la economía globalizada hace que el consumo de energía sea cada vez mayor para poder mantener un ritmo de crecimiento acelerado; contar con las fuentes que aseguren ese consumo es un objetivo central de los países altamente industrializados. Hasta ahora los esfuerzos por disponer de otras fuentes alternativas de energía no han dado los resultados esperados. Ante tal situación, las grandes potencias industriales del planeta no dejan de ser indiferentes ante el potencial energético que disponen los países del Oriente Medio, Asia Central, el mar Caspio, África, Rusia y Venezuela en el caso de América Latina, e incluso de la zona del Ártico.

Su ubicación geográfica y los inmensos recursos naturales de, Venezuela hacen que ésta se convierta en un factor importante en la dinámica de las relaciones internacionales. Rusia, por su parte, enfrenta el reto y los altibajos de volver a una posición de superpotencia. Para lograr ese objetivo, el gobierno ruso ha venido utilizando el gigantesco potencial energético con el objeto de recomponer la economía interna y reimpulsar el papel protagónico que una vez tuvo antes del desmembramiento de la Unión Soviética.

Por otra parte, Estados Unidos y sus aliados han estado involucrados directa o indirectamente en muchos acontecimientos que ocurrieron y continúan ocurriendo en diferentes puntos del planeta. En el caso particular de Venezuela y Rusia, esa intromisión ha dado como resultado la búsqueda, por parte de sus gobiernos de fórmulas, que permitan contrarrestar esa influencia. Así, la política exterior de estos dos países se ha enfocado durante el último decenio a la transformación del paradigma que hasta ahora ha prevalecido en el sistema internacional, donde una sola gran potencia ejerce un dominio casi absoluto. A continuación se analizarán los antecedentes y distintos factores que han incidido en la conformación de la política exterior de estos dos países, para posteriormente determinar la incidencia que han tenido en la evolución de las relaciones internacionales de una década.

La política exterior de Venezuela en el período 1999-2009

Antecedentes

Después de ser derrocada la dictadura de Pérez Jiménez en 1958, en Venezuela se implementó un sistema de alternancia del poder entre los partidos mayoritarios representados en Acción Democrática y COPEI. El afianzamiento del bipartidismo tuvo lugar el 31 de Octubre de 1958 con la firma del Pacto de Punto Fijo (nombre de la residencia de la familia Caldera, lugar donde se suscribió) por Rómulo Betancourt y Rafael Caldera, cuya función aparente fue la de consolidar la estabilidad democrática en Venezuela. Aunque el documento fue rubricado, además de los líderes de Acción Democrática y COPEI, por Jóvito Villalba de URD, aquél proporcionó las bases para que los dos primeros partidos se turnaran en el poder entre el 1958 y 1994.

En materia de política exterior, el Pacto de Punto Fijo se centró, en líneas generales, en primer lugar, en proporcionar la estabilidad al sistema de la democracia representativa, enunciado posteriormente en la Constitución de 1961, con el objetivo de aislar internacionalmente a las dictaduras militares en el continente y en particular a la dictadura de Trujillo en República Dominicana, amén de la triunfante revolución cubana, a quienes consideraba un peligro para el los países latinoamericanos (Doctrina Betancourt); y en segundo lugar a

comprometer al país en los esfuerzos por crear una organización internacional que protegiera de alguna manera los intereses del país en materia petrolera, que dio paso al surgimiento de la OPEP.

Entre 1969 y 1999, la política exterior de la democracia del período puntafijista se empleó en dar apoyo a los espacios de convergencia e integración regional (SELA, Pacto Andino, Contadora, G-Río, etc.), al establecimiento de relaciones con países del bloque socialista (política de pluralismo ideológico propulsada por Rafael Caldera en su primer mandato), a la creación de un supuesto nuevo orden internacional (gobierno de Carlos Andrés Pérez), a la resolución de conflictos regionales como la guerra civil en Nicaragua y El Salvador, la guerra de las Malvinas (gobierno de Luis Herrera) y la renegociación de la deuda externa venezolana (gobierno de Lusinchi).

En cuanto a la relación de Venezuela con Estados Unidos, se puede decir que ésta fue bastante complaciente en casi todas las esferas con los intereses de Washington, a pesar de que naturalmente hubo fricciones que, sin embargo, no pasaron a transformarse en confrontaciones radicales de carácter político o comercial.

En el plano comercial, la mayor parte de las exportaciones venezolanas, principalmente petróleo, se dirige a Estados Unidos y éste a su vez era y sigue siendo, hasta ahora, el mayor exportador de mercancías hacia Venezuela. Además, PDVSA realizó fuertes inversiones en territorio estadounidense con la compra de refinerías y de CITGO, una red de surtidores de gasolina, en el marco de la política de internacionalización de la compañía, que actualmente se valora como inversión poco rentable para el país.

En el ámbito militar, la mayor parte de los componentes y equipos de las fuerzas armadas venezolanas son de procedencia estadounidense y oficiales venezolanos son entrenados en academias de ese país, hechos que demuestran la fuerte influencia del Pentágono en el estamento militar venezolano, y que comprometen la soberanía del país.

En el terreno político, Venezuela coincidió con Estados Unidos en el impulso de la democracia representativa en el continente y en propuestas fallidas como la Alianza para el Progreso de Kennedy y la Iniciativa para las Américas de Bush padre, entre muchísimas otras.

En relación con las fricciones entre ambos países, éstas nunca llegaron a poner en riesgo las relaciones bilaterales. Principalmente se basaron en temas comerciales (restricciones para el ingreso a Estados Unidos de productos y servicios provenientes de Venezuela) y uno que otro de carácter político (Venezuela criticó la postura de Estados Unidos frente al Reino Unido en el tema de la guerra por las Malvinas y no apoyó la invasión a Grenada; por su parte, Estados Unidos criticó a Venezuela por la violación a los derechos humanos y de realizar pocos esfuerzos en la lucha contra el narcotráfico, por citar algunos ejemplos).

Contexto internacional y nacional

El contexto internacional, en el que se empezó a desarrollar el gobierno del presidente Chávez, estuvo determinado por las fisuras en la implementación de las fórmulas económicas del neoliberalismo impulsadas desde los organismos multilaterales del Breton Woods y de la unipolaridad ejercida por Estados Unidos. Por un lado, los efectos perversos de la ejecución a ultranza de las recetas del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial pusieron en riesgo a la economía y la sociedad de Rusia y los llamados tigres asiáticos, que tuvieron eco en América Latina, como fue el caso de México, Argentina y Brasil. Por el otro lado, posteriormente, empezaron a surgir otros actores que por el peso de su economía y su influencia regional pasaron a tener un papel destacado en el escenario internacional, se trata de China e India, principalmente, y de Brasil, Rusia e Irán seguidamente.

En el plano interno, Venezuela venía de padecer el agotamiento del bipartidismo, apoyado en los grandes grupos empresariales y en un sindicalismo anquilosado y dominado por los intereses partidistas más que por el de los trabajadores. Ese agotamiento tuvo su desenlace en los trágicos acontecimientos ocurridos en 1989, cuando una considerable parte del país se levantó en contra de las de un sistema que lo había dejado en la miseria y el atraso.

Fundamentos de la actual política exterior venezolana

Desde un principio, el gobierno del presidente Chávez se propuso establecer un nuevo paradigma del Estado venezolano, fundamentado en el pensamiento de Bolívar. Consecuentemente, esta visión se ha visto reflejada en las relaciones de Venezuela con el mundo, principalmente con los países de América Latina.

Para lograr los objetivos planteados de refundación de la República era necesario comenzar no por una simple reforma de la constitución, sino más bien por su sustitución por otra, que garantizara las aspiraciones de justicia social, desarrollo e integración, que aún urge a la sociedad venezolana y el diseño e implementación de planes de desarrollo acordes con la realidad venezolana.

El primer paso dado fue convocar una Asamblea Nacional Constituyente (ANC) para luego ir paulatinamente implementando las medidas legislativas y los organismos necesarios a fin de concretar el nuevo modelo de Estado. La ANC inició su trabajo el 3 de agosto de 1999 y lo finalizó el 30 de enero de 2000, a los 180 días de haberse instalado. El 19 de noviembre de 1999 la ANC terminó la segunda discusión del proyecto de nueva constitución, el cual fue aprobado por la mayoría de los venezolanos mediante referéndum el 15 de diciembre de ese año.

En materia de las relaciones internacionales, la nueva constitución expresa en su artículo 152 que “las relaciones internacionales de la República responden a los fines de Estado en función del ejercicio de la soberanía y de los **intereses del pueblo**” (resaltado nuestro), dejando en claro que los intereses nacionales, a los que generalmente se hace referencia, están ligados o tienen relación directa con el pueblo.

Esto parece ser un pequeño detalle del texto constitucional. Sin embargo, considerando que se planteaba la refundación del Estado bajo los principios de justicia social y de respeto a los derechos humanos, en un país donde un porcentaje considerable de la población vive en la pobreza, el hecho de que la Carta Magna haga mención a que las relaciones internacionales de la República están orientadas, entre otros objetivos, a garantizar los intereses del pueblo en general y no de un grupo social en particular, tal referencia no puede

pasar desapercibida. Es decir que las relaciones internacionales de la República deben responder en beneficio de los intereses de todos y cada uno de sus ciudadanos.

Por otra parte, el gobierno ha sustentado su política exterior en la ejecución de una dinámica diplomacia, cuyos principios se manifiestan en los Lineamientos Generales de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007, en los objetivos de “El nuevo mapa estratégico” de noviembre de 2004, y en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013, en el marco del Proyecto Nacional Simón Bolívar, el cual perfila una nueva etapa en el sistema político y social de Venezuela.

El objetivo central que anuncia el primer plan 2001-2007 es el de fortalecer la soberanía nacional y promover un mundo multipolar. De él se derivan otros objetivos como el impulso a la multipolaridad de la sociedad internacional, la promoción de la integración latinoamericana y caribeña, la consolidación y diversificación de las relaciones internacionales, el fortalecimiento del posicionamiento de Venezuela en la economía internacional y la promoción de un nuevo régimen de seguridad integral hemisférica

Luego del triunfo en el referéndum del 15 de agosto de 2004, propiciado por la oposición, el gobierno comenzó a dar un giro al intensificar las reformas que condujeran a la conformación de una sociedad basada en lo que el presidente Chávez ha denominado el socialismo siglo XXI. Este planteamiento ideológico se encuentra en pleno proceso de construcción por tanto puede prestarse a confusiones. En principio, se puede interpretar como una versión que rescata los postulados fundamentales del socialismo, pero que se distancia de la experiencia distorsionante vivida en el siglo XX, añadiéndole, además, los aportes del pensamiento bolivariano y las especificidades locales. Los fundamentos del socialismo del siglo XXI se ven reflejados en los discursos de políticos e intelectuales, entre sus ideas destacan la lucha antiimperialista, una mayor equidad social, un modelo productivo mixto, un Estado fuerte y una mayor participación de las masas en la toma de decisiones y en la transformación de su entorno.

En tal sentido, “El nuevo mapa estratégico”, conjuntos de ideas delineadas por el presidente Chávez entre el 12 y 13 de noviembre de 2004, va a definir el nuevo rumbo que se quiere dar en la sociedad venezolana, que se

concretaría en el Plan 2007-2013. La materia internacional no escapó en las ideas planteadas por el presidente venezolano en el Taller de Alto Nivel donde dedicó a ese tema el objetivo N° 10, con miras a materializar y profundizar la diversificación de las relaciones exteriores, así como impulsar mecanismos que propicien la multipolaridad, vista ésta como alternativa necesaria ante la peligrosa hegemonía estadounidense.

Por su parte, en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013, en el cual se plantea la construcción del socialismo del siglo XXI, se reconocen los avances realizados en el Plan anterior en cuanto a la configuración del multipolarismo, el posicionamiento de Venezuela en el mundo y la recuperación de su soberanía.

Asimismo, subraya el papel de Venezuela como potencia energética, lo cual debe implicar la superación del modelo rentista y la diversificación de la economía, así como el impulso de las iniciativas integracionistas.

En el plan vigente se establece que los esquemas de cooperación económica y financiera con otras naciones deben contribuir al desarrollo integral del país y el establecimiento de un comercio justo, guiados por los principios de complementariedad, solidaridad y beneficio mutuo.

Igualmente, define las áreas de interés geoestratégico para Venezuela. Éstas están conformadas, como lo demanda la constitución, en primer lugar por América Latina y el Caribe; luego le siguen Irán, Siria, Belarús y Rusia; China, Vietnam, Malasia y zonas circunvecinas, en tercer lugar, Europa en cuarto lugar; África en el quinto lugar, La OPEP en el sexto y finalmente América del Norte.

Con relación al tema internacional en el Plan 2007-2013, en la definición de las áreas geoestratégicas, llama la atención que Irán, Siria, Belarús y Rusia conformen un grupo, cuando desde el punto de vista geográfico los dos primeros forman parte del Oriente Medio y los dos últimos de Europa. Quizá, el argumento para agruparlos en una misma sección se deba a la posición antiimperialista que en el caso de Irán, Siria y Belarús parece ser clara, pero en el de Rusia no tanto. En relación a los otros objetivos destinados a este grupo se podrían aplicar a otros países como China, por citar algún ejemplo.

Asimismo, en el grupo europeo aparece el Reino Unido, junto a España y Portugal, como uno de los países donde se propone profundizar un

acercamiento. De ser así es una tarea todavía pendiente, pues el evento más destacado con el Reino Unido fue el acuerdo con la Alcaldía de Londres, cuando Kenneth Livingstone era alcalde de esa ciudad. El documento suscrito convenía en que Venezuela suministraría combustible para el transporte y las zonas pobres de la capital británica a cambio de asesoría en planificación y control urbanístico, del cual se derivó el proyecto en materia de transporte urbano que aún está en fase de construcción, el Bus Caracas.

Otro aspecto que cabe mencionar es que entre los objetivos a desarrollar con América del Norte, ninguno de ellos tiene relación directa con el gobierno de Washington, hecho que, como es obvio, se explica por las insalvables divergencias entre los dos gobiernos, sobre todo durante el período de George W. Bush. Sin embargo, abre la posibilidad de buscar puntos de convergencias con aquellas personalidades políticas de ese país (alcaldes, gobernadores, congresistas, concejales, jueces, etc.) que mantengan posiciones no del todo afines a las directrices con respecto a Venezuela de la Casa Blanca o que puedan propiciar un acercamiento con nuestro país.

Papel de Venezuela en organismos multilaterales

Con base en los principios antes mencionados, se han realizado intensos esfuerzos por la consolidación de las organizaciones internacionales y por establecer alianzas estratégicas con países de nuestro hemisferio y de otros continentes.

En el plano multilateral, se acrecentó el papel y la presencia de Venezuela en los organismos multilaterales regionales y mundiales como la OEA, ONU, OPEP, Unión Africana (UA), MERCOSUR y ha participado en la creación de otros, con propuestas novedosas que responden a la necesidad de crear un sistema mundial más equilibrado.

En ese sentido, en la OEA, nuestro país propuso la implementación de la Carta Social que paralelamente a la Carta Democrática vendría a consolidar de manera integral el ejercicio de los derechos humanos en nuestro hemisferio. En el seno de la Asamblea General de las Naciones Unidas, los representantes venezolanos ante ese organismo han abogado por una mayor democratización del Consejo de Seguridad, que permita el ingreso con carácter permanente de países como Brasil, India y Suráfrica. Hasta hoy no hay un solo representante

permanente de África o América Latina en ese órgano clave de la ONU, creando una injusta asimetría en el proceso de toma de decisiones, pues tan sólo los miembros permanentes tiene derecho a veto.

La posición de Venezuela en la II Cumbre de la OPEP, realizada en Caracas en septiembre del 2000, fue determinante para que a partir de ese momento los precios del petróleo, que habían caído a un nivel bastante bajo, se recuperan paulatinamente. Lograr un precio más justo del barril de petróleo es vital para el impulso de las economías de los países de la OPEP y especialmente para Venezuela. Caracas planteó la urgencia de tomar medidas, por parte de los países miembros, de bajar la producción para estimular un aumento en el precio del barril de petróleo y de fortalecer la organización, así como también de propiciar el estrechamiento de las relaciones entre los países de la organización. Tal actitud contrastó con la que prevaleció hasta 1999, cuando nuestro país estimuló el debilitamiento de la organización, a través de la aplicación de políticas petroleras que no se ajustaban a las decisiones tomadas en el seno de dicha organización en cuanto a las cuotas de producción.

Igualmente, en ocasión de la II Cumbre se plantearon temas de la esfera social y científica como la necesidad de contribuir a la lucha contra la pobreza, la creación de una universidad de la OPEP y de un instituto que se encargaría del desarrollo de energías alternativas. Algunas de estas propuestas, aunque no se hayan materializado aún, marcaron una diferencia entre los enfoques existentes hasta ese momento. Después de esa cumbre de Caracas la organización se ha fortalecido notablemente. Cabe destacar que Ecuador se reincorporó a la OPEP y Rusia, a pesar de estar renuente a sumarse, es miembro observador y coordina con los demás miembros temas que le son de su interés.

Un hecho a destacar ha sido la incorporación, en diciembre de 2005, de Venezuela como miembro observador de la Unión Africana, organismo que agrupa 53 países y cuya sede se encuentra en la capital etíope, Adis Adeba. La conformación de Venezuela como nación le debe mucho a los aportes de la diáspora africana, que fue esclavizada en nuestras tierras por orden y gracia del poder colonial, sustentado por España y otras potencias europeas de la época. Por tal razón, se hacía obligatorio un acercamiento con ese continente.

Venezuela ha llevado propuestas de cooperación en áreas como la salud, la educación, las telecomunicaciones, la cultura y la energía. Asimismo, ha abierto 11 nuevas embajadas en ese continente y ha intensificado las relaciones bilaterales con Argelia, Libia, Nigeria, países con quienes a través de la OPEP ya mantenía relaciones con Sudáfrica, Sudán, Benin, Angola, Zibabue, entre otros.

Si bien es verdad que la relación con África no se ha consolidado del todo, también es cierto que los pasos que se han venido realizando tienden a la profundización de los lazos de cooperación con ese continente. Una de las áreas donde se han visto resultados tangibles es la educativa. La presencia de estudiantes de africanos en los centros de enseñanza técnicos y superiores de Venezuela dan prueba de ello. Asimismo, se han realizado en Caracas tres festivales de la cultura de África en Venezuela (2005, 2007 y 2009) y más recientemente en septiembre de 2009 la II Cumbre América del Sur-África en la isla de Margarita. Se trata de ir construyendo gradualmente espacios que propicien el desarrollo y entendimiento de los pueblos del sur, independientemente de sus posiciones políticas.

En 2006, Venezuela se retiró de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), a causa de las desavenencias surgidas con Perú y Colombia, países que negociaron un TLC con Estados Unidos. Cabe recordar que en 1973 para Venezuela poder ingresar en el Pacto Andino, posteriormente denominada Comunidad Andina, previamente había tenido que denunciar el acuerdo comercial firmado con Estados Unidos en 1939, que Pérez Alfonso y Pérez Guevara lo consideraron en los debates parlamentarios de la época como negativo para Venezuela.

Ese mismo año 2006, el 21 de julio, Venezuela fue aceptada como miembro pleno del MERCOSUR. Los intentos de Caracas por participar en ese organismo regional se iniciaron en el segundo gobierno del presidente Rafael Caldera, pero que dieron resultados concretos. Con el gobierno del presidente Chávez se le da un nuevo impulso a esta idea y ya en 2004 el país había pasado a ser miembro asociado. Para que la adhesión se materialice plenamente es necesaria la aprobación por parte de los congresos de Argentina, Uruguay, Brasil y Paraguay. Actualmente está pendiente la

aprobación de la ratificación o no de la adhesión de Venezuela en MERCOSUR por el máximo órgano legislativo paraguayo.

En los debates parlamentarios de los países del MERCOSUR relativos a la incorporación de Venezuela, y en especial de Brasil y Paraguay, factores de carácter político más que económico han prevalecido, porque algunos representantes conservadores de esos países especulan con la idea de que la presencia de Venezuela en el organismo es perturbadora.

Evidentemente, la participación de Venezuela en MERCOSUR abre un espacio para marchar hacia un mecanismo de integración que otorgue importancia a los temas sociales y a un comercio intraregional más justo. En tal sentido, las políticas que se pudieran implementar a partir de su ingreso podrían no ser del agrado de los grandes empresarios brasileños y argentinos, los cuales tienen una gran incidencia en las decisiones que se toman en el organismo.

Considerando la cercanía geográfica y el intercambio comercial con Brasil, la participación de Venezuela en el MERCOSUR implicaría mayores posibilidades para la industrialización, la creación de infraestructura vial, la creación de empleos y la ampliación del intercambio comercial sobre todo en las zonas fronterizas del sur de Venezuela y el norte brasileño, lo que armonizaría con las políticas de desarrollo del sur del gobierno nacional; y en relación con el resto de los países afianzaría el papel protagónico de Venezuela en materia energética.

Por supuesto que se hace indispensable examinar los aspectos negativos. Por una parte, desde el punto de vista comercial, Venezuela tendría que evaluar seriamente las posibles desventajas de su membresía plena para que no ésta no afecte la producción nacional y los planes de desarrollo. Por otra parte, pudrían surgir ciertas contradicciones, tomando en cuenta que en 2007 MERCOSUR negoció un acuerdo de libre comercio con Israel, con quien Venezuela rompió relaciones diplomáticas a raíz del conflicto entre Israel y Palestina, concretamente a causa de los ataques masivos perpetrados contra la población civil por el ejército israelí en el sector de Gaza, en diciembre de 2008; además el MERCOSUR mantiene un acuerdo similar al firmado con Israel con la Comunidad Andina de Naciones, organización de la que Venezuela se retiró, como se mencionó anteriormente, en 2006.

Asimismo, en el ámbito regional, Venezuela ha propiciado la creación de tres organismos de vital importancia en la estrategia integracionista en la región, se trata del ALBA, PETROCARIBE y UNASUR.

En 2001 se menciona la posibilidad de conformar una nueva organización regional, la cual se concretaría posteriormente en 2004: el ALBA, que pasaría a constituirse en un nuevo modelo integracionista, basado en los principios la consideración de las asimetrías existentes entre los países miembros, la solidaridad y la complementariedad. Sobre el ALBA, al igual que PETROCARIBE se comentará más detalladamente en el capítulo V del presente trabajo de investigación.

UNASUR tiene sus comienzos en la cumbre de presidentes de Cusco, Perú, del 8 de diciembre de 2008, donde se dispone la creación de la Comunidad Suramericana de Naciones. Pero es el 17 de abril de 2007 en la Cumbre Energética de Margarita (Estado Nueva Esparta, Venezuela) cuando los Jefes de Estado y de Gobierno asistentes dieron el impulso definitivo a la Comunidad Suramericana de Naciones, determinando un secretariado, una sede permanente y cambiándole la denominación por Unión de Naciones Suramericanas UNASUR, integrada por los doce países suramericanos Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela. Se trata de un organismo llamado a servir de plataforma integradora para el desarrollo de las naciones suramericanas, haciendo énfasis en aspectos no sólo comerciales, sino también sociales.

UNASUR es una idea que originalmente partió del gobierno del presidente Lula de Brasil como una forma de acercamiento entre MERCOSUR y la CAN, que permitiera crear un área de libre comercio más amplia. Sin embargo, devino en una organización que abarca a todos los países sudamericanos, con objetivos tendientes a disminuir las asimetrías existentes. Ya en la reunión de la isla de Margarita se había acordado la creación de una Secretaría Permanente, cuya sede estará en la ciudad de Quito, Ecuador. Finalmente, en Brasilia el 23 de mayo de 2008, queda constituido formalmente el nuevo organismo multilateral.

En la cita en la capital de Brasil se da forma a la estructura de UNASUR, que según el artículo 4 del acta constitutiva, los órganos que la componen son el Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, el Consejo de Ministros y

Ministros de Relaciones Exteriores, el Consejo de Delegadas y Delegados, la Secretaría General; además del Consejo Energético (iniciativa que parte de la Declaración de Jefes de Estado y de Gobierno en la isla de Margarita) y el Consejo de Defensa Suramericano. Éste último encontró inicialmente un fuerte rechazo por parte de Álvaro Uribe, aduciendo la amenaza "del terrorismo y las derivaciones conocidas", al parecer el presidente de Colombia no tenía confianza en el respaldo que le pudieran dar los países de UNASUR en relación al tema de los grupos guerrilleros que actúan en su país.

Los ambiciosos objetivos de UNASUR abarcan toda una gama de temas entre ellos: el fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados, el diálogo político entre los Estados Miembros, la erradicación de la pobreza y superación de las desigualdades en la región, la erradicación del analfabetismo y el acceso universal a una educación, integración energética, la interconexión de la región, la integración financiera, la protección del medio ambiente, la superación de las asimetrías, el establecimiento de una ciudadanía suramericana, el acceso universal a la seguridad social y a los servicios de salud, la cooperación en materia de migración, la consolidación de un comercio equilibrado, que considere las asimetrías entre los Estados miembros y que estimulen un mayor bienestar social, la integración industrial que incluye las PYME y otras formas de organización productiva, políticas comunes en materia de desarrollo tecnológico propio, el fortalecimiento de las identidades nacionales, la participación ciudadana, la coordinación entre los organismos especializados en temas como la lucha contra el terrorismo, la corrupción, el tráfico de las drogas, la trata de personas, el tráfico de armas, el crimen organizado transnacional, el desarme, la no proliferación de armas nucleares y de destrucción masiva, la cooperación en materia judicial, intercambio de información, seguridad ciudadana y de defensa.

El camino para llegar hasta UNASUR no ha sido del todo fácil. Pero aún así, a pesar de los diferentes enfoques políticos y económicos que se vienen desarrollando en Suramérica, los presidentes pudieron lograr un acuerdo para materializar el nacimiento de la organización. Países como Colombia, Perú, Chile mantienen una estrecha relación con el gobierno de la Casa Blanca, a través de los TLC, bases militares o programas como el Plan Colombia que naturalmente entorpecen el desarrollo deseado de esta organización.

En el marco de UNASUR se conformó (10 de marzo de 2009) un nuevo organismo, con la finalidad de consensuar estrategias comunes en el área de defensa. Se trata del Consejo de Defensa Suramericano (CDS), que fue una proposición del gobierno de Brasil, y que tomó fuerza posteriormente al conflicto que enfrentaron Ecuador y Colombia, cuando este último país violó el territorio ecuatoriano en marzo de 2008. En ese entonces el gobierno del presidente colombiano Álvaro Uribe puso en acción la “Operación Fénix” con el objeto de destruir un campamento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) que operaba, supuestamente, en el lado ecuatoriano de la frontera. En esa ocasión el ejército de Colombia eliminó un grupo de guerrilleros pertenecientes a esa organización insurgente que pernoctaba allí la madrugada del 1 de marzo, entre ellos se encontraba uno de sus máximos líderes, Raúl Reyes. Como resultado del ataque del comando de las fuerzas armadas colombianas, perecieron 26 personas, todas ellas acompañaban a Reyes.

El presidente ecuatoriano Rafael Correa expuso enérgicamente su repudio hacia la acción de Colombia y exigió sea respetada la soberanía de su país. Este hecho tuvo una resonancia más allá de la frontera de estos dos países, pues en él se vieron involucradas Venezuela y Nicaragua, cuyos gobiernos se solidarizaron con Ecuador y decidieron romper relaciones con el gobierno de Uribe, además de organismos multilaterales regionales, que en sendas resoluciones expresaron su condena a la violación del territorio de Ecuador por parte de Colombia.

Por petición del presidente Correa se convocó a una reunión extraordinaria de la OEA, que finalmente desaprobó la actitud de Colombia hacia su vecino, expresando la necesidad del respeto a la soberanía de los Estados (resolución 930 del 5 de marzo de 2008). A la postre, en la Cumbre del Grupo de Río en Santo Domingo, República Dominicana, el 7 de marzo de ese mismo año se logró, sorpresivamente, limar las asperezas entre las partes en conflicto. Los presidentes Chávez, Uribe, Ortega y Correa oficialmente dieron por superado el percance, una vez que Uribe pidió disculpas a Ecuador por haber violado la soberanía de ese país. Por su parte, el presidente Correa, a pesar de las disculpas, siguió manteniendo una conducta distante y fuertemente crítica del gobierno colombiano. Un dato interesante es que al

parecer en la Operación Fénix, según el ex vicepresidente ejecutivo de Venezuela, José Vicente Rangel, las fuerzas especiales de Estados Unidos tuvieron una participación activa.

El CDS, según Jobim, ministro de Defensa de Brasil, no tiene entre sus planes emular otras organizaciones similares como la OTAN, por ejemplo. Se trata más bien de un mecanismo que permita la discusión de asuntos inherentes a la defensa de los doce países miembros, y que en su etapa inicial se concentrará en tres tareas principales: adopción de un método para medir la compra de armamentos, la coordinación de las misiones de paz y de ayuda humanitaria y, por último, la potenciación de la capacidad regional de fabricación de sistemas de defensa y tecnología militar.

Relaciones bilaterales de Venezuela

Con el fin de pluralizar las relaciones bilaterales, lograr los objetivos para alcanzar el desarrollo económico y social, fortalecer la cooperación Sur-Sur y romper la hegemonía de Estados Unidos, Venezuela ha venido tejiendo una red de alianzas con países que, con excepción de Brasil y Colombia, anteriormente apenas había tenido algún contacto. Este es el caso de Cuba, Irán, China, Belarús, entre otros.

La alianza con Cuba ha permitido al gobierno atender los problemas sociales tan acuciantes en el país como la educación y la salud. Programas exitosos en materia de salud pública tales como “Misión Milagro”, “Barrio Adentro I y II” y en educación “Yo sí puedo” han sido clave en la superación de la deuda social que mantenía el Estado con sus ciudadanos, así como también han favorecido la consolidación del proceso político que se vive actualmente. Tanto Cuba como Venezuela impulsaron el surgimiento del ALBA, una respuesta a las pretensiones de Estados Unidos realizadas a través del ALCA y los TLC.

Los más de 300 acuerdos firmados con China desde el 2000 y de 90 proyectos de desarrollo que se han derivado de la firma de esos acuerdos en áreas como hidrocarburos, energía eléctrica, infraestructura, comercio, ciencia y tecnología y agricultura, entre otras, dan fe de la importancia que tiene para

Venezuela su relación con ese país asiático. Para darle impulso a esos proyectos se creó un fondo binacional que alcanza los 12 millardos de dólares.

Empresas chinas participan en la certificación, cuantificación y explotación en diferentes bloques de la Faja Petrolífera del Orinoco, con el apoyo de China se construye parte del sistema ferroviario nacional que corresponde al tramo Anaco –Tinaquillo así como parte del sistema nacional de riego que irá en beneficio del desarrollo agrícola del país.

El 29 de octubre de 2008 fue lanzado desde China el primer satélite venezolano Simón Bolívar, VENESAT 1, el cual proporcionará independencia en la esfera de las modernas tecnologías de la comunicación, así como podrá ser aplicado en los proyectos de salud y educación, lo cual facilitará disponer de esos servicios en aquellas parte del territorio de difícil acceso, a través de la aplicación de programas de telesalud y teleeducación. Indudablemente que esto es un avance cualitativo en la materialización de los programas de desarrollo de la nación.

Irán es miembro fundador de la OPEP al igual que Venezuela (1960). Ambos países mantienen relaciones diplomáticas desde 1950, que se han fortalecido en la membresía de ambos en esa organización y que en la última década la han trascendido para dar paso a una intensa relación bilateral. A partir de la visita del ex presidente Mohamed Jatami en 2000, en el marco de la II Cumbre OPEP, se sentaron las bases para la profundización de las relaciones bilaterales que hoy día abarcan las áreas de la energía, infraestructura y la industria ligera, entre otras.

En 8 oportunidades desde el 2000 al 2009 el presidente Chávez ha visitado a Irán, mientras que los presidentes Jatami y Majmud Ajmadineyad han estado en Venezuela 3 y 5 veces respectivamente. Tal cantidad de visitas recíprocas, sin contar las reuniones de la Comisión Mixta de Alto Nivel (6 en total desde 2002 al 2008) demuestran el interés de ambos países por elevar la alianza estratégica que mantienen.

A la fecha se han suscrito más de doscientos acuerdos de cooperación y se están desarrollando más de 80 proyectos de desarrollo. Entre ellos se incluyen las fábricas de automóviles ligeros y tractores, fábricas de cemento

La alianza de Venezuela con Irán ha provocado una repercusión en la región y el mundo. Ésta ha alentado a los gobiernos de Bolivia, Nicaragua y

Ecuador a mantener una relación más cercana con los persas, en la búsqueda de una cooperación que beneficie a las partes y que estimule una mayor cohesión en las decisiones que se toman en los organismos multilaterales.

Belarús es el primer Estado de la antigua Unión soviética que mantiene una embajada en Venezuela, además de Rusia (Minsk abrió embajada en Caracas en 2008), aunque mantienen relaciones diplomáticas desde 1992. A partir de 2005 las relaciones bilaterales se han incrementado a un paso acelerado. Una de las áreas donde se ha fomentado la cooperación, a parte de la energética, es la infraestructura y la alimentación. Belarús es un país que ha asegurado su seguridad alimentaria y cuenta con excedentes que son exportados a todo el mundo, pero principalmente a Rusia.

En algunas partes de Occidente y América Latina, sobre todo en ciertos círculos políticos y académicos, se mira con recelos las alianzas que Venezuela mantiene con muchos de estos países, considerados como “Estados fallidos”, “Estados parias”, “Estados que apoyan el terrorismo”, etc. Casualmente los gobiernos de Cuba, Irán, China y Belarús han sido acusados por la violación de los derechos humanos y de mantener regímenes dictatoriales.

Ciertamente ellos no responden al modelo de democracia occidental. Sin embargo, se deben considerar dos factores: 1) esas críticas parten muchas veces de gobiernos que precisamente han incitado la violación de los derechos humanos dentro y fuera de sus fronteras y 2) generalmente, las críticas se hacen cuando las grandes potencias occidentales ven amenazados sus propios intereses en esos países.

Considerando el tema tratado en el presente trabajo de investigación, se hace pertinente detenerse más detalladamente en las relaciones bilaterales entre Venezuela y Rusia.

Relaciones con la Federación de Rusia

Las relaciones diplomáticas y consulares entre Venezuela y Rusia se inician oficialmente el 14 de marzo de 1945, así lo testimonian los documentos de esa época, firmados por Diógenes Escalante, embajador de nuestro país en Washington y quien fue posteriormente candidato del consenso del partido del

presidente Medina Angarita, PDV, y otros como Acción Democrática y el Partido Comunista de Venezuela, y el embajador de la Unión Soviética ante el gobierno de los Estados Unidos, Andrei Gromiko. El primer embajador venezolano acreditado en Moscú fue el escritor Rafael Pocaterra, por su parte la Unión Soviética designó a Formá Trebín. Desde entonces y hasta nuestros días la evolución de las relaciones diplomáticas ha pasado por diferentes etapas.

Por muchos años las relaciones entre ambos países revistieron un mero carácter formal con algún intercambio insipiente, especialmente en áreas como el comercio, la cultura y la educación (1945-1952, 1971-2000). En los momentos más críticos se llegó incluso a la ruptura de relaciones diplomáticas (1952-1970), debido a un impase, surgido a raíz del arresto de dos funcionarios diplomáticos soviéticos por parte de las autoridades venezolanas, en junio de 1952. Con la llegada de la democracia representativa la suspensión de las relaciones continuó hasta 1971 cuando éstas, finalmente, se reinician, en el marco de la política del *pluralismo ideológico* dirigida por el ex presidente Rafael Caldera, que consistía en el incremento de las relaciones de Venezuela con otras naciones, independientemente de su orientación ideológica. En noviembre de 1976 Carlos Andrés Pérez visitó la Unión Soviética donde firmó varios convenios bilaterales entre los que resaltan un acuerdo de cooperación que permitía el suministro de 20.000 barriles de petróleo a Cuba, a través de un proceso de triangulación. Pero es sólo a partir de la llegada al poder del presidente Hugo Chávez en 1999 cuando las relaciones entre los dos países comienzan realmente a registrar un cambio cualitativo. Durante los últimos diez años se han firmado más de 144 convenios y se está ejecutando un gran número de proyectos.

La desaparición de la Unión Soviética en 1991 genera un nuevo orden internacional, donde el papel hegemónico de Estados Unidos y su política agresiva hacia aquellos Estados que no se ajustan a sus objetivos estratégicos (sobre todo después del 11 de septiembre de 2001), es cada vez mayor. En tal circunstancia tanto Venezuela como Rusia han asumido, partiendo de los lineamientos generales de su política exterior, el reto de hacer frente al sistema unipolar, encabezado por estados unidos y sus aliados europeos.

A partir de 1996 guiada por la *Doctrina Primakov*, que planteaba el carácter multipolar del mundo en el cual puede haber espacio para potencias con características e intereses propios, y posteriormente con el gobierno del ex presidente y actual primer ministro Vladimir Putin, Rusia ha estado buscando detener el deterioro de su posición geoestratégica y recuperar la influencia que ejercía anteriormente, sobre todo en su periferia de Asia Central y el Cáucaso, donde en algunas zonas existen abundantes fuentes de petróleo y gas. Asimismo, el gobierno ruso ha puesto todo su empeño por lograr unas relaciones paritarias con las grandes potencias de occidente y un mayor acercamiento con China, India y América Latina. En este orden de ideas, el Kremlin ha logrado recobrar paulatinamente el prestigio de Rusia en el mundo, que se vio menguado durante el período de estrecho acercamiento con Occidente mientras estuvo vigente Doctrina Koziriev, que provocó el debilitamiento de las posiciones logradas durante los años de la Unión Soviética.

Venezuela, por su parte, está llevando a cabo una estrategia integral de desarrollo que le permita ser menos dependiente de fuerzas foráneas y una política exterior orientada hacia la consolidación de la integración regional y la conformación de un mundo multipolar que garantice relaciones más justas y equilibradas, además de una política exterior que contribuya a la seguridad y el desarrollo de la nación.

Las relaciones entre ambos países se han intensificado en estos dos últimos lustros. El presidente Chávez ha dado muestras, en innumerables ocasiones, de su interés en fortalecer la alianza estratégica con Rusia. Indicativo de ello son las ocho vistas realizadas a ese país y de los permanentes contactos entre funcionarios del más alto nivel, como lo demuestran los siguientes gráficos:

Cuadros resumen de los diferentes encuentros y acuerdos suscritos

VISITAS PRESIDENCIALES A RUSIA		
AÑO	FECHA	LUGAR DE REUNIONES
2001	13-14 de mayo (oficial)	Moscú
2001	22 de octubre (de trabajo)	Moscú
2004	25-26 de noviembre (oficial)	Moscú
2006	26-27 de julio (de trabajo)	Moscú, Volgogrado e Izhevsk
2007	28-30 de junio (de trabajo)	Moscú y Rostov
2008	22-23 de julio (de trabajo)	Moscú
2008	25-26 de septiembre (de trabajo)	Moscú y Oremburgo
2009	9 y 10 de septiembre (de trabajo)	Moscú

Elaboración propia

VISITAS PRESIDENCIALES A VENEZUELA		
AÑO	FECHA	LUGAR DE REUNIONES
2008	26-27 de noviembre (oficial)	Caracas

COMISIÓN INTERGUBERNAMENTAL DE ALTO NIVEL (CIAN)			
REUNIÓN	AÑO	FECHA	LUGAR
I	2004	04-06 de octubre	Moscú
II	2005	09-10 de noviembre	Caracas
III	2006	12-16 de octubre	Moscú
IV	2007	24-26 de octubre	Caracas
V	2008	Noviembre de 2008	Caracas
VI	2009	15 y 16 de septiembre	S. Petersburgo

Elaboración propia

CONSEJO EMPRESARIAL VENEZOLANO-RUSO			
REUNIÓN	AÑO	FECHA	LUGAR
I	2007	18-21 de septiembre	Caracas
II	2007	23 de septiembre	Caracas

Elaboración propia

MECANISMO POLÍTICO DE CONSULTAS (MPC), PARTICIPACIÓN DE VICEMINISTROS			
REUNIÓN	AÑO	FECHA	LUGAR
I	1999	12-13 de mayo	Caracas
II	2002	18-19 de diciembre	Moscú
III	2005	21 de marzo	Caracas
IV	2007	23-25 de abril	Moscú
V	2007	29-30 de octubre	Caracas

Elaboración propia

ACUERDOS FIRMADOS CON RUSIA AÑO 1999-2009	
TOTAL ACUERDOS 1999-2008	144

Para Rusia, en el actual contexto internacional, sus relaciones con los países de América Latina adquieren una nueva dimensión, ya que es una fuente de nuevos mercados para productos rusos y viceversa. América Latina dispone de un gran potencial para el desarrollo ya que cuenta con más de 500 millones de habitantes, 3 de sus países forman parte del G-20 (Argentina, México y Brasil-éste último es integrante del BRIC-), es una región rica en recursos naturales, con un capacidad agrícola y pecuaria enorme, y, a la vez, con grandes necesidades de superar el atraso y subdesarrollo.

Durante el período soviético, sus relaciones con nuestro continente fueron poco relevantes, salvo el caso de Cuba debido a sus estrechos lazos en diversas esferas de la cooperación después de la Revolución cubana. Según el SELA, en la última década el intercambio comercial de la región con Rusia aumentó casi tres veces, dando la oportunidad para que productos de nuestra región tengan acceso al mercado ruso. Brasil, Argentina, México, Ecuador, Cuba y Venezuela son en la actualidad los mayores socios de Rusia con un 68% del total del comercio mutuo.

Intercambio comercial de Rusia con América Latina

(millones de dólares)

	1995	2000	2004	2005	2006	2007	2008
Intercambio	3355,1	5499,3	5804,2	8525,9	10790,0	12922,3	16087,5
Exportaciones	2295,4	4189,2	3186,5	4880,4	5167,3	5470,5	7018,8
FR							
Importaciones	1059,7	1210,1	2617,7	3645,5	5632,7	7451,8	9068,7
FR							
Saldo	1235,7	3079,1	568,8	1234,9	-465,4	-1981,3	2049,9

Fuente: Estadística aduanera de la Federación de Rusia (FR). Tomado del boletín del SELA SP/RRREE-CHINA-INDIA-RUSIA-ALC/DT N° 4-09(Emparejar TODAS las tablas)

Rusia exporta hacia América Latina maquinarias, equipos y automóviles, fundamentalmente; mientras que ésta última exporta hacia Rusia principalmente productos agrícolas; como puede apreciarse, el intercambio entre las partes es favorable para América Latina.

Por ser Venezuela un país rico en recursos minerales, Rusia ha visto en él un espacio seductor para desarrollar proyectos en el área de hidrocarburos y la minera principalmente; sin que esto medre en la articulación de esfuerzos en otras como la industria, la educación, la energía atómica, ciencia y tecnología, comercio, asuntos consulares (en este ámbito ya se ha logrado la supresión del régimen de visas para los ciudadanos de ambos países), etc.

En contraste con el saldo del intercambio comercial de América Latina en su conjunto, el saldo con Venezuela es altamente favorable para Rusia, sobre todo a partir del 2008. Rusia ha exportado hacia Venezuela, además de los armamentos, maquinarias; mientras que ha importado desde nuestro país básicamente óxido de aluminio y tabaco.

Intercambio comercial de Rusia con Venezuela
(millones de dólares)

	2000	2004	2005	2006	2007	2008
Intercambio	67,7	47,9	77,5	517,0	1129,2	967,8
Exportaciones	10,3	6,2	25,2	456,5	1116,7	967,4
FR						

	2000	2004	2005	2006	2007	2008
Importaciones	57,4	41,7	52,3	60,5	12,5	0,4
FR						
Saldo	-35,1	-35,5	-27,1	396,0	1104,2	967,0

Fuente: Estadística aduanera de la Federación de Rusia (FR). Tomado del boletín del SELA SP/RRREE-CHINA-INDIA-RUSIA-ALC/DT N° 4-09

Uno de los problemas que afronta Venezuela es la complicada relación con los Estados Unidos, cuyo gobierno interviene permanentemente en los asuntos internos del país con objetivos desestabilizadores. Uno de las medidas tomadas por la administración del ex presidente George Bush es el boicot contra la repotenciación y modernización de la fuerza armada venezolana. En tal circunstancia, la profundización de relaciones de Venezuela con Rusia ha tenido un significado de vital importancia, pues ha permitido hacerle frente a ese boicot, a través de la adquisición de diferentes armamentos rusos de alta tecnología. Rusia es un de los más grandes exportadores de armas, junto con Estados Unidos, Alemania, Francia y el Reino Unido. Estos cinco países constituyen el 79% de las armas exportadas entre 2004-2007, según el Internacional Peace Research Institut (SIPRI).

Venezuela ha pasado a ser el principal comprador de armas rusas en América Latina. En 2001 los dos países firmaron un acuerdo de cooperación técnico-militar que ha abierto las puertas para la compra de armas a Rusia, además de la instalación de una fábrica de fusiles Kalashnikov en la ciudad de Maracay, estado Aragua. Se calcula que Venezuela ha desembolsado más de 4 millardos de dólares en armamento ruso en esta década. Entre los equipos que ha adquirido a Rusia se cuentan los aviones caza Sujoi, helicópteros MI, fusiles Kalashnikov y se está en conversaciones para la adquisición de submarinos y equipos de defensa antiaérea. Ya el gobierno venezolano ha

anunciado que para finales de 2009 va negociar con Rusia la adquisición de tanques, que permitan reforzar el poder defensivo del ejército nacional; hasta ahora Venezuela dispone mayormente de tanques franceses e ingleses del tipo AMX030 y Scorpion.

Ventas de armas rusas hacia Venezuela

DESCRIPCIÓN	MODELO	CANTIDAD
Aviones de caza Sujoi	SU-30	24
Helicópteros	MI 17	50
Fusiles	AK-47 (Kalashnikov)	100.000
Fábrica de fusiles	AK-47 (Kalashnikov)	1
Submarinos	636 (proyecto)	4
Sistemas de defensa antiaérea	Tor-Mi	
Tanques	T-72	92

Fuente: elaboración propia, datos tomado de la prensa

Venezuela necesita diversificar sus relaciones exteriores para poder afrontar toda medida de bloqueo o de presión comercial y económica e incluso una agresión militar que pueda plantear Washington para doblegar la línea independiente del gobierno venezolano. En tal sentido, las relaciones entre los dos países hay que verlas desde una óptica más amplia y no meramente desde el punto de vista de la rentabilidad a corto plazo, éstas responden a una necesidad geopolítica, con el fin de reforzar su seguridad, ampliar los mercados de abastecimiento de armamentos y otros productos, y, finalmente de enfrentar las posibles amenazas foráneas.

Muchos políticos de América Latina y Estados Unidos han percibido las compras de armamento por parte de Venezuela como una amenaza y un elemento desestabilizador en la región. Sin embargo, para Venezuela su plan de reforzamiento y repotenciación de la fuerza armada responde a factores objetivos que podrían poner en riesgo su seguridad y soberanía. La constante injerencia de Estados Unidos en los asuntos internos del país y la implementación del Plan Colombia (que no se limita a ese país), aunado al uso de siete bases militares en territorio colombiano han constituido argumentos de

peso para que el gobierno venezolano tome las precauciones del caso. El gobierno de Uribe, a quien el presidente Chávez a tildado de “marioneta” de Washington, se teme puede servir canal facilitador para futuras intervenciones por parte de la potencia del norte.

Por otra parte, en relación a este tema, Rangel (2010) en un interesante análisis expresó que entre 1968 y 2008, según datos aportados por el SIPRI, Colombia y Chile son los países latinoamericano donde más se ha incrementado el gasto militar en relación al PIB. La contundencia de este hecho, sin embargo, no ha despertado el interés de los medios políticos y mediáticos que sólo han enfocado su atención en Venezuela.

Venezuela es uno de los socios más importantes de Rusia en América Latina. La coincidencia en algunos temas de la agenda internacional ha contribuido positivamente en el fortalecimiento de las relaciones bilaterales. En este sentido, cabe destacar el propósito de ambos países por construir un nuevo orden internacional multipolar, el fortalecimiento de la democracia, el respeto a los derechos humanos y la defensa de la soberanía de los estados.

Para concluir, desde el año 1999 han sido significativos los pasos dados por el gobierno venezolano para reforzar y consolidar las relaciones con la Federación de Rusia. Esto se ha reflejado en una serie de posicionamientos comunes, sobre todo en temas relacionados con la energía, la política internacional y el incremento de los contactos bilaterales.

Estados Unidos: una relación difícil

Las relaciones con Estados Unidos son de las más antiguas y complejas que ha mantenido Venezuela en comparación con las del resto de los países del mundo. Casi siempre ha estado presente en ellas una condición de subordinación por parte de Venezuela hacia la gran potencia del norte. El temor de Bolívar del papel dañino que podría desempeñar Estados Unidos para la evolución política de las naciones recién emancipadas de España es suficientemente conocido y se ha confirmado en el transcurso de doscientos años de vida republicana.

Desde principios del siglo XIX en las relaciones entre ambos países ha preponderado un extenso historial de intromisiones en los asuntos internos de

la nación. Efectivamente, ya en 1828, dos años antes de la separación de Colombia (Gran Colombia), el primer representante plenipotenciario del gobierno de Estados Unidos, ante el gobierno de Bolívar, William Henry Harrison, había apoyado actividades conspirativas contra la estabilidad de la naciente república.

Posteriormente, en 1854, se dio un intento de apoderarse de la isla de Aves donde compañías norteamericanas se beneficiaban exclusivamente de la extracción y exportación ilegal del guano. También ha sido clásico el patrocinio y soporte de dictaduras militares en el país durante más de un siglo.

Las relaciones entre los dos países, se vieron afectadas a principios el siglo XX, cuando el gobierno de Teodoro Roosevelt rompe relaciones con el gobierno del general Cipriano Castro. En efecto, el 25 de junio de 1908, se retira de Venezuela el encargado de negocios estadounidense, Jacob Sleeper. Este episodio duraría muy poco, pues al año siguiente Juan Vicente Gómez hace las diligencias pertinentes para pedir a Estados Unidos la reanudación de las relaciones diplomáticas. Sin embargo, este hecho sentó un precedente en cuanto a la defensa de los intereses de Venezuela, los cuales se vieron afectados por la actividad en nuestro país de las compañías estadounidenses, como la New York & Bermúdez Company, que además sirvió de argumento formal para que el entonces secretario del Departamento de Estado, Elihu Root, tomara la drástica decisión, que al parecer respondía a la intención de desencadenar el fin del gobierno de Cipriano Castro en Venezuela.

Estos hechos constituyen una prueba que demuestra la existencia de una perversa tradición de intromisiones de Estados Unidos en Venezuela, circunstancia que se repiten en el resto del continente y el mundo; la lista es extensa y no es tarea en este trabajo enumerarlas.

Desde el punto de vista político, durante buena parte del período republicano, las relaciones con Estados Unidos fueron estables, ya que favorecieron enormemente los intereses de los grupos gobernantes de Washington. Desde el punto de vista económico, la fuerte dependencia de Venezuela con respecto a Estados Unidos favoreció el fortalecimiento del modelo rentista importador y el subdesarrollo, y, finalmente, desde el punto de vista cultural, el pueblo venezolano, como muchos otros en el mundo, se ha visto comprometido en un proceso de alienación, propiciado por la industria del

entretenimiento y la publicidad, que banaliza la vida y orienta los valores hacia el consumismo irracional y la violencia.

En los albores del siglo XXI, al plantearse el gobierno del presidente Chávez el proyecto de defender la soberanía y los intereses del pueblo venezolano y de la reconversión de los valores y principios éticos imperantes hasta 1999, basado en postulados que representa todo lo contrario a lo que pregona Estados Unidos, era de esperarse que esa aspiración consiguiera la firme oposición por parte de ese país.

El estilo utilizado ha cambiado un poco, pero en esencia sigue siendo el mismo objetivo: eliminar todo elemento perturbador. Para ello Estados Unidos utiliza, soterradamente, las fuerzas internas que se oponen al proyecto social y económico planteado por el presidente Chávez. Esto explica la participación activa del gobierno de Washington en el fallido golpe de Estado de 2002, el mal llamado paro petrolero de 2002-2003 y en posteriores eventos dirigidos a romper el hilo constitucional. Para la ejecución de sus planes en Venezuela, La Casa Blanca se ha valido de partidos políticos, grupos empresariales, sindicatos, algunas ONG, movimientos estudiantiles, y principalmente los medios de comunicación.

Según Golinger (2005), diferentes entidades estatales de Estados Unidos están involucradas en proyectos, cuyo objetivo principal es procurar un cambio político que le sea favorable en Venezuela. Para lograrlo ha recurrido a organizaciones gubernamentales y no gubernamentales como la National Endowment for Democracy -NED (Fundación Nacional para la Democracia) y la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID, siglas en Inglés), que a su vez financian y promueven diferentes grupos sociales que hacen oposición en Venezuela.

Otro frente utilizado es el de tratar de hacer ver a la sociedad internacional que Venezuela es un país que propicia la desestabilización de los regímenes democráticos en América Latina y que viola los derechos humanos. Para ello ha contado con el respaldo de gobiernos que le son proclives como el del Perú, Colombia y Honduras (después del golpe de estado al presidente Zelaya), en el continente y de los grupos de derecha en Europa, especialmente en España.

El gobierno de Perú ha acusado en varias ocasiones al presidente Chávez de inmiscuirse en los asuntos internos de ese país y de querer imponer su modelo socialista a los países de la región. En 2006 hizo responsable al gobierno venezolano de apoyar abiertamente al candidato Ollanta Humala y de una supuesta injerencia en la nación andina, a través de las Casas del Alba. Ambas acusaciones no han sido demostradas jurídicamente.

Por su parte, el presidente de Colombia, Alvaro Uribe, ha expresado que las FARC reciben apoyo de Venezuela. Las relaciones entre ambos países se encuentran en permanente tensión ya que, por un lado, Bogotá está recibiendo un fuerte patrocinio de la Casa Blanca en una supuesta lucha contra el narcotráfico y las guerrillas, y por el otro, Venezuela se ha visto amenazada por la presencia y acción irregular de paramilitares colombianos en su territorio y por las actividades de tropas estadounidenses en bases militares colombianas.

Uno de los argumentos esgrimidos por los grupos ultraconservadores civiles y militares que perpetraron el golpe de Estado contra el presidente Manuel Zelaya, en junio de 2009, fue que Chávez era un mal ejemplo para Honduras y que el país correría el mismo riesgo de Venezuela de permanecer Zelaya en el poder: "La intervención del Gobierno de Hugo Chávez es clara y definida en esta situación que está viviendo Honduras", expresó el presidente *de facto* Roberto Micheletti. El Departamento de Estado, a través de un vocero, Phillip Crowley, el 20 de julio de 2009, expresó que el liderazgo venezolano no es un modelo en la región y que el presidente Zelaya debió haber aprendido la lección, luego de atreverse a buscar en una nueva forma de integración latinoamericana un camino para sacar a Honduras del terrible atraso en que se encuentra. No tardó mucho el gobierno de Estados Unidos en dar su apoyo a los nuevos gobernantes hondureños:

"Nosotros creemos que si tuviéramos que elegir un gobierno modelo y un líder modelo en la región para que los demás países lo siguieran, el actual liderazgo de Venezuela no sería ese modelo. Si esa es la lección que ha aprendido el Presidente Zelaya de este episodio, bueno, entonces sería una buena lección." (Crowley, 2009).

Del otro lado del Atlántico, en España son cada vez más frecuentes las denuncias contra Venezuela por un supuesto apoyo a la organización

separatista vasca ETA, ya que el gobierno venezolano ha dado amparo a miembros de esa organización en su territorio. La presencia de presuntos etarras en Venezuela, ha expresado el gobierno venezolano, tiene su origen en los acuerdos firmados en 1985 entre el gobierno español del primer ministro Felipe González y el presidente de Venezuela Jaime Lusinchi. Tanto ETA como las FARC son consideradas por Washington y la Unión Europea como organizaciones terroristas.

Un tema recurrente de Estados Unidos en su relación con el mundo es el de la violación de los derechos humanos. En sus informes anuales, con respecto a Venezuela, resalta el tema relacionado con la no renovación de las concesiones del espacio radioeléctrico a algunas radioemisoras y canales de televisión y la posibilidad de realizar el mismo procedimiento a otros medios audiovisuales; así como otros referentes a la actuación de las fuerzas de seguridad contra manifestantes de la oposición, la discriminación por motivos políticos, las amenazas contra ONG, la corrupción en el gobierno, etc. Lo que no se menciona en el informe es el papel desempeñado por algunas de esas organizaciones en los eventos políticos que han ocurrido en el país. Demás está decir que numerosos países del mundo han criticado a Estados Unidos por la emisión de esos anacrónicos informes anuales, considerando que, paradójicamente, precisamente es ese país quien realiza los mayores esfuerzos para violar esos derechos.

Hasta ahora, todos los intentos de ruptura constitucional (o de cambio por la vía legal, entiéndase elecciones) y de aislamiento internacional de Venezuela han fracasado. Esto se debe en gran parte a que la mayoría de la población venezolana, comprendida en los estratos más pobres del país, se ha identificado con el liderazgo del presidente Chávez, sobre todo después de la implementación de políticas dirigidas a superar la pobreza como son los programas sociales (Misiones Barrio Adentro I y II, Misión Milagro, Che Guevara, etc.) y diferentes proyectos de desarrollo que han tenido un impacto claro en la sociedad venezolana. Sin descartar, por supuesto, los graves errores de cálculo político y actuación ilegal de ciertos grupos de la oposición.

En materia de política internacional, La Casa Blanca tampoco ha logrado aislar a Venezuela. Por el contrario, son cada vez más amplias las relaciones de Venezuela con el mundo, convirtiendo la diplomacia venezolana en una de

las más activas y sustantivas del mundo, a pesar de las fallas y errores que aún subsisten en la Cancillería.

Hasta tanto los gobiernos de Estados Unidos no posibiliten un diálogo franco, que respete la soberanía y la cultura de otros pueblos será áspero el camino hacia la normalización de las relaciones.

En definitiva, la política exterior de Venezuela se ha caracterizado por diversificar sus relaciones con el mundo, en la búsqueda de abrir nuevas posibilidades para su desarrollo y a la vez que le permitan el respeto a su soberanía y a la no injerencia en sus asuntos internos; a la vez que se propicia y se profundiza en la integración regional y la cooperación internacional, elementos importantes en los intentos por establecer la multipolaridad como alternativa necesaria al unipolarismo.

Potencial energético de Venezuela, el problema de la superación del subdesarrollo y su efecto en la política exterior

Uno de los problemas que afronta Venezuela es el del subdesarrollo. Éste se ha debido, entre otras causas no menos importantes, al modelo rentista monoexportador de materias primas e importador de bienes manufacturados que ha mantenido a lo largo de su historia. Los orígenes del subdesarrollo probablemente se pueden encontrar en la herencia colonial española. En los primeros cien años de vida republicana, Venezuela basó su economía en la agricultura, básicamente en la producción de café y cacao, que eran, desde los tiempos de la colonia, sus principales productos de exportación.

A partir de las primeras décadas del siglo XX, la economía sufrió una transformación drástica pues Venezuela dejó de exportar productos agrícolas no manufacturados para dedicarse a la explotación y exportación de petróleo, producto que adquirió velozmente un auge sorprendente, a causa del intensivo desarrollo industrial de los grandes países capitalistas. Hasta nuestros días el petróleo continúa siendo la fuente de energía más utilizada y por tanto más codiciada y buscada en el mundo. A pesar de los intentos por reemplazarlo por otras fuentes alternativas como la eólica, solar, nuclear, biomasa, etc., éstas no han dado los resultados deseados y apenas alcanzan menos del 20% (verificar cifras) del total de energía que se consume en el planeta.

Tal situación coloca a Venezuela, como país con inmensas reservas de petróleo, en el eje de atención de los países consumidores de hidrocarburos, en especial de Estados Unidos. La proximidad geográfica que tenemos con la nación del Norte y su habitual política intervencionista en los países del hemisferio, iniciada en los tiempos del presidente Monroe en 1826, son elementos a considerar a la hora de comprender la complejidad de los hechos históricos que han sido determinantes en configuración económica, social, política y cultural de Venezuela, de la que no se escapa su política exterior, por supuesto.

Tradicionalmente Venezuela ha sido un abastecedor seguro de petróleo de Estados Unidos. Desde finales del siglo XIX con la fundación por parte de Manuel Antonio Pulido de la modesta compañía "Petróleas del Táchira", que producía querosén, hasta ya entrado el siglo XXI con la consolidación de PDVSA como las grandes empresas petroleras del mundo, Venezuela se ha destacado por ser un país cuya economía y sociedad están estrechamente ligadas al factor energético. Sin embargo, el disponer de tales recursos no ha sido una garantía para lograr los cambios cualitativos que la sociedad requiere. Venezuela aún se circunscribe en amplio grupo de los países mal llamados del Tercer Mundo, con todo lo que eso implica.

Muchos pensadores venezolanos han mostrado preocupación por el hecho de que el modelo impuesto a Venezuela de país monoprodutor y exportador de petróleo se estaba convirtiendo en un lastre para la sociedad en su conjunto en lugar de beneficiarla. Ya en 1936 Arturo Uslar Pietri planteaba la necesidad de utilizar los recursos obtenidos por la explotación de hidrocarburos en aras de un verdadero desarrollo nacional, a través del impulso a otras áreas de la economía (Crazut, 2006).

La conducción de la política petrolera y el modelo de desarrollo imperante, hasta fines del siglo XX, no satisfizo las necesidades de la gran mayoría de la población que aún vive en niveles de pobreza inaceptables, al respecto Mendoza Potellá (1997) comenta:

"...debemos indicar que el principio rector de esas posiciones es aquél que considera al petróleo como patrimonio colectivo de los venezolanos y, en tanto que tal, que esa riqueza debe

ser administrada según convenga al legítimo interés de las mayorías nacionales”

En la última década se está intentando cambiar la situación para que las “mayorías nacionales” se vean beneficiadas de ese “patrimonio colectivo” que es el petróleo, según Mendoza Potellá.

Pero para poder ejercer potestad sobre su producto de exportación fundamental, Venezuela debía superar unos cuantos escollos, uno de ellos era lograr el control total de sus recursos energéticos. Ese control lo ejercieron tradicionalmente las grandes compañías transnacionales del petróleo y los gobiernos de los países que representan. Éstos se habían constituido en un factor perturbador en la implementación y ejecución de la política interna y externa de Venezuela.

En la primera mitad del siglo XX, políticos y especialistas venezolanos en materia petrolera como Gumersindo Torres, Alberto Adriani, Juan Pablo Pérez Alfonso e incluso el propio Rómulo Betancourt, en su época cuando comulgaba con las ideas progresistas, demostraron en numerosos ensayos y propuestas legislativas la imperante necesidad de reivindicar la potestad del país de ejercer soberanía sobre su principal fuente de riqueza.

En el transcurso del primer decenio del siglo XXI, el gobierno venezolano ha impulsado políticas para recuperar la administración de los recursos energéticos, con el objeto de que éstos sirvan, finalmente, como eje promotor de un modelo de desarrollo sustentable y diversificador de las potencialidades del país. Asimismo, la aplicación de tales políticas debería abrir el camino al establecimiento de alianzas y mecanismos de integración con los países vecinos del hemisferio, principalmente, y con otras naciones del mundo haciendo énfasis en las relaciones Sur-Sur.

En este sentido, el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013 expresa como uno de sus objetivos en materia energética el fortalecer la integración latinoamericana y caribeña, a través de alianzas energéticas en con los países de la región. De tal forma que en los diferentes mecanismos de integración que promueve Venezuela el potencial energético es el eje propulsor que los sustenta.

Política exterior de Rusia

Antecedentes

La política exterior en la etapa del socialismo: el factor ideológico del socialismo real y la doctrina Brezhnev

A partir del triunfo de la Revolución de Octubre en 1917 hasta 1985, la política exterior de Rusia (la Unión Soviética se instituyó en 1922) estuvo claramente marcada por el factor ideológico, caracterizado por la confrontación al capitalismo (antagonismo entre el capitalismo como representante del viejo orden subyugador y el socialismo como el nuevo orden liberador) y por el establecimiento, apoyo y afianzamiento de la sociedad socialista internacional. Defender del enemigo externo la primera revolución de carácter marxista en la historia de la humanidad, respaldar los movimientos revolucionarios de izquierda en el mundo, especialmente los partidos comunistas, preservar y consolidar el socialismo en los países que después de la Segunda mitad del siglo XX conformaron el bloque socialista, fueron objetivos centrales en la configuración de la política exterior rusa durante esos años.

La Revolución de Octubre (25 de octubre, según el calendario juliano, en uso en la Rusia prerrevolucionaria. Posteriormente, en 1918 se adoptó el calendario gregoriano, utilizado en occidente) se vio amenazada por la beligerancia entre las grandes potencias occidentales, durante la Primera Guerra Mundial. Para lograr la consolidación de la revolución, el nuevo gobierno liderado por Vladimir Lenin, inspirado el principio de coexistencia pacífica, firmó en 1918 el Acuerdo de Paz de Brest-Litovsk, a pesar de que ello implicaba la pérdida de territorio. Además Rusia tuvo que hacer frente a la intervención directa en la Guerra Civil (1918-1922) de las grandes potencias europeas de ese momento, Japón y Estados Unidos, que también brindaron su apoyo al movimiento contrarrevolucionario, liderado por los Blancos.

En 1919, Lenin reúne en Moscú a delegados de los movimientos internacionales de los trabajadores con el objetivo de propiciar la revolución del proletariado, mediante el liderazgo de los partidos comunistas que se irían fundando en cada país, política que sería posteriormente desechada por Stalin.

Al ser Rusia en aquel entonces el único país socialista del planeta, se pensaba que podría ser el pivote para la realización de la revolución proletaria en el mundo, especialmente en el industrializado, marcando de tal forma un nuevo destino para la humanidad, y evitando además el aislamiento y el hostigamiento por parte de las grandes potencias.

Después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, en el plano económico con la constitución en 1949 del CAME (Comité de Ayuda Mutua), donde participaron Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y la Unión Soviética. Luego se incorporarían la RDA, Mongolia, Cuba y Vietnam; y en el militar con la firma en 1955 del Tratado de Amistad, Colaboración y Asistencia Mutua (mejor conocido como Pacto de Varsovia) por parte de Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, la República Democrática Alemana (RDA), Rumania y la Unión Soviética se dan pasos importantes en la política exterior soviética en la defensa y fortalecimiento del bloque socialista.

En cuanto al tema de la defensa, fue suficientemente criticada por Occidente la actitud de la Unión Soviética en relación a los acontecimientos ocurridos en Hungría en 1956 y en Checoslovaquia en 1968, en este último país se vio reflejada la Doctrina Brezhnev que expresaba: *“Cuando hay fuerzas que son hostiles al socialismo y tratan de cambiar el desarrollo de algún país socialista hacia el capitalismo, se convierten no solo en un problema del país concerniente, sino un problema común que concierne a todos los países socialistas”* Tales afirmaciones sentaron las bases para limitar la soberanía de los países socialistas si se veía amenazada la supervivencia del socialismo en ellos. Sin embargo, cabe recordar que eran los años de la guerra fría, cuando los dos bloques antagónicos se enfrentaban constantemente, y las reacciones de la Unión Soviética tenían, inicialmente, su justificación en la Doctrina Truman de contención de la expansión del comunismo (1947), cuyo origen estuvo en el famoso telegrama enviado por George Kennan, que permitía la intervención de Estados Unidos en cualquier parte del mundo donde viera amenazado sus intereses. Se trata del denominado “Telegrama largo” (1946) donde Kennan, quien era funcionario diplomático en la embajada de EEUU en Moscú a mediados de los años 40, por petición del departamento de Estado, hace un análisis detallado de lo que él consideraba era el desarrollo y los

objetivos tanto de la política interna como externa de la Unión Soviética. Ese telegrama fue posteriormente readaptado por el propio autor para su publicación como artículo en la revista *Foreign Affairs* en julio de 1947; en dicho texto se dice que: "...es claro que el principal elemento de cualquier política norteamericana hacia la Unión Soviética debe ser una contención paciente pero firme, vigilante y a largo plazo, de las tendencias expansivas rusas".

Dos instituciones emblemáticas que aún subsisten (con otras funciones, por supuesto) una nacional y otra multilateral son creadas por iniciativa del presidente Harry Truman, se trata de la CIA en 1947 y en 1949 la OTAN. Ambas organizaciones, en su ámbito de competencia, tenían como uno de sus objetivos principales precisamente la "contención" de la Unión Soviética.

Entre 1917 y 1991 la Unión Soviética tuvo diez ministros de Relaciones Exteriores. Desde León Trotsky hasta Andrei Gromiko, la política exterior del país mantuvo un lineamiento riguroso de defensa de los postulados ideológicos que guiaban la nación, hecho que inevitablemente se oponía a los intereses de Estados Unidos. Entre los dos países se produjeron innumerables momentos de tensión que repercutieron profundamente en el resto del mundo. Rivalidades, purgas y conflictos como la división de Alemania, la guerra de Corea (1951–1953), la guerra de Vietnam (1969–1975), la crisis de los misiles en 1961, el apoyo soviético a los movimientos antineocolonización en África en las décadas de los sesenta y setenta, la entrada de tropas soviéticas, a pedido del gobierno de Kabul, en Afganistán en 1979, la condena de la Unión Soviética a las numerosas intervenciones, violatorias del derecho internacional, de Estados Unidos en diferentes partes del mundo y la creciente carrera armamentista, son ejemplos emblemáticos de los años de la guerra fría. Pero este panorama vendría a cambiar radicalmente cuando en 1985, tras la muerte de Konstantín Ustínovich Chernenko, es nombrado por el Comité Central y el Politburó del Partido Comunista de la Unión Soviética Mijaíl Seguíévich Gorbachov como Secretario General del partido, y por ende máxima autoridad ejecutiva de la nación.

Gorbachov decide que la relación de la Unión Soviética con el mundo, y especialmente con Estados Unidos, debe mirarse desde un ángulo más flexible y conciliatorio; esa relación será justificada en su política de la *perestroika* y el "nuevo pensamiento". Desde las primeras líneas de su libro, que fue editado

simultáneamente en la Unión Soviética y Estados Unidos, “La perestroika y el nuevo pensamiento para nuestro país y el mundo” (Moscú: Polizdat, 1988), aparece Estados Unidos como el destinatario principal de las ideas que se exponen. En la primera parte de su *best seller*, Gorbachov explica el porqué de la necesidad de la *perestroika* (reconstrucción), hecho que como él expone se debía al estancamiento económico de la Unión Soviética, proponiendo, de tal forma, los pasos que se deberían seguir para superarlo.

Pero es en la segunda parte (El nuevo pensamiento y su repercusión en el mundo) donde se concibe la nueva estrategia de la política exterior, en la cual el elemento ideológico de confrontación al capitalismo habrá de ser superado. Gorbachov dejó asentado, a partir de estos lineamientos, el rompimiento drástico con la tradición de 70 años en materia de política exterior, suplantándolos por una nueva concepción de cooperación con el adversario en lugar de enfrentamiento. Los resultados a los que condujeron las ideas del líder ruso en su relación con el mundo, y de la ejecución de las mismas por parte del nuevo (y último) e hiperactivo ministro de Relaciones Exteriores soviético, el georgiano, Eduard Shevardnadze, son bastante conocidos.

En cuanto a la relación con los países del bloque socialista, Gorbachov aplicó lo que se denominó la Doctrina Sinatra, que hace referencia a la popular canción del cantante norteamericano Frank Sinatra *My way*, que en la práctica se contrapuso a la Doctrina Brezhnev al permitir que esos países decidieran, sin la intervención de la Unión Soviética, el destino que quisieran. Atrás quedarían los antagonismos. Esta decisión unilateral por parte de la Unión Soviética acarrió el distanciamiento de sus aliados tradicionales del este europeo, y a la postre le puso el punto final a la existencia misma del Estado soviético y al proceso que se había iniciado en noviembre de 1917.

Es realmente durante la dirigencia de Gorbachov cuando Rusia (aún parte de la Unión Soviética) inicia su política de alianza con Occidente de manera casi incondicional y que se prolongará incluso después de la defunción del proyecto soviético. Esta relación tenía un vínculo directo con las políticas económicas que trataron de imponerle al país los nuevos “aliados” del G-7, siguiendo el ejemplo de las implementadas en Polonia, bajo la guía de Jeffrey Sachs y la famosa Escuela de Chicago, el FMI y el Banco Mundial; similares eran las condiciones para la Unión Soviética, si es que Gorbachov quería

recibir alguna “ayuda económica”. Jeffrey Sachs fue invitado por Yeltsin, inmediatamente después de desaparecida la Unión Soviética, para que trabajara en su equipo de asesores económicos con la intención de conducir a Rusia hacia una economía de mercado.

En la cumbre de Malta de 1989, donde se entrevistaron el presidente Bush (padre) y el jefe del Kremlin, en el buque Máximo Gorki de la armada soviética, los dos máximos líderes de las superpotencias examinaron los cambios que se estaban dando en Europa en todos los niveles: político, militar y económico, los cuales se ya perfilaban a favor de Occidente, y del respaldo a los mismos, a través de acuerdos políticos, inversiones y créditos de los países occidentales tanto a la Unión Soviética como al resto de los países de Europa del Este.

Gorbachov no logró, a pesar de sus esfuerzos denodados por recibir el apoyo de Occidente, consolidar su modelo de socialismo *Light*, ni tampoco salir del atolladero en que se encontraba la agonizante Unión Soviética. Serios problemas en el campo económico, la pugna por el liderazgo político entre Yeltsin y el padre de la *perestroika*, el malestar de un grupo de dirigentes del PCUS y de la cúpula militar por el notorio debilitamiento de la URSS y las excesivas concesiones a Occidente, el declive de la popularidad de Gorbachov entre el pueblo ruso, por una parte, y la agresiva intervención de Washington quien supo aprovechar la coyuntura para acelerar el proceso de desgaste del país, entre muchos otros factores, contribuyeron a dar el zarpazo final a la Unión Soviética.

Posterior al desmembramiento de la Unión Soviética, en Rusia se desarrollarán dos etapas en su política exterior. La primera abarca desde 1991 hasta 1996, caracterizada por la continuidad, en cierta forma, de las políticas de Gorbachov con su “nuevo pensamiento” en el sentido de una orientación occidentalista, euroatlántica, y que estuvo representada por Andrei Kosirev (en ruso se pronuncia Kosiriov), y una segunda, hasta la fecha actual, euroasianista, cuyo primer exponente fue el veterano político Evgueni Primakov y que se siguió desarrollando en el primer decenio del nuevo siglo, con un manifiesto sentido pragmático.

Euroatlantismo vs euroasianismo

La diversidad geográfica, cultural, religiosa y étnica del espacio que ocupa Rusia fue producto de las conquistas de territorios adyacentes durante la etapa del Impero ruso. Esa diversidad hace que el problema de la identidad nacional se torne complejo, más aún después de 1991, cuando el propio pueblo ruso queda fragmentado en una diáspora que abarca los 25 millones de personas en el espacio postsoviético (Díaz Ferrer, 2009). El asunto de la identidad cobra importancia para la política exterior en la medida en que ha contribuido al posicionamiento de Rusia en el mundo surgido posterior al ocaso de la Unión Soviética.

Con Boris Yeltsin de presidente (1991-1999), continúa la evolución de Rusia hacia el capitalismo, que ya se había iniciado durante el gobierno de Gorbachov, al sentar, definitivamente, las bases de una economía de mercado, que se pretendía contaría con el apoyo irrestricto de Estados Unidos y de Europa occidental. Como se había mencionado anteriormente, el factor económico tiene una incidencia concreta en la programación de la política exterior. Es ésta una de las razones que explica el rumbo que en ese materia habría de tomar el canciller ruso Andrei Kosirev. Éste consideraba, en concordancia con las ideas de Yeltsin, que el modelo de sociedad que debería surgir en la nueva Rusia había que buscarlo en Occidente.

En plena etapa de transición, y aún estando fresco el desplome de la Unión Soviética, los “nuevos” dirigentes de Rusia no tenían muy bien definida la noción de los intereses nacionales, fenómeno que está muy ligado al problema de identidad. Algunos consideraban que el país compartía exclusivamente los valores de los países occidentales, y que por tanto el futuro de Rusia había que ubicarlo dentro de Europa en una alianza estratégica con Estados Unidos (visión euroatlántica). Otros, por el contrario, pensaban que Rusia, por disponer de un territorio inmenso que abarca tanto Europa como Asia (la mayor parte del territorio ruso se encuentra en la parte asiática), compartía rasgos de ambos continentes, conformando de tal forma una identidad particular que no es ni propiamente europea ni asiática (visión euroasianista).

La Doctrina Kozirev

El euroatlantismo en la política exterior rusa se vio reflejado en la llamada Doctrina Kozirev. Andrei Kozirev ingresó en 1974 como funcionario de carrera en el ministerio de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética. En 1990 fue designado por Yeltsin como ministro de Relaciones Exteriores de la República Socialista Soviética de Rusia, que para ese entonces era un cargo sin ninguna peso real en el aparato político, pero que a partir de 1991, con la desintegración de la URSS, pasó a ocupar un lugar estratégico en la formulación de la nueva política exterior de la Rusia postsoviética.

Su trabajo como ministerio de Relaciones Exteriores se caracterizó por un pronunciado acercamiento hacia Occidente: “the United States and other Western democracies are as natural friends and eventual allies of the democratic Russia as they are foes of a totalitarian U.S.S.R”. (Kozirev, 1994).

Kozirev pensaba que Rusia en esta nueva etapa de su historia, como país que forma parte de la tradición occidental, estaba destinada a seguir los pasos de la democracia occidental, basada esencialmente en la defensa del libre mercado y la propiedad privada, los derechos humanos (según son interpretados en Occidente) y, por supuesto, la alianza con los Estados Unidos y Europa

Según Brown (2005), La política aplicada por Kosiriev significó, además, un alejamiento con los países del Tercer Mundo, que fueron aliados tradicionales de la Unión Soviética, como Corea del Norte, Vietnam, Irak, Libia y Cuba. Este hecho demuestra los esfuerzos de la Cancillería rusa por alinearse con Washington, considerando que estos países han sido calificados por la Casa Blanca como hostiles.

El gobierno de Yelsin estimó que un factor importante en la concreción de los objetivos para la “occidentalización” de Rusia era aplicar las medidas de la Escuela de Chicago, Éstas eran muy apreciadas en el FMI, uno de los organismos internacionales que asistió al gobierno ruso en la transición hacia el capitalismo con sus recetas universales, que ya se habían experimentado en América Latina desde los tiempos de la dictadura de Pinochet, en Chile.

Yeltsin impuso su plan económico endeudando el país enormemente con créditos procedentes de Occidente y aplicando medidas brutales. Se llegó

al extremo de socavar las bases de la incipiente democracia rusa al ordenar el ataque con tanques a la “Casa Blanca” (los moscovitas denominan de esa forma al edificio que fuera sede del parlamento y que hoy ocupa las oficinas del presidente del gobierno-primer ministro) a principios de octubre de 1993. La oposición había rechazado las políticas económicas aplicadas por Yeltsin y la aprobación de un presupuesto que no respondía a los intereses de la mayoría de la población que estaba padeciendo los efectos de las drásticas medidas neoliberales de la Escuela de Chicago y que condujeron a una grave situación económica, social y política. Cabe destacar que el brutal asalto al Parlamento contó con la venia del departamento de Estado y del propio presidente Clinton.

Como expresara Naomi Klein (2007) que si bien el comunismo cayó en Rusia sin disparar un solo tiro, el establecimiento de la versión del capitalismo de la Escuela de Chicago requirió para implantarse de una gran cantidad de balas. Sin embargo, éste sólo sería uno de los costos que tendría que pagar Rusia para sentar las supuestas bases de una transformación hacia un verdadero Estado moderno, que se pudiera equiparar con el exclusivo club de los países ricos y poderosos de occidente.

Durante el primer mandato de Yeltsin, la política exterior de Rusia estuvo orientada hacia la consolidación de una alianza con Occidente que, no obstante sus cercanas y cordiales relaciones con sus máximos representantes: Estados Unidos y Europa, no dio los frutos esperados por el equipo de tecnócratas del presidente ruso. El país estaba prácticamente en ruinas y los ofrecimientos hechos por Estados Unidos en materia económica no se concretaron en la magnitud que esperaban los rusos.

En los primeros años de la década de los noventa, los indicadores macroeconómicos se acercaban peligrosamente a los de los países africanos más pobres. Por otro lado, se evidenció un debilitamiento en la seguridad interna con unas fuerzas armadas mermadas, que a su vez tuvieron que desafiar los intentos secesionistas de la república caucásica de Chechenia; paralelamente a estos sucesos, Rusia perdía aceleradamente su ascendencia en el ámbito postsoviético.

Asimismo, Yeltsin no logró un intercambio entre iguales con los Estados Unidos, pues los síntomas de debilidad, que ya se han mencionado, eran demasiado visibles como para alcanzar ese objetivo, lo que dejaba el espacio

libre para que Estados Unidos ocupara el puesto de única superpotencia, con las consecuencias que ya todos conocemos.

Inicialmente, el gobierno de Estados Unidos convino en un trato cortés con Rusia, permitiéndole el ingreso al G-7, que pasó a ser el G-8 con su incorporación, dando la apariencia de que Rusia seguía siendo una gran potencia cuando en realidad la consideraba un socio venido a menos. Sin embargo, su inclusión respondía más a la necesidad de mantenerla al margen de cualquier intento de volver a su supuesto pasado imperial, más aún si se atiende al hecho que, a pesar de todo, Moscú es poseedora de una inmensa capacidad nuclear.

Una vez que quedó claro que el idilio con Occidente no estaba dando resultados esperados, a mediados de los noventa, la política exterior de Rusia comenzó a dar un viraje, en el sentido de prestarle un mayor cuidado a los intereses nacionales, aunque tímidamente.

Este cambio comienza con la destitución de Kosirev y posterior designación, en 1996, de Evgueni Primakov como nuevo canciller de la Federación. Para ese momento la supuesta alianza con Occidente no estaba dando los resultados esperados

La Doctrina Primakov

Evgueni Primakov es un destacado político y académico, especialista en asuntos del Oriente Medio. Fue corresponsal del periódico *Pravda* en África, además de ocupar importantes cargos en el Partido Comunista de la URSS y en las instituciones del Estado como el Soviet Supremo de la URSS. Durante la presidencia de Yeltsin ocupó los puestos de ministro de Relaciones Exteriores y de primer ministro.

Aunque nunca se concretó en un documento, la Doctrina Primakov se manifestó en las ideas que aportara el veterano político en relación con la necesidad de contrarrestar el poderío hegemónico de los Estados Unidos y del brazo ejecutor en su política intervencionista - la OTAN, y del advenimiento de un mundo multipolar, que procurara un equilibrio en el escenario internacional planteado en ese momento. Un aspecto central de la Doctrina es la concepción de Rusia como una gran potencia tanto regional como mundial. Esta idea se

sustenta en los enormes recursos naturales de lo que dispone el país más grande del mundo y el desarrollo de su industria militar y nuclear. Tampoco se puede obviar el alto grado de capacitación de numerosos científicos y el desarrollo tecnológico con que cuenta el país en diferentes áreas del conocimiento y la industria.

En el plano regional, para Rusia era vital asumir un papel más activo en el espacio postsoviético que con gran rapidez entraba en el área de influencia de Estados Unidos y Europa. Para ello era necesario plantearse el reto de implementar una política que le permitiera intensificar el contacto y la cooperación con los países de la Comunidad de Estados independientes.

Si se valora la ubicación estratégica de algunos de esos países para el paso de las diferentes redes de gasoductos y oleoductos, para la explotación de recursos energéticos, para el paso de contingentes militares y, finalmente, para garantizar su propia seguridad, está claro que Rusia debería asegurar su presencia en la zona. Asimismo, Moscú debía prestar atención a la situación de los ciudadanos rusos que antes de la desaparición de la Unión Soviética se habían arraigado en los ahora Estados independientes, incluyendo los del Báltico, y que en ese momento comenzaron a percibir una injusta limitación de sus derechos, frente a una propagación de sentimientos antirrusos.

En el plano mundial, se pretendía lograr que Rusia alcanzara una relación de paridad con sus socios occidentales. Para ello era necesario que las decisiones que se tomaran en cuanto a los temas de política internacional y en la resolución de conflictos, se considerara la opinión de Rusia, especialmente a los relacionados con Yugoslavia, Irak, Oriente Medio, entre otros. Otra de las tareas que se impuso el nuevo canciller fue retomar e intensificar las relaciones de Rusia con países asiáticos como China, India, Irán, así como también con los del tercer Mundo.

En relación con América Latina, en mayo de 1996 y noviembre de 1997, Primakov estuvo de gira por la región, en la que incluyó a Venezuela, México, Brasil, Argentina, Colombia, Costa Rica y Cuba, dando así muestra del interés de Rusia en estrechar sus lazos con el subcontinente.

En el caso de Venezuela, el canciller ruso intentó reactivar el intercambio comercial, así como también mantener un acercamiento en materia de cooperación energética. La visita de Primakov fue reforzada con la que

realizara el primer viceprimer ministro Borís Nemtsov a Caracas en diciembre de 1997, en el marco de una gira por América Latina. Iniciándose de tal forma una nueva etapa en las relaciones de Rusia con América Latina.

A pesar de los esfuerzos realizados y de las justificadas intenciones expresadas en la Doctrina Primakov, ésta sólo se concretó parcialmente. La política de Occidente de acorralamiento de Rusia y de no reconocimiento del papel que ésta debería desempeñar en los asuntos globales persistió. La expansión de la OTAN hacia el Este y el bombardeo por parte de esa organización, en 1999, a Yugoslavia dan una clara demostración de las verdaderas intenciones hacia Rusia.

Los retos en materia de política interna rusa en los albores del siglo XXI

La llegada de Vladimir Putin al Kremlin ha significado, además de la transmisión del poder de un presidente a otro mediante elección popular (hecho de por sí inédito en la historia de ese país), un cambio en la percepción de Rusia por parte de la sociedad internacional. Inicialmente en el cargo de primer ministro de Yelsin (1999), luego como presidente interino (1999-2000), posteriormente como presidente por dos períodos constitucionales (2000-2004, 2004-2008) y en la actualidad nuevamente como primer ministro, Putin junto con Medvédev y un equipo de cercanos colaboradores va a enfocar su labor gubernamental en el renacimiento de Rusia como gran potencia. Para lograr ese objetivo había que generar una política de seguridad nacional que privilegiara la resolución de problemas en materia económica y de la política interior y exterior

Conformación del equipo de trabajo

El papel del líder político es un factor a considerar en la programación y ejecución de las funciones del Estado y de los logros que se obtenga en la realización de las mismas. De la previsión de escenarios y de los objetivos que él se plantee para enfrentar los asuntos del Estado en una coyuntura determinada, van a depender los resultados. Pero el líder no puede actuar en

solitario, su figura se ve acompañada de colaboradores que surgen de su entorno y con los que comparte visiones y objetivos comunes.

Cuando Putin recibe la presidencia, Rusia había visto reducido sustancialmente su papel en los asuntos internacionales, y en el plano interno se encontraba en una situación inestable debido a la permanente crisis económica y los intentos separatistas de Chechenia, que podían transformarse en el inicio de un proceso de balcanización del país. Con el fin de reestablecer el orden, el nuevo presidente, que contaba con un pasado laboral en los órganos de seguridad del Estado, estructuró su equipo de gobierno con personas ligadas al Comité de Seguridad del Estado (antiguo KGB), así como también buscó aliados entre los tecnócratas de la Alcaldía de San Petersburgo; estas personas lo acompañarán en la tarea planteada hasta la actualidad.

El primer grupo, el de los *siloviki* está conformado por los jefes de puestos claves dentro del aparato de gobierno. Entre ellos destacan el ministerio de Defensa y el Servicio Federal de Seguridad (FSB, así pasó a llamarse el KGB en 1991). Estas personas fueron sus antiguos compañeros de trabajo en el KGB, donde inició su carrera a los 22 años. Serguei Ivanov, Víctor Ivanov, Igor Sechin, Nikolai Pátrushev, Víctor Cherkesov y Gueorgui Poltavchenko son algunos de los nombres, pertenecientes a ese grupo, que apoyarán al presidente en su labor ejecutiva.

A los anteriores mencionados, hay que agregar el conjunto de profesionales tecnócratas, que también trabajaron y gozaban de la confianza de Putin desde los tiempos de su etapa laboral en la Alcaldía de San Petersburgo, cuando éste era asistente del entonces alcalde de esa ciudad Anatoli Sobchak (1990-1996). Entre ellos se encuentran German Greff, Andrei Ylarionov, Alexei Kudrin y el actual presidente de Rusia Dmitri Medvédev. Con este equipo, y otros que se irían agregando, va a realizar la tarea fundamental de redimensionar la posición del Estado ruso en lo interno y en su relación con el extranjero.

Los oligarcas y los retos a enfrentar en materia económica

Conformado su equipo de trabajo, Putin determinó la necesidad de fortalecer la economía y el papel del Estado como una de las premisas básicas,

para poder enfrentar los retos del nuevo papel de Rusia en el mundo. Las graves distorsiones en la economía y el fuerte endeudamiento constituían una traba para iniciar las transformaciones que requería Rusia. Para ese entonces una parte de las empresas estratégicas que podían servir de impulso al desarrollo se encontraban en manos privadas. Las medidas de privatización, iniciadas con Gorbachov y continuadas en de manera bastante irregular en el gobierno de Yelsin, dieron como resultado que grandes empresas del Estado de carácter estratégico pasaran al sector privado.

En efecto, según Sam Overman (1994), finalizado 1992 más de 45.000 empresas fueron privatizadas; entre ellas se incluían las del campo militar y de los recursos energéticos. La privatización se dio con el concurso del Estado, a través de leyes especiales sobre el tema y un mecanismo particular de emisión de vales (cheques) por un valor determinado por el organismo competente creado para los efectos, que en un principio se entregarían a todos los ciudadanos rusos, con el fin de que éstos obtuvieran ganancias. Estos vales permitirían la compra de acciones de las empresas estatales o el canje por dinero en efectivo.

En la práctica, ese mecanismo condujo a que grupos mafiosos ligados a directores de compañías de la era soviética se quedaran con las empresas más rentables, sobre todo las dedicadas a la explotación de gas, petróleo y la metalurgia. Esto originó el surgimiento del grupo de los Oligarcas (así denominó el pueblo llano a los nuevos multimillonarios). Esta élite estaba compuesta, principalmente, por funcionarios del Estado y ex miembros del PCUS que, valiéndose de sus vínculos con el gobierno, lograron amasar inmensas fortunas, producto de las fabulosas ganancias obtenidas con el respaldo de las políticas de privatización. Éstas permitieron la compra, a precios irrisorios, de los grandes activos del Estado como fábricas y otras importantes compañías, que además defraudaban al Estado en el pago de los impuestos; literalmente constituyó un robo legal a la propiedad pública.

Un caso emblemático es el del multimillonario Mijail Jodorkovski, un ex miembro del KOMSOMOL (Juventud Comunista), que llegó a poseer YUKOS, una mega empresa petrolera. Una vez consolidado como uno de los hombre más ricos de Rusia (y del mundo) Jodorkovski comenzó a tener interés por inmiscuirse en el juego político que lo llevó a pensar en la posibilidad de llegar

a la presidencia. Para ello contó con el apoyo de Washington. En opinión de Gutierrez del Cid (2008), sus nexos con altos funcionarios de Estados Unidos, como el ex vicepresidente Cheney y la ex secretaria de Estado Condoleezza Rice fueron evidentes. El propósito era crear en Rusia una situación similar a las vividas previamente en otras partes que conllevaron a la materialización de las revoluciones de colores.

Desde 2003, el magnate petrolero cumple condena, debido a una acusación por corrupción y evasión de impuestos. Otros han corrido mejor suerte que Jodorkovski y se encuentran disfrutando de las rentas producidas por sus suculentos y poco calaros negocios tanto dentro como fuera de Rusia; son los casos de Boris Berezovski, Vladimir Gusinski, Alexander Smolenski, Vladimir Potanin, Mijail Fridman, Román Abramovich, Anatoli Chubais, Yuri Luzhkov, entre otros. En Occidente interpretaron el arresto de Jodorkovski como una represalia por parte de Vladimir Putin a causa del apoyo prestado por el oligarca ruso a miembros de la oposición.

Pero para la inmensa mayoría de la población de la Federación la realidad era completamente diferente a la vivida por los emergentes nuevos ricos rusos. Según algunos analistas, en el período de Yelsin la población del país se redujo sustancialmente, la deserción de la escuela alcanzó a millones de niños en edad escolar, millones de personas sobrepasaban los límites de pobreza, aumentó la criminalidad, bajó la producción industrial y agrícola, creció el número de enfermos y enfermedades, etc. Para poder mantenerse, el gobierno tuvo que recurrir a préstamos del FMI y a la ayuda de Estados Unidos, Europa y Japón, creando de esta manera una mayor dependencia de país hacia Occidente.

Para darle un vuelco a la situación, Putin, con una visión claramente más favorable a los intereses de Rusia, estableció, en primer lugar, un plan de recuperar para el Estado las grandes empresas estratégicas sobre todo las relacionadas con los sectores del complejo militar-industrial y energético. Se implementaron las medidas conducentes para que el Estado se reservara el control de esas empresas y a través de ellas ejercer influencia en los temas del área internacional.

En segundo lugar, un nuevo esquema en la relación con los grupos oligárquicos que facilitara la cooperación de éstos en los planes de desarrollo

de la industria y la economía nacionales y combatiendo severamente a aquellos que propiciaran la desestabilización en el país. Esto dio origen al surgimiento de fuertes rivalidades entre el gobierno y un grupo de los oligarcas, encabezados por Mijaíl Jodorkovski, Vladímir Gusinski y Borís Berezovski, quienes han sido acusados por corrupción y perjuicios a la nación. Por otro lado, las acciones de las grandes compañías estratégicas que estaban en dominio absoluto de los privados pasaron paulatinamente al control del Estado. Un caso emblemático es el de Gazprom, donde actualmente el Estado posee la mayor parte accionaria.

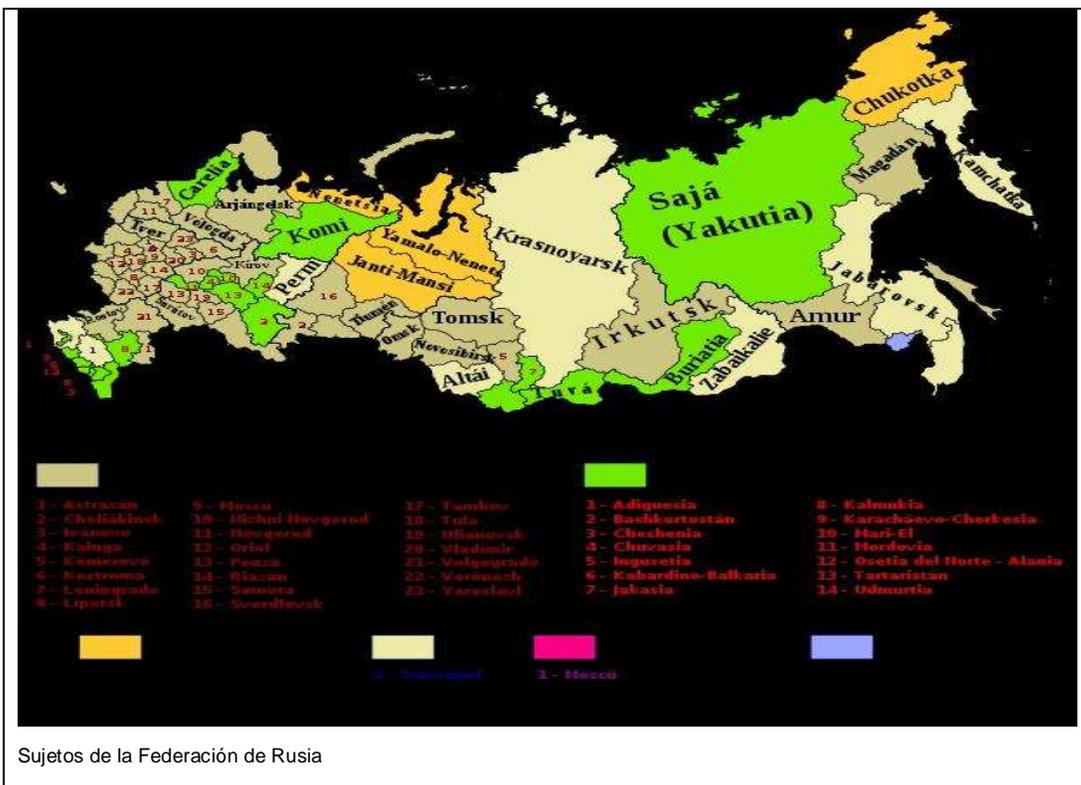
Finalmente, se inició una política económica que estimuló el crecimiento del PIB. Éste ha venido aumentando en un promedio del 6.5% en los últimos años, para 2008 rozó un 8% de crecimiento. Para nadie es un secreto que para la subida de los indicadores contribuyó el sector energético, gracias al incremento en los precios del petróleo y del gas, principales productos de exportación rusos; actuadamente Rusia ocupa el segundo lugar en cuanto a exportación de petróleo, detrás de Arabia Saudita. Los excedentes presupuestarios han permitido al país cancelar una parte considerable de la deuda que mantenía con los organismos financieros internacionales. La inflación, por otra parte, todavía sigue siendo alta en el país, en 2008 alcanzó el 11,9%, mientras que la tasa de desempleo se redujo a un 6% en 2007, según fuentes oficiales difundidas por la agencia noticiosa RIA Novosti.

Los alentadores índices macroeconómicos, sin embargo, no pueden esconder otros aspectos que inciden en el desempeño económico. Hasta ahora el mayor peso en las exportaciones lo tienen las materias primas, a pesar de que el país cuenta con un desarrollo tecnológico heredado de la Unión Soviética. El gobierno está consciente de que Rusia tiene urgencia en superar el atraso tecnológico en ciertas áreas, si quiere asegurarse un puesto digno en la economía global. Para ello deberá establecer planes que estimulen la inventiva y la renovación del parque tecnológico ruso. Aún así destacan en esta área la industria aeroespacial y militar, que ha favorecido un porcentaje respetable en las exportaciones de equipos aéreos, sobre todo en el campo de la industria militar.

La relación con los sujetos de la Federación

La resolución de problemas, derivados de la desintegración soviética y de la excesivamente permisiva gestión de Yelsin, en la relación Moscú-entidades federales, fue uno de los asuntos a enfrentar por el gobierno de Putin. En el territorio de la Federación, 17.075.400 km², conviven aproximadamente 145.000.000 millones de personas, de las cuales un 86,6% son rusos; 3,2%, tártaros; 1,3%; ucranianos; 0,6% chechenos; 0,3%, belorusos y 8,0% de otras 160 nacionalidades, distribuidos en 89 sujetos de la Federación (entidades federales). Estas entidades están divididas en repúblicas, territorios, regiones autónomas, distritos autónomos y ciudades federadas con estatus especial (Moscú y San Petersburgo).

Tal dimensión de las cifras geodemográficas, para un solo país, puede dar una idea de lo problemático que debe ser la administración de tan amplio territorio. Incluso incide en el ya complicado asunto de la identidad nacional. En idioma ruso, por ejemplo, para diferenciar a una persona perteneciente a una nacionalidad de la federación que no sea un ruso étnico, se la denomina *rossían*, de ahí que el nombre oficial del país sea **Rossiskaia Federatsia** y no **Ruskaia Federatsia**, pues esta última sólo haría referencia a los ciudadanos del país que forman parte del 86.6% de la población que se menciona en el párrafo anterior.



Según el Tratado de la Federación, la propia constitución nacional y los tratados bilaterales (suscritos entre Moscú y otros sujetos de la Federación), las repúblicas tienen amplios poderes tanto en plano interno como externo. Ellas cuentan con su propia constitución, poderes públicos y derechos a hacer uso de sus lenguas nacionales, junto con el ruso, dentro de su territorio (en realidad estos derechos también estaban garantizados en el período soviético). En la práctica, estos preceptos no se aplican por igual, ya que se ha creado una situación donde los grados de autonomías entre los sujetos de la Federación no son homólogos, lo que se ha traducido en la aparición de Estados dentro del Estado, casos como los de Tatarstán (Tataria) y Bashkortostán (Bashkiria) son emblemáticos (Aguilera, 2000). Un ejemplo de lo antes mencionado es que en Venezuela tenemos una Representación Comercial de la República de Tartastán, una de los sujetos de la Federación.

El problema checheno es uno de los conflictos no resuelto del todo, que amenazan la unidad de Rusia. Desde que fue anexada al imperio ruso, grupos nacionalistas han llevado a cabo numerosas sublevaciones contra el poder

central. En el siglo XX, cuando se desintegra la Unión Soviética en 1991, un grupo de líderes de la república autónoma, dirigidos por el ex militar soviético Dzyohar Dudaev declara la independencia, lo que dio inicio a dos cruentas guerras, la primera iniciada en el gobierno de Yeltsin 1994 y la otra en 1999, ambas resultaron en la derrota de los separatistas chechenos.

Chechenia forma parte de Rusia desde el siglo XIX como consecuencia de la política zarista de frenar los avances de los imperios otomano e inglés en el Cáucaso, que finalmente conllevó a la expansión de su territorio hacia el Cáucaso. Es una de las repúblicas autónomas del Cáucaso norte, cuenta con un territorio de 15.300 km² y 1.100.000 habitantes. La mayoría de la población profesa el islamismo sunita, uno de los argumentos que se ha utilizado para explicar el surgimiento del conflagración en esa república. Sin embargo, ésta es mucho más complejo.



Mapa de Chechenia

<http://www.webislam.com/?idn=1669>

En la explicación del conflicto confluyen elementos tanto políticos como económicos. Para Rusia es vital conservar la unidad territorial y que no se repita en lo sucedido en Kosovo, ya que esto implicaría el surgimiento de ánimos separatistas (en la mayoría de los casos éstos son manipulados tanto por factores internos como externos) en las otras entidades federales.

La historia entre chechenos y rusos, aunque no siempre ha sido conflictiva, en ella ha prevalecido un sentimiento nacionalista, conducido por las élites locales chechenas que están constituidas por clanes que controlan el poder y quieren beneficiarse de los recursos con los que cuenta la república. Estos grupos aprovecharon la situación poco estable que se apreciaba desde Moscú para propiciar la separación de Rusia, como efectivamente lograron por un tiempo mantener. En cuanto al aspecto económico, aunque Chechenia ya no dispone de ricas reservas de petróleo, no puede obviarse el hecho de que su territorio sirve de paso a gasoductos y oleoductos, por tanto para Rusia es importante mantener el dominio en esa región.

Para lograr el control definitivo de la república, en 1999, el gobierno de Putin acometió una intensa ofensiva militar que concluyó en la derrota de las fuerzas separatistas. La cruenta guerra, que dejó miles de civiles muertos y

Grozni-la capital- casi destruida, fue criticada fuertemente en Occidente, conllevando al desprestigio en el mundo de la imagen de Rusia y de los rusos. Evidentemente la pérdida de civiles en los conflictos bélicos siempre es un hecho que lamentar. Sin embargo, lo que llama la atención es que el efecto no es el mismo ante reacciones similares ejecutadas por las potencias occidentales cuando han visto amenazados sus intereses, quizá lo que está sucediendo en el Oriente Medio podría servir de comparación.

Si bien en la actualidad se ha logrado estabilizar la situación en esta parte del Cáucaso y se ha llevado a cabo un programa de restauración de los lugares afectados y el gobierno de Chechenia se mantiene en buenos términos con Moscú, las amenazas continúan. Los grupos rebeldes que aún se subsisten se hacen sentir a través de acciones violentas que se ejecutan fuera del territorio de la república, enfocándose en las grandes ciudades rusas para cometer atentados que han logrado crear un permanente estado de tensión (varios atentados en las estaciones del metro de Moscú, el secuestro en el teatro Nord Ost en 2002, la toma de la escuela en Beslán 2004, colocación de bombas en trenes y aviones, etc.).

Las autonomías han generado que se formen poderosos grupos políticos y económicos en el ámbito local que han provocado frecuentes enfrentamientos entre los intereses de los dirigentes regionales y el poder central, representado en el Kremlin. Con la intención de regular la situación, en mayo de 2000, Putin decide nombrar 7 superadministradores políticos que están por encima de las autoridades regionales y que le rinden cuenta directamente. Paralelamente propició la aprobación de varias leyes tendientes a otorgar mayores poderes al presidente (Aguilera, ob cit), lo que le ha permitido neutralizar, hasta ahora, las tendencias antifederalistas que podrían poner en riesgo la estabilidad e integridad del país.

Las políticas centralistas aplicadas por Putin han sido percibidas en Occidente como una forma de querer monopolizar el poder en detrimento de los liderazgos regionales y el avance democrático en Rusia. Sin embargo, ante la situación planteada, es difícil concebir una política descentralizadora que al mismo tiempo no implique, a la postre, la repetición de la historia ocurrida en 1991. Los logros en los retos asumidos en ese sentido, estarán sujetos al equilibrio que pueda alcanzar, en el largo plazo, en el plano político, social y

económico, de manera tal que permita a Rusia avanzar unida y fortalecida en el concierto de las naciones.

La concepción de la política exterior de Rusia en el siglo XXI

Entre 2000 y 2009, se establecieron los lineamientos generales de la política exterior rusa, correspondientes a los períodos de Putin y Medvédev. Éstos fueron reflejados en documentos oficiales como la Concepción de la Política Exterior de la Federación de Rusia (2000, 2008), la Concepción de la Seguridad Nacional de la Federación de Rusia (2000). Prácticamente los textos correspondientes a los años 2008 y 2009 son un complemento a los planteados en el 2000.

Entre los aspectos más resaltantes de la política exterior de Putin y Medvédev podemos observar:

CONCEPCIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA	
VLADIMIR PUTIN AÑO 2000	DIMITRI MEDVÉDEV AÑO 2008
<u>Contexto:</u> Debilitamiento de la posición de Rusia, EEUU ocupa una posición dominante.	<u>Contexto:</u> Fortalecimiento de la posición de Rusia, prevalece el unilateralismo de EEUU.
<u>Objetivo:</u> Restablecer la posición de Gran Potencia.	<u>Objetivo:</u> Rusia como uno de los centros de poder.
Creación de condiciones para el desarrollo económico.	Mayor presencia e influencia de Rusia en el mercado internacional, ingreso a la OMC.
Lucha contra el terrorismo y secesionismo	Lucha contra el terrorismo.

../.

CONCEPCIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA (cont.)	
Primacía del Derecho Internacional, fortalecimiento de la ONU y ampliación del Consejo de Seguridad, formación de un mundo multipolar, liderazgo colectivo en la solución de los problemas globales. Estrechar lazos con India y China.	Utilización de la diplomacia multilateral, seguir impulsando la multipolaridad, poco proclive a la ampliación del Consejo de Seguridad de la ONU, consenso con los países de la OCS, BRIC y la <i>Troika</i> (Rusia, India, China).
Defensa de los derechos de los ciudadanos rusos en el exterior.	Defensa de los derechos de los ciudadanos rusos en el exterior.
Reducción del potencial nuclear.	Reducción del potencial nuclear (junto con EEUU). Fortalecimiento de la seguridad en la zona Euroatlántica (desde Vancouver a Vladivostok).
Búsqueda de intereses comunes con otros países.	Establecimiento de alianzas estratégicas con países productores, consumidores y de tránsito de recursos energéticos.
Fortalecimiento de las relaciones con los países de la CEI (multilateral, bilateral).	Mayor acercamiento a Belarús y Kazajstán (unión aduanera, espacio económico común)
Rechazo a la actuación de la OTAN (fuera de su área de competencia) y su ampliación hacia el este son contrarias a los intereses de Rusia.	La inclusión de Ucrania y Georgia en la OTAN es inaceptable para Rusia.
Cooperación con los países del Mar Caspio en la explotación de los recursos de la zona.	Fortalecer vínculos con países productores de energía
Continuación del acercamiento iniciado en los años 90 con América Latina.	Una mayor cooperación en diferentes esferas con América Latina (Brasil, Argentina, México, Venezuela, Cuba, el Caribe).

Aunque en líneas generales ambos documentos coinciden en muchos temas, el contexto en el que se postulan las ideas en el año 2000 difiere un tanto de la situación que se presenta en 2008. En el caso de Putin, en el momento de su ascenso, se planteó como meta dejar el papel secundón de Rusia, que se había mantenido previamente, para dar paso a uno de mayor peso y que permitiera al país recuperar su puesto perdido antes de 1991. De allí que se hable de recobrar el lugar de *Belikaia derzhava* (gran potencia) y que el desempeño económico sería clave para ello.

En la Concepción de Medvédev ya no se habla de Rusia como *Belikaia derzhava*, sino de una posición más realista al situarla como uno de los centros de influencia del mundo contemporáneo, a la vez que se hace mayor énfasis en los aspectos económicos y en la percepción de Rusia como un país democrático, con una orientación hacia la economía de mercado, de ahí que se incrementen los esfuerzos para el ingreso a la OMC.

Para Medvédev, la política exterior de Rusia se orienta hacia el afianzamiento del Derecho Internacional como principio rector de las relaciones

entre los países, el rechazo a la hegemonía de una sola potencia (Estados Unidos), el desarrollo de vínculos de amistad con todos los países del mundo y así evitar el aislamiento de Rusia, la protección de la vida de los ciudadanos rusos no importa donde se encuentren, y, finalmente, el rechazo a la adopción de sanciones contra otros Estados (a excepción de casos extremos), como método de presión.

En la concepción de Putin se nota una tendencia a las generalidades, mientras que en la de 2008 se inclina más a hacer referencia a casos particulares. Posiblemente esto se explique por la coyuntura de cada una. Por ejemplo cuando en el 2000 se menciona en líneas generales a la ampliación de la OTAN como una amenaza, en 2008 ya habían ocurrido dos hechos que pudieron precipitar el ingreso de Ucrania y de Georgia a esa organización.

Asimismo, ambos políticos desarrollaron sus ideas en materia de seguridad nacional, las cuales se definen en “La Concepción de Seguridad Nacional de la Federación de Rusia”, aprobado el 10 de enero de 2000 y “La Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación de Rusia hasta el año 2020”, aprobada por Medvédev el 12 de mayo de 2009.

En la primera se describen las principales amenazas para la seguridad nacional, entre las que destacan en el ámbito interno:

- El desequilibrio económico
- El debilitamiento del desarrollo tecnológico
- Los problemas sociales como el demográfico, la criminalidad y los servicios de salud ineficientes, etc.

Mientras que en el ámbito externo se enfatizan:

- Unilateralismo de algunas potencias, en clara referencia a Estados Unidos.
- Ampliación e la OTAN.
- El debilitamiento de la CEI.
- La aparición de bases militares cerca de las fronteras rusas.
- Los conflictos en las fronteras de Rusia.

En la segunda, encaminada a enfrentar los retos que tiene ante sí Rusia en materia de seguridad nacional y política exterior, resaltan aspectos tales como:

- Ejecución de una política racional y pragmática.
- El impulso de alianzas en condiciones de un mundo multipolar.
- Fortalecimiento del potencial político de la organización de Cooperación de Shanghai.
- Reducción de la carrera armamentista y nuclear.
- Rechazo a la ampliación de la OTAN hacia el Este.
- Aumento de la protección, con el uso de de alta tecnología, de las fronteras con el Cáucaso Sur, Mar Caspio, Asia Central y la zona Ártica.

Como se podrá apreciar quedaron muchas tareas pendientes del primer octenio, de ahí que éstas se manifiesten nuevamente en los planteamientos que hace del presidente Medvédev y que se ejecutan con el apoyo de su primer ministro, Vladimir Putin, con el fin de dar continuidad a los objetivos planteados.

Aunque en esos documentos se menciona escasamente la posición de Rusia con respecto al uso de los recursos energéticos (en la Estrategia de Seguridad de Medvédev se menciona el hecho del uso de la fuerza cuando se trata la competencia por los recursos), en la práctica de la ejecución de la política exterior el tema está presente permanentemente. Considerando el inmenso potencial energético de Rusia, éste va a tener gran repercusión en las relaciones internacionales.

El pragmatismo en la política exterior

En materia de política exterior, Vladimir Putin dejó claro que los criterios que la regirían sería el pragmatismo en defensa de los intereses nacionales y la multipolaridad como contrapartida al unilateralismo estadounidense (el tema de la multipolaridad se tratará en capítulo aparte). En cuanto al pragmatismo de la política exterior de Rusia expresó: “la política exterior rusa es estrictamente

pragmática y procede de nuestras oportunidades y nuestros intereses nacionales en lo estratégico militar, lo económico y lo político” (citado por Zubelzú, 2004). Tal posición ha llevado a su gobierno a tomar importantes decisiones, ambiguas en algunos casos, que le permitieron un mayor acercamiento, según se presentara la coyuntura, con Occidente, Oriente y el resto del mundo. Estas ideas se han mantenido hasta nuestros días, y han sido ratificadas por Medvédev, ya que este último es considerado un continuador de las políticas implementadas por el actual primer ministro ruso.

Para Wells (1964), el pragmatismo es un tipo de pensamiento, surgido en Estados Unidos en el siglo XIX que da sustento al sistema de valores del capitalismo, en el cual lo importante es obtener resultados sin considerar los medios empleados; si da ventajas, entonces es beneficioso. En el caso de la política exterior rusa, este pensamiento se ha visto enfrentado a contradicciones, dando como resultado no siempre los beneficios esperados.

En la práctica, el pragmatismo en la política exterior rusa se ha reflejado positivamente en algunos casos, pero en otros Rusia ha mantenido posiciones que, ocasionalmente, se han prestado a confusión. Por un lado se critican las actitudes de dominación y hegemonía de EEUU y, por el otro, se dan muestras de estar dispuestos a colaborar en temas en los que posteriormente Rusia se ha visto afectada. Para ejemplificar, se puede señalar la alianza antiterrorista con Estados Unidos, sobre todo después de los sucesos violentos de Nueva York en septiembre de 2001.

Efectivamente, los servicios de inteligencia y el ejército rusos colaboraron con el gobierno de Estados Unidos en la guerra contra los talibanes y la toma de Afganistán. Rusia permitió la utilización de su espacio aéreo para el transporte de material bélico, así como también aceptó la instalación de bases militares norteamericanas en países de Asia Central como Uzbekistán y Kirguistán.

A la vez que Rusia retiraba su base naval en la bahía de Cam Ranh, en Vietnam y ejecutaba el desmantelamiento del Centro Radioelectrónico de Lourdes, en Cuba (por cierto, sin concertar previamente esa decisión con el gobierno de La Habana). Según la BBC, fue grande la presión ejercida por Estados Unidos para que Rusia retirara el centro radioelectrónico de Cuba, a través de amenazas como la reducción de la ayuda financiera a Moscú.

La decisión de apoyar a Washington en la esfera del terrorismo se debió, en parte, al problema que enfrenta el propio gobierno de Moscú en relación con los grupos separatistas de las repúblicas del Cáucaso, concretamente el caso de Chechenia. En cierta forma, la posición de Estados Unidos sobre este tema se vio matizada por una postura más indulgente, aparentemente, de dejar de criticar a Rusia por su actuación en las dos guerras que se escenificaron en esa república secesionista.

Retos de la política exterior rusa

Uno de los pilares fundamentales de la política exterior rusa es la restitución del estatus como una de las grandes potencias mundiales. En el plano internacional, para alcanzar este objetivo, Rusia ha tenido que enfrentarse con una serie de temas como la ampliación de la OTAN, las relaciones con países emergentes, las relaciones con Estados Unidos, los conflictos en el espacio postsoviético y el factor energético, entre otros no menos importantes.

La ampliación de la OTAN

El surgimiento de Estados Unidos, como potencia que se impuso en la guerra fría, habilitó el rediseño de la organización como un ente llamado a intervenir en aquellos lugares donde Estados Unidos percibiera un peligro, real o ficticio, para sus intereses. De allí la necesidad de conservar e incluso extender la OTAN, a costa de los países del antiguo bloque socialista. A pesar de las excelentes y complacientes relaciones mantenidas por Yeltsin y el canciller Kosirev con Estados Unidos, Rusia no había dejado de ser apreciada como una amenaza. Eso también explica las políticas de procurar amedrentarla o debilitarla por todos los medios posibles y en ello la OTAN tiene una función que cumplir.

Se comenzó tímidamente con la creación un ente que sirviera de antesala para la ampliación de la OTAN, se trata del Consejo de Cooperación del Atlántico Norte (CCAN), en 1991. En este organismo participaron los países europeos del Este, que incluyó también a los de la recientemente fenecida

Unión Soviética, como un medio para enfrentar la nueva configuración europea. Tres años después se generó otra institución dentro del CCAN: la Asociación por la Paz, con la supuesta intención de actuar en aquellos lugares donde se requiriera el mantenimiento de la paz y la ayuda humanitaria. Moscú finalmente se sumó a esta nueva iniciativa en 1994, a condición se le considerada una gran potencia y se le permitiera el ingreso al G-7 (Gonzalo Pozo, S/F).

La guerra en los Balcanes confirmó el nuevo papel conferido a la OTAN y evidenció la tímida participación de Rusia, que prácticamente se alió con Occidente en detrimento de sus aliados históricos – los serbios. Mientras tanto Estados Unidos continuó con su paulatina e irreversible idea de ampliar la organización, evento que se concretaría finalmente en 1997. Ante esta nueva situación, comenzaron a oírse voces en el Alto gobierno ruso de la necesidad de dar un giro a su política hacia Occidente.

En cuanto a la ampliación de la OTAN, ésta se inició en el período 1997-1999, cuando Polonia, Hungría y la República Checa ingresaron a la organización. Posteriormente en el 2004, lo harían Estonia, Letonia, Lituania, Bulgaria, Rumania, Eslovenia y Eslovaquia. Estados Unidos realizó un gran esfuerzo para que esta expansión se concretara, quedando pendiente la incorporación de otros miembros como Croacia, Macedonia y Albania. La segunda ampliación implicó que Rusia tiene fronteras con la OTAN. Tal situación es considerada por Moscú como una franca amenaza a su seguridad.

Rusia regula su relación con la OTAN a través del Consejo OTAN-Rusia, creado en 2002, que reemplazó al antiguo Consejo Permanente Conjunto OTAN-Rusia de 1997. Ese Mecanismo permite a las partes tratar los asuntos concernientes a la seguridad, entre los cuales se incluyen temas como el terrorismo y la disminución de armas de destrucción masiva. Sin embargo, luego de los acontecimientos en Osetia del Sur, las conversaciones entre las partes se vieron interrumpidas. En agosto de 2009 se reanudó el diálogo, pero la OTAN expresó su molestia por el reconocimiento de la independencia de Abjasia y Osetia del Sur por parte de Rusia.

Una eventual entrada de Georgia y Ucrania, por ahora, es poco probable. Las intenciones de Georgia fueron neutralizadas después del fracasado intento por controlar los territorios rebeldes de Abjasia y Osetia del Sur, y en cuanto a Ucrania, se hace difícil considerando que la mayor parte de

su población se ha expresado en contra de tal posibilidad. La política rusa ha logrado en este tema imponer sus puntos de vista, lo que se puede considerar un verdadero logro. Los cambios políticos en esas repúblicas podrían propiciar incluso un mayor acercamiento con Moscú en vez de con Occidente.

Rusia y la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

Esta organización surgió como consecuencia de la desintegración de la Unión Soviética y del Tratado de Belovezhskaya Pushcha (Belarús) de 1991, que sentó las bases del “divorcio” entre las repúblicas federadas. A partir de esa fecha Rusia se fue distanciando de los países de la CEI y Estados Unidos aprovechó las debilidades de Rusia para ocupar el puesto dejado por ella.



- Estados miembros
- Estado participativo no miembro (Ucrania)
- Miembro asociado (Turkmenistán)
- Antiguo miembro (Georgia)

En la actualidad, la CEI está conformada por 10 de las antiguas repúblicas soviéticas; no forman parte los tres países bálticos Estonia, Lituania y Letonia, Georgia (retirada en 2009) y Ucrania. En el período de Yeltsin esta zona fue prácticamente abandonada, para hacer énfasis en la relación con Occidente.

Con algunos países de la CEI, Rusia ha logrado mantener un contacto amistoso y productivo. Es el caso de Belarús con quien ha concertado un Tratado de Unión (1997) que dispone, al estilo de la Unión Europea, la creación de un espacio económico único que contempla la libre circulación de mercancías, servicios, capitales y fuerza de trabajo. En el plano político, el Tratado comprende la creación de instituciones (Soviet Supremo Estatal, Consejo de Ministros, parlamento, Tribunal, Cámara de Cuentas), cuya tarea es lograr el cumplimiento de los objetivos planteados en ese documento. Sin embargo, en la práctica después de once años de la firma son poco significativos los avances en la materialización del Tratado, debido a causas políticas y económicas que no entran en el análisis de este trabajo.

Con otros miembros de la CEI la situación es de franca confrontación, como es el caso de sus relaciones con Ucrania, país con quien ha mantenido dos serios problemas por el tránsito del gas ruso hacia Europa, y Georgia como resultado del enfrentamiento bélico en 2008 en Osetia del Sur, a raíz del cual decidió no participar más en la organización. Estos dos países ya no forman parte de la CEI, de hecho Ucrania aunque participaba de hecho en la organización, desde el punto de vista legal no era miembro ya que nunca firmó el tratado constitutivo.

Las relaciones entre Ucrania y Rusia se vieron seriamente afectadas desde 2004 con el triunfo de la hoy fracasada Revolución naranja, dirigida por los opositores prooccidentales Víctor Yushenko y Yulia Timoshenko. Un cambio en la dirección de Ucrania en manos de Víctor Yanukovich, líder del Partido de las Regiones, debería significar un mayor acercamiento a Rusia.

De los países del Cáucaso, salvo Georgia, con quien Rusia ha logrado una relación bastante estrecha es Armenia, país que prácticamente depende de Rusia. Moscú sirve de mediador en el conflicto que mantiene Armenia por la región de Nogorno Karabaj, enclave armenio en territorio azerbaiyano y que hasta hoy se encuentra en disputa entre esos dos países. Con Azerbaiyán, a pesar de la aproximación de ese país con Estados Unidos, Rusia ha logrado llegar a acuerdos con el gobierno de Bakú que le permiten desarrollar ambiciosos proyectos en el área energética, partiendo de su política exterior pragmática.

En general con los países de Asia Central Rusia mantiene buenas relaciones, sobre todo resaltan las que desarrolla con Kazajistán, que tiene una numerosa población eslava de origen ruso. Con ese país y Turkmenistán los acuerdos en materia energética son ambiciosos, lo que ha servido para que los grandes consorcios rusos de la energía tengan una fuerte presencia allí. Con Kirguizia, la relación ha sido últimamente de cooperación y beneficio mutuo. En 2005, en ese país la situación de inestabilidad conllevó a la llamada “Revolución de los Tulipanes”, que no fue ajena a la participación de Estados Unidos. Como consecuencia de esos acontecimientos fue derrocado el presidente Askar Akaev. Los estadounidenses mantienen una base militar en Manás, la cual sirve de reaprovisionamiento a las tropas norteamericanas destinadas a la guerra en Afganistán e Irak.

Relaciones con China

Las relaciones entre Rusia y China se vieron opacadas en ciertos períodos de su historia. Después del triunfo de Mao, la Unión Soviética apoyó a China a crear una base industrial que le permitiera salir del atraso. Sin embargo, en la década de los sesenta hubo enfrentamientos armados entre ellos, lo que produjo un enfriamiento en las relaciones. A partir de los años ochenta las asperezas han ido limándose hasta llegar a la actualidad cuando ambos países han logrado consolidar una verdadera relación de cooperación de beneficio mutuo, y que ha tenido gran impacto en las relaciones internacionales.

Desde la llegada de Putin al Kremlin las relaciones se han impulsado cuantitativa y cualitativamente. Son numerosas las visitas recíprocas que se hacen sus máximos líderes. Ambos países fueron los promotores de la creación de la Organización de Cooperación de Shangai de la cual se comentará más detenidamente en el último capítulo.

En el plano económico, el comercio entre Rusia y China pasó a casi 50 millardos en 2008. Ese incremento ha representado un crecimiento en las inversiones y una mayor cooperación en las áreas fronterizas. En 2009 como consecuencia de la crisis financiera el intercambio decayó considerablemente, pero se espera que una vez se recuperen de la coyuntura, éste también lo hará.

En el tema financiero, estos países han decidido darle un mayor uso a sus monedas, el rublo y el yuan, en comercio bilateral. Esto permite les permite contrarrestar los efectos de las tensiones ejercidas por el dólar.

En el ámbito militar, la cooperación bilateral se ha incrementado sustancialmente. China compra armamentos a Rusia y mantienen periódicamente ejercicios militares conjuntos y en el marco de la OCS.

En relación con la política internacional, ambos países han demostrado un acercamiento en las posiciones mantenidas, ejemplo de ello es el tema nuclear iraní y de Corea del Norte. Tanto Moscú como Pekín son reacias a aplicar sanciones que pudieran agravar la situación social en esos países y en lugar de ellas proponen el diálogo y las soluciones por vía diplomática.

Asimismo, son propulsores de la multipolaridad, estando en contra de todo intento hegemónico por potencia alguna.

Una de las áreas donde la cooperación es mayor es la de los hidrocarburos. El auge económico de China la ha obligado a ser un país importador de energía. En tal sentido, la relación con Rusia ha favorecido el incremento de las exportaciones de hidrocarburos desde Rusia.

Rusia y China se necesitan mutuamente; ambas se complementan, pues Rusia dispone de los recursos energéticos para abastecer a China, cuyo crecimiento económico exige la importación de hidrocarburos y, por el otro lado, Rusia tiene necesidades en el campo tecnológico en el que China le puede servir de apoyo.

Una de las preocupaciones de Washington es el acercamiento y la influencia que pudieran tener Rusia y China en América Latina. Evidentemente cada vez es mayor la presencia de estos países en nuestro continente, lo que se percibe desde la Casa Blanca como un peligro para sus intereses en su ex “patio trasero”.

La alianza de Rusia y China preocupa a Estados Unidos. Quizá esto explique la ayuda militar a Taiwán y el apoyo al Dalai Lama por parte de los gobiernos de Bush y Obama y de las intenciones de acorralar a Rusia. El incremento de la alianza entre estos dos gigantes podría afectar aún más la omnipresencia de Estados Unidos en la región, con los riesgos que eso le implicaría.

Relaciones con América Latina

En relación con América Latina, las relaciones con el continente se han incrementado. Para Rusia es importante abrir nuevos mercados para sus productos y América Latina tiene un potencial que ofrecer, considerando que entre los Estados de esta parte del mundo se encuentran países con un nivel de desarrollo cercano a los de Occidente, como es el caso de Brasil, México, Argentina (miembros del G-20), Chile, Colombia y Venezuela. Un país latinoamericano - Brasil junto con Rusia, India y China conforman el grupo BRIC.

Un factor que ha permitido un mayor acercamiento entre la partes ha sido la posición independiente que han asumido muchos de los gobiernos latinoamericanos. Otro es el hecho de que Moscú considera a América Latina como objetivo a tener en cuenta, ya que la región dispone de industrias y recursos naturales, donde las empresas rusas pueden participar en el desarrollo de los mismos con el aporte de capital, tecnología y recursos humanos. No está demás añadir que existen otras áreas donde se podría ampliar la cooperación, como es el caso del turismo, la educación, cultura, ciencia y tecnología.

Un dato curioso es que hasta ahora, aparte de Rusia y Nauru, sólo dos países han reconocido la independencia de Abjasia y Osetia del Sur, se trata precisamente de Nicaragua y Venezuela, ambos latinoamericanos.

La relación con Estados Unidos

La relación de Rusia con Estados Unidos es de las más complejas. Fundamentalmente se concentran en dos grandes temas: la influencia creciente de Estados Unidos en el espacio postsoviético y la instalación en Europa de un escudo antimisiles. Una vez logrado el objetivo de hacer desaparecer a la Unión Soviética, Estados Unidos ha tratado de expandir su influencia en el espacio postsoviético. Tarea en la que también ha logrado éxitos significativos.

En varios de los países de Asia Central se han asentado bases militares norteamericanas (Kirguistán y Uzbekistán), que si bien Rusia apoyó inicialmente con la justificación de la lucha antiterrorista, ahora las valora como una amenaza. Además ha sido notorio el respaldo de Washington a las revoluciones de colores, muy afines a sus intereses.

ÁREAS DE INFLUENCIA EN EL ESPACIO POSTSOVIÉTICO (2008)

Rusia



Estados Unidos

Belarús



Ucrania

Armenia



Estonia

Kazajstán



Letonia

Uzbekistán



Lituania

Tadyikistán



Georgia

Turkmenistán



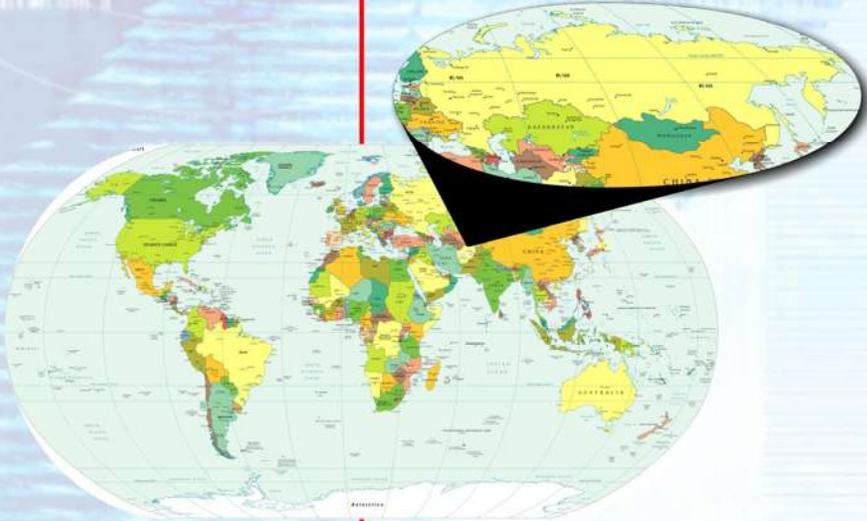
Azerbaiyán



Moldova



Kirguiztán



La intromisión de EEUU en los asuntos internos de los países de la antigua Unión Soviética y el incremento de su influencia en el mundo en general fueron consolidándose a partir de la guerra del Golfo (1990), el bombardeo a Serbia (1999), la ocupación de Afganistán (2002) e Irak (2003) y la ampliación de la OTAN (1999, 2004, 2009). Todo esto ocurría sin que Rusia pudiera hacer algo para contrarrestar la actuación de Estados Unidos. Incluso ha habido momentos cuando Rusia ha servido a los intereses de Estados Unidos, como cooperante en el desarrollo de los acontecimientos mencionados.

En los márgenes internos de la propia Rusia, Estados Unidos no ha sido ajeno. Antes de 2001, hubo evidencias de la injerencia extranjera en el conflicto checheno. El papel de esa república federada es valioso en el juego geopolítico, no sólo por ser un espacio donde se explotan hidrocarburos (aunque en menor escala), sino también por ser zona de paso del sistema de oleoductos de Rusia y de Asia Central. Controlar ese territorio significa tener mayor dominio del negocio energético de las grandes empresas del ramo, sobre todo las angloamericanas.

Al parecer los guerrilleros chechenos recibían armas provenientes de la vecina Georgia, que eran suministradas por la CIA; también la participación de los talibanes afganos y de otros grupos en Pakistán (muy cercanos en ese tiempo a la Casa Blanca) en la preparación y adiestramiento de los insurgentes chechenos fue evidente. Tradicionalmente Estados Unidos ha acusado a Moscú de violar los derechos humanos en Chechenia. Pero además, lograr la separación de Rusia significaba, además, dar un duro golpe moral a Moscú y debilitar aún más a Rusia.

El otro tema que ocupa la agenda bilateral Rusia/Estados Unidos es el proyecto de este último de instalar en Polonia 10 misiles con capacidad de interceptar misiles balísticos (que supuestamente vendrían de Irán o Corea del Norte) y un radar en Chejja, el llamado escudo antimisilístico. Rusia ha considerado que la materialización de ese programa implica una provocación y un peligro para su seguridad, a pesar de que Estados Unidos ha tratado de convencerla de lo contrario. La idea viene de los años ochenta, de la época de Ronald Reagan y fue reactivada nuevamente en 2006, bajo la administración de Gerge Bush hijo.

El gobierno de Barack Obama y su política de aplicar medidas fuertes pero con una diplomacia más digerible, al estilo de sus antecesores, ha renunciado formalmente al mencionado proyecto. Esto se interpretó como un triunfo para Rusia. Sin embargo, Estados Unidos no tiene intenciones de dejar a un lado del todo la idea de la instalación del escudo antimisilístico.

Ahora Estados Unidos planea apostar una red de misiles interceptores en barcos de guerra en el atlántico y no se descarte en el futuro colocarlos en bases terrestres, para lo cual varios países de la Europa de Este ya han ofrecido su territorio. La historia se parece a las de las películas de Hollywood, al final cuando la pesadilla pareciera haber acabado uno se da cuenta de que apenas ha comenzado. En este sentido, el desarrollo a favor de un equilibrio en la correlación de fuerzas va depender de las posiciones que asuma Rusia y de las alianzas que pueda tejer con países como China, India y otros de la CEI.

El factor energético y la política exterior:

Rusia cuenta con un potencial energético gigantesco. Más del 65% de gas en el mundo se encuentra en la zonal del Oriente Medio y Rusia. Lo mismo se puede decir del petróleo donde Rusia uno de los primeros lugares en producción y exportación. El país alcanzó una producción de 9.925.000 millones de barriles diarios en 2009 y se ha constituido en el segundo mayor exportador detrás de Arabia Saudita

Ese potencial ha sentado las bases para la conformación de grandes compañías rusas que tienen una participación en el negocio de los hidrocarburos no sólo en su territorio, sino en casi todos los continentes. Entre esas empresas rusas se pueden mencionar Gazprom, Novatek, Lukoil, Surgutneftgas, Rosneft, TNK-BP y Sibneft, entre muchas otras. Un papel destacado lo desempeña Gazprom, que ha sido un instrumento esencial en la política exterior rusa.

Grafico 1

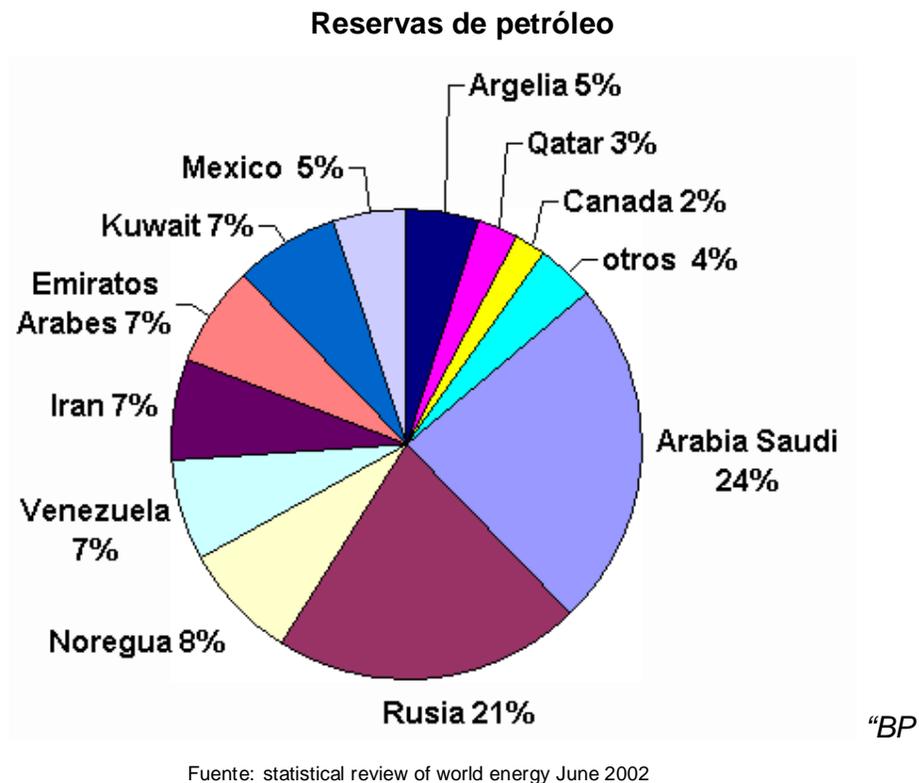
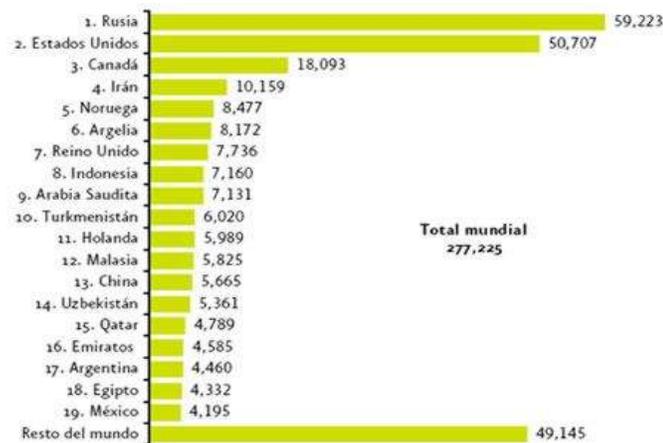


Gráfico 2

Producción Mundial de Gas, 2006 Millones de pies cúbicos diarios



Fuente: Pemex

El uso del potencial energético para influir y lograr objetivos estratégicos por parte de Rusia ha pasado a ser uno de los temas más recurrentes en el

prácticamente asegurarse el control del suministro energético tanto a Europa como a China.

En tal sentido, Rusia ha desarrollado una serie de proyectos, liderados por GAZPROM, que además contrarrestarían el efecto del programa *Nabucco*, proyectado por Occidente para evitar la dependencia energética de Rusia. Entre esos proyectos resalta la construcción de dos gasoductos: el North Stream (Corriente norte) y el South Stream (Corriente sur). Tales proyectos asegurarían para Rusia el control del suministro energético de una buena parte de Europa. Asimismo, la construcción de estos gasoductos podría dar una explicación a la negativa de Moscú para no firmar la Carta Energética, que dispone el estímulo a las inversiones en el sector energético, la soberanía nacional sobre los recursos naturales, la libertad de acceso a los mercados energéticos, la libertad de tránsito de recursos energéticos y la libertad del movimiento de capitales relacionados con las inversiones en la energía; lo que implicaría que la Unión Europea requiera a Rusia la desmonopolización de las tuberías.

La problemática presentada por las interrupciones de suministro de gas a Europa, a través del gasoducto *Druzhba* (Amistad) que pasa por los territorios de Ucrania y Belarús ha sido uno de los escollos no resuelto del todo entre las partes involucradas (UE; Rusia, Ucrania y Belarús). El primer conflicto surgió en 2007, hecho que se repitió en 2008, poniendo en riesgo la seguridad y la economía de aquellos países europeos que dependen del gas ruso, especialmente los de la parte oriental y los Balcanes, que quedaron sin gas mientras se llegaba a un acuerdo que todavía reviste carácter temporal. Con el fin de no depender de estos países de tránsito se planeó la construcción del North Stream permitirá suministrar gas ruso a los países bálticos, Polonia y Alemania.

El proyecto *Nabucco* constituye una alternativa al gas ruso, donde participan consorcios de Austria, Hungría, Bulgaria, Rumania, Turquía y Alemania. De concretarse *Nabucco*, los países hasta ahora afectados por la inestabilidad en el suministro, podrían reducir su dependencia de Rusia y de los países de tránsito como son Ucrania y Belarús. Sin embargo, lo que no consideran los partidarios de este proyecto es que si bien es verdad se evitaría este riesgo no es menos cierto que *Nabucco* implica comprometer países de

tránsito como Georgia, que está seriamente envuelto en un conflicto con Rusia por razones políticas que ha llegado hasta el enfrentamiento armado, como fue el caso en agosto de 2008, cuando el presidente georgiano Mijail Sakashvili decidió invadir Osetia del Sur.

La propuesta rusa de construir el South Stream surge en 2007, el cual deberá estar en funcionamiento en 2013 con una capacidad de 63.000 millones de metros cúbicos de gas. El gasoducto proyecta llevar gas, desde las fuentes que se encuentran en Kazajstán y Turkmenistán, a través del fondo del Mar Negro hasta llegar a Bulgaria, Austria e Italia. Es decir que, la diversificación de las redes hacia el sur haría más estable el suministro energético a la zona de los Balcanes, que se vio seriamente afectada en la última crisis con Ucrania. Aunque el proyecto es complejo y costoso (25.000 millones de euros aproximadamente) es una importante contrapropuesta que debilita el proyecto *Nabucco*, en momentos cuando se espera se incremente la demanda de gas por parte de Europa.

La dependencia energética de la Unión Europea de Rusia ha sido un tema central en la relación entre estas partes. La presencia directa o indirecta de GAZPROM en los diferentes países de la Unión ha sido vista con temor por algunos líderes europeos, por lo cual plantean otras alternativas para el suministro energético. Sin embargo, los enfoques divergentes entre los países sobre el tema han permitido a Rusia posicionarse en ese mercado, consolidando de tal forma su posición, e influir en los actores involucrados.

Mar Caspio

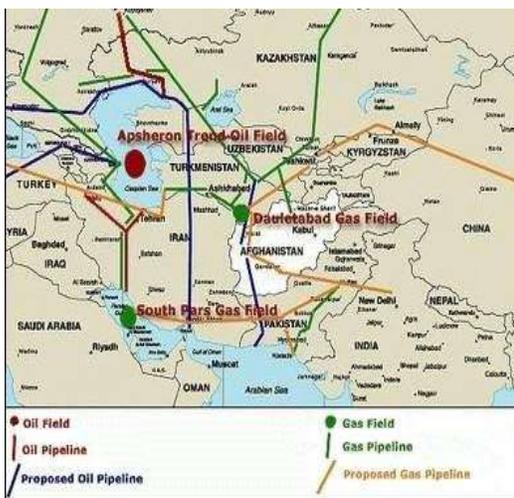
Con la desaparición de la Unión Soviética, en esa parte del mundo los problemas se agudizaron. Tal situación se debió, en primer lugar, a que los viejos tratados existentes que regulaban las fronteras y el uso de ese inmenso lago desde los tiempos de los imperios ruso y persa, y posteriormente de la República Islámica de Irán y la Unión Soviética, dejaron de tener efecto. Antes de 1991, La URSS e Irán compartían en partes iguales el Mar Caspio; en la actualidad cinco países tienen jurisdicción sobre él: Rusia, Irán, Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán.

Ha habido Intentos entre los países que comparten las aguas del Caspio para regularizar el estatus de ese mar interno, con miras a superar el vacío jurisdiccional. En este sentido, se han discutido en foros promocionados por los Estados que tienen límites en el mar Caspio temas como la definición de su estatus jurídico, la determinación de las zonas marítimas y los derechos soberanos, la división de los fondos marinos y el subsuelo, la protección del medio ambiente, la prohibición de presencia militar de terceros países, la libertad de tránsito marítimo a través de Rusia y el establecimiento del Consejo de Cooperación del mar Caspio (Mehdi Fakheri, 2007).

En segundo lugar, el Mar Caspio es rico en minerales, especialmente en petróleo y gas (según BP, en 2004, se calculaban reservas entre 17 y 32 millardos de toneladas de crudo y 8 mil billones de metros cúbicos de gas), razón por la cual esta área del mundo se hace apetecible para los intereses de los grandes consorcios mundiales de la energía.

Para Estados Unidos esta zona reviste importancia ya que es una alternativa al petróleo del Oriente Medio, vista como un área inestable y propensa a generar conflictos. La presencia militar estadounidense en Kirguistán y Uzbekistán también tiene como objeto, además de Afganistán, crear un escudo de seguridad para proteger los oleoductos y gasoductos que atraviesan el Mar Caspio o que los que están en fase de proyecto.

Oleoductos y gasoductos en el Mar Caspio



Aunque la mayor parte de las reservas de gas y petróleo se encuentran en Turkmenistán, Kazajstán y Azerbaiyán (Rusia está en el quinto lugar), GAZPROM mantiene un dominio de las redes de oleoductos y gasoductos que parten de la zona y llegan a territorio ruso para ser exportados hacia Europa y Asia.

Para Rusia es de particular importancia el desarrollo de cualquier situación anómala que pueda afectar sus intereses en la zona. Actualmente sus relaciones con Irán, a pesar de sus bemoles, son favorables para consolidar una plataforma común a fin de contrarrestar la intromisión de Estados Unidos y sus aliados. Con Azerbaiyán las relaciones son en ocasiones ambiguas debido a la proximidad de las posiciones de Bakú con las la Casa Blanca. Con Turkmenistán y Kazajstán Rusia ha logrado conformar una relación de entendimiento y cooperación que fortalecen sus aspiraciones en la región.

Cáucaso: Osetia del Sur y el conflicto ruso-georgiano

Osetia del Sur es un pequeño enclave de 3.900 km² y 66.000 habitantes que se encuentra en el Cáucaso entre la Federación de Rusia y Georgia. En 1774 Osetia pasó a manos del imperio ruso. Después del triunfo de la revolución bolchevique, en 1918, se constituye la República Autónoma de Osetia dentro de Rusia, y posteriormente en 1922 se crea la región autónoma de Osetia del Sur como parte de Georgia, por órdenes de José Stalin, quien era georgiano. En 1990 el parlamento de Georgia decidió quitarle la autonomía a Osetia del Sur, hecho que precipitó el enfrentamiento entre las fuerzas militares de Tbilisi y los osetios.

Tanto en Abjasia como Osetia del Sur se encuentran desplegadas fuerzas de paz rusas desde 1992 para garantizar la estabilidad de la región, como resultado de del tratado ruso-georgiano firmado el 24 de junio de 1992 en Sochi, que estipuló el cese del fuego entre los osetios y los georgianos en osetia del sur y los distritos vecinos.

La administración pronorteamericana de Georgia, encabezada por un abogado egresado de una universidad de norteamericana, Mijaíl Sakashvili, en una acción aparentemente acordada y apoyada previamente con el departamento de estado norteamericano, decidió atacar a osetia del sur el 8 de agosto, supuestamente con el fin de recuperar un territorio que considera es parte integral de Georgia. Sin embargo, Osetia del Sur había declarado su independencia en 1989, mientras que Abjasia hizo lo propio en 1992, constituyéndose ambas desde entonces en repúblicas de facto, pero sin el reconocimiento de la sociedad internacional. Estos territorios han mantenido

fuertes vínculos de amistad y cooperación con Rusia desde mucho antes del desmembramiento de la unión soviética (en el siglo XVIII los osetios estaban bajo el dominio del imperio otomano, estos habían pedido ayuda a los rusos).

Rusia logró expulsar las fuerzas militares georgianas de osetia del sur y a continuación reconoció su independencia, así como también la de Abjasia, el 26 de agosto de 2008. Posteriormente el 17 de septiembre del mismo año, Rusia firmó con Abjasia y osetia del sur acuerdos de amistad, cooperación y asistencia mutua en caso de agresión. Estos documentos permitirán que Moscú desempeñe el papel de garante de la seguridad de los estados recientemente reconocidos por el kremlin, además permitirán unificar la red energética, de telecomunicaciones y transporte entre las partes. Estos acuerdos fueron calificados por Tbilisi como una violación al derecho internacional por constituir una anexión *de facto*, por parte de Rusia, de esos territorios.

El conflicto iniciado irresponsablemente por Sakashvili tiene un trasfondo político y económico, ya que es una manera de lograr el debilitamiento de Rusia así como de asegurar, para las grandes transnacionales petroleras, el tránsito del gas y del petróleo proveniente de Azerbaiyán y Asia Central hacia Europa.

Las consecuencias que ha traído este conflicto han sido:

- Rusia ha demostrado que no está dispuesta a tolerar que su seguridad esté en peligro y si es necesario tomará medidas de carácter militar que la garantice.
- La aventura de Sakashvili costó muchas pérdidas de vidas humanas y daños materiales en una región muy empobrecida y un debilitamiento de su liderazgo.
- La Comunidad de Estados Independientes (CEI) se ha debilitado aún más con la salida de Georgia (*de juris*) y Ucrania (*de facto*) (este país apoyó a Tbilisi en el conflicto con Rusia).
- Una posible ampliación de la OTAN con Georgia y Ucrania, no parece vislumbrarse, a pesar de los ofrecimientos hechos por miembros de esa alianza.

- La British Petroleum decidió cerrar temporalmente los oleoductos que transportan petróleo por territorio georgiano, demostrando la importancia de la zona para los intereses de las grandes multinacionales.

Además de Rusia y Nauru, hasta ahora sólo Nicaragua y Venezuela han reconocido la independencia de Osetia del Sur. Se espera que otros países afines a Rusia sigan el ejemplo de los gobiernos de Managua y Caracas. Sin embargo, la complejidad del asunto impide que se tomen medidas apresuradas que pudieran ser inconvenientes en el corto y mediano plazo. Los problemas de secesión en numerosos países obligan a mantener mucha cautela a la hora de tomar una decisión en cuanto al reconocimiento de la independencia. Belarús, Venezuela y los miembros de la Organización de Cooperación de Shangai han dado su apoyo a Rusia, ante los intentos del gobierno georgiano, de crear una situación de crisis en esa región.

CAPÍTULO V

RESULTADOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE VENEZUELA Y DE RUSIA EN LA CONCRECIÓN DEL SISTEMA MULTIPOLAR, A TRAVÉS DE LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN

Antecedentes de la integración latinoamericana

Las ideas de una posible unión de los pueblos de la América española fue visualizada por Francisco de Miranda a finales del siglo XVIII, pero es a Bolívar a quien la historia concedió la oportunidad de concretar esas ideas en el Congreso Anfictiónico de Panamá de 1826, aunque éstas no hayan dado los frutos esperados por el Libertador. Bolívar vio claramente la necesidad de integrar las antiguas colonias españolas en el continente americano, con el fin de contrarrestar cualquier peligro que proviniera de Europa o de la joven república norteamericana.

Poco después de su independencia de Inglaterra, Estados Unidos daba los primeros pasos para expandir su influencia en el mundo, y para ello determinó iniciarla en su área geográfica aledaña: la América meridional, específicamente el norte de México, la Florida, Cuba y Puerto Rico. Aguirre (2006) hace un acucioso análisis de cómo a través de una aparentemente loable intención de proteger de una posible amenaza por parte de la Santa Alianza a las recién independizadas colonias de España, el presidente de Estados Unidos James Monroe intentaba realmente, en 1823, crear las condiciones para un marco jurídico, con el objetivo de ampliar el territorio:

“Su propósito real [de la Doctrina Monroe], como puede apreciarse, nunca fue defender el continente americano, en su totalidad, de las posibles agresiones de las potencias europeas, sino impedir que las naciones de Europa se apoderaran de aquellos territorios de Hispanoamérica de los cuales habían proyectado adueñarse los Estados Unidos: Cuba, Puerto Rico, California, Tejas, Oregón y Panamá” (Pág. 35).

Bolívar intuía ese peligro. Él concibió una liga de las naciones conformada exclusivamente por las antiguas colonias españolas de América, no sólo con la intención de de una defensa coyuntural de tipo militar, sino también como un instrumento cohesionador que permitiera el establecimiento de una integración plena de los estados miembros.

A la par de los esfuerzos del Libertador, se iban desarrollando acontecimientos contrarios a la propuesta bolivariana. Las diferentes manifestaciones del caudillismo, ansias de poder y falsos temores tanto en Colombia (Gran Colombia) como en las otras republicas darán a traste con la propuesta original de Bolívar, mostrando a su vez fisuras en los primeros experimentos de integración. Sin embargo, el intento infructuoso del Congreso Anfictiónico de Panamá de 1826 tuvo ecos en otros personajes destacados de la historia latinoamericana, pero éstos tampoco tuvieron éxito.

El fracaso económico en América Latina

El desastre económico y social padecido en la región, agudizado en los años noventa como consecuencia de la implementación ortodoxa de las drásticas medidas neoliberales del FMI y del Banco Mundial, fue el caldo de cultivo para que se desarrollaran manifestaciones de inconformidad y rechazo a fórmulas preconcebidas desde el distante aparato burocrático de los organismos mencionados, sin considerar los diferentes elementos involucrados en el contexto donde se aplicaron. Los resultados de esas medidas son suficientemente bien conocidos: éstos se tradujeron en una dramática caída del PIB en la mayoría de los países de Latinoamérica y un mayor empobrecimiento de la población en general, dificultando así aún más su acceso a los servicios básicos de vivienda, educación, salud y trabajo.

Los recetarios a los que se ha hecho mención tienen su sustento en las tesis del Consenso de Washington, también conocido como “Agenda Washington”, “Convergencia de Washington” o “Agenda Neoliberal”, según la perspectiva del analista que la estudie. Pero el nombre que más alcance tuvo en los círculos económicos y académicos fue el primero. Tiene sus orígenes en 1989, cuando el economista inglés John Williamson organizó un foro en la

ciudad de Washington, con los auspicios del Instituto de la Economía Internacional, organismo adscrito al Banco Mundial, con la finalidad de analizar la crisis económica en América Latina y plantear soluciones a la misma. Williamson propuso, en un documento de referencia, diez medidas tendientes a “orientar” a los gobiernos latinoamericanos en la estabilización de la malograda economía de esos países, con el supuesto apoyo de los organismos financieros internacionales. En el espíritu del Consenso de Washington se hacía énfasis en la disminución del papel del Estado y en la intensificación de la privatización de las empresas públicas. Los entes llamados a coordinar y supervisar el cumplimiento de las medidas fueron precisamente el Banco Mundial y el FMI.

El agotamiento de modelos económicos que condujeron a crisis periódicas, la agobiante deuda externa y la irresponsabilidad de las autoridades en los países de América Latina permitieron que ese recetario de políticas económicas pudiese ser aceptado, sin tomar en consideración las especificidades y necesidades de cada país, y, paradójicamente, sin el “consenso” de los gobiernos ni mucho menos de los ciudadanos, llegando incluso a la violación de la soberanía de los estados. El vocablo consenso es definido en el diccionario Larousse como:

Asenso, consentimiento, **2.** Acuerdo entre dos o más grupos. **3.** Propositiones aceptables por la opinión pública. **4.** Acto por el que se aceptan. **5.** Conciencia de los miembros de un grupo de compartir sentimientos, tradiciones, ideas o definiciones de una situación.

Quizá sólo la acepción número 4 podría justificar el nombre que se le dio al conjunto de medidas económicas, pues realmente se trató de un acto de aceptación (por no decir de imposición) de condiciones, impuestas por las instituciones financieras internacionales y los gobiernos de las grandes potencias capitalistas.

Paralelamente, en 1990, el presidente George Bush (padre) propone la Iniciativa para las Américas (IPA). La IPA surge en un contexto diferente, post guerra fría. En los años sesenta, los Estados Unidos habían presentado la Alianza para el Progreso (AP), bajo la administración de John Kennedy.

Ideológicamente, la AP se ubicó en la lucha contra la expansión del socialismo en América Latina, bajo la inspiración de la Revolución cubana.

La IPA se fundamentaba en tres ejes; el primero vino a ser el comercial con el fin de establecer una zona de libre comercio en el continente, el segundo, el estímulo a la inversión para mejorar la competitividad y el sector privado, y el tercero la necesidad de reducir la deuda externa de los países latinoamericanos. Curiosamente, algunos de los puntos centrales de la IPA son muy coincidentes con los del Consenso de Washington y las instituciones surgidas en Bretton Woods a finales de la Segunda Guerra Mundial. Los desequilibrios internos en los países del continente, la vaguedad en las propuestas de la IPA y los objetivos prioritarios de la política exterior de Estados Unidos, enfocados más hacia Europa y Asia (además Estados Unidos dio prioridad a la concreción del Tratado de Libre Comercio de Norte América, donde confluyen, a parte de Estados Unidos, México y Canadá), hicieron que la IPA fuera relegada, al menos en el corto plazo.

Posteriormente, en ocasión de la se Cumbre de las Américas, realizada en la ciudad de Miami en 1994, se trabajó en la implementación de un tratado continental de largo alcance denominado Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), cuyo objetivo era eliminación de barreras al comercio y la inversión para el año 2000 (posteriormente la fecha fue cambiada para el 2005), entre los países del hemisferio occidental.

Después de una etapa preparatoria en 1998 hasta la 2005, se realizan numerosas conversaciones para la implementación del ALCA. No llegando ninguna de ellas a una conclusión definitiva, ya que más que ser una fórmula que asegure el progreso de las naciones latinoamericanas, el ALCA profundiza aún más el esquema de América Latina como una región receptora de manufacturas y exportadora de materias primas, en primer lugar hacia Estados Unidos. En la Cumbre de Mar del Plata (Argentina) de 2005, el ALCA recibió un duro golpe al ser rechazado definitivamente, en primer lugar por Brasil y Venezuela, seguidos por un grupo de países que comprendieron la poca factibilidad de su aplicación y las consecuencias negativas que implicaría su adopción. El fracaso de este proyecto norteamericano fue tal que en la última Cumbre de las Américas en abril de 2009 en Puerto España ni siquiera fue objeto de discusión.

Se suponía que la situación internacional, después de finalizada la guerra fría, era propicia para alentar el crecimiento económico, ya que éste iba emparejado, supuestamente, con el establecimiento de democracias liberales, que estimularan el libre mercado y la competencia. Pero la realidad es mucho más complicada. Según Figueroa (2008), el modelo neoliberal fue propiciado en países dictatoriales o autoritarios, contraviniendo de tal forma uno de los postulados de la doctrina neoliberal que establece que para su desarrollo exitoso, además de la condición del libre mercado y la reducción del papel del Estado, debe prevalecer un sistema democrático liberal. Sin embargo, tal modelo se impuso en el Chile de Pinochet, en la Argentina de Videla, en Corea del Sur, donde imperó una dictadura durante décadas hasta casi finales de los noventa, por dar algunos ejemplos; en otros casos se ejecutó en democracias representativas, pero bien sea sin consultar a sus pueblos o a cambio de aplicar la represión, casos como éstos abundan (Polonia, Rusia, Reino Unido, México, Bolivia, Venezuela, en la Argentina de Menen, etc.).

Los dramas económicos y sociales que debieron afrontar los pueblos de muchos de estos países se ven reflejados en los metafóricos nombres que se les dio: El efecto Tequila en México (1994), Samba en Brasil(1999), Tango y el Corralito en Argentina (2001); las explosiones sociales como el Caracazo en Venezuela (1989), las manifestaciones masivas en Brasil (1992), la Toma de San Cristóbal de las Casas por el EZLN en México (1994), en Argentina (2001), las manifestaciones en El Alto en Bolivia (2003), son todos ellos una muestra representativa de que el camino tomado no estaba dando los resultados que se esperaban.

Los partidos políticos tradicionales y sus dirigencias no supieron dar lectura adecuada a lo que estaba ocurriendo en sus países, en parte por incapacidad, por un lado, y por estar claramente alineados dentro de la óptica neoliberal que se impuso totalmente después de terminada la guerra fría, por el otro.

Paulatinamente, en la región fueron surgiendo otras alternativas al liderazgo caduco e incapaz de dar respuestas acertadas a los graves problemas económicos y sociales que estaba afrontando la sociedad. Ya a finales del siglo XX comienzan a perfilarse nuevos rostros e ideas en el panorama político latinoamericano, más comprometidos con los esfuerzos de

superación del subdesarrollo, con la profundización de la integración de los países de América Latina.

Venezuela y los procesos de integración en América Latina

El fracaso de la OEA como organismo efectivo para la discusión y resolución de los problemas del continente, como las graves y frecuentes crisis económicas, la agudización de la pobreza, los conflictos políticos y la actitud intervencionista de Estados Unidos, ha propiciado el surgimiento de nuevos e innovadores esquemas de integración que se han visto favorecidos por la aparición de un nuevo liderazgo político en la región. Venezuela desde los albores del siglo XXI ha sido uno de los países que más ha promovido e impulsado diferentes proyectos integracionistas latinoamericanos.

El texto constitucional venezolano de 1999 formula los objetivos principales que guían a la República en su relación con el resto de los países del mundo. En lo concerniente a su relación con América Latina, Venezuela da continuidad a la tradición, iniciada en la Constitución de 1961 (artículo 108) que privilegia el acercamiento hacia el área latinoamericana. En la constitución de 1999 se profundiza aún más en el tema de la integración, el artículo 153 dispone textualmente que:

La República promoverá y favorecerá la integración latinoamericana y caribeña, en aras de avanzar hacia la creación de una comunidad de naciones, defendiendo los intereses económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales de la región...la República privilegiará las relaciones con Iberoamérica, procurando sea una política común de toda nuestra América Latina (Artículo 153 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, Título IV del Poder Público, Capítulo I, Sección Quinta: De las Relaciones Internacionales).

Sólo en el mencionado artículo la palabra integración aparece en cuatro ocasiones, dándosele, de tal forma, una relevancia particular al tema, vital para la recomposición y equilibrio del mundo contemporáneo. Asimismo, el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007 y el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013 desarrollan una serie de ideas tendientes a la diversificación de las relaciones de Venezuela con en el mundo.

Esa diversificación se ha expresado en el incremento de asociaciones estratégicas con naciones alejadas tradicionalmente de su esfera geográfica o diplomática, el establecimiento de un nuevo régimen de seguridad integral hemisférico, la intensificación de la cooperación Sur-Sur y el relanzamiento de la OPEP para alcanzar la cohesión de sus miembros en materia de cuotas y precios, la cooperación entre las empresas petroleras de los países que la conforman, además de la incorporación de nuevos miembros a su seno.

En cuanto a la región latinoamericana, Venezuela ha auspiciado la aparición de mecanismos alternativos que propicien el desarrollo regional, basados en ideario de sus héroes nacionales, tratando de recatar los valores culturales y las potencialidades de las naciones que componen el heterogéneo mundo latinoamericano y caribeño. Uno de esos mecanismos integracionistas es el ALBA-TCP.

ALBA-TCP

El ALBA-TCP es un a propuesta de integración que se contraponen al ALCA y los Tratados de Libre Comercio (TLC, mecanismos intentados por el gobierno de los Estados Unidos), poniendo especial énfasis en los aspectos sociales, con miras a eliminar las asimetrías existentes tanto dentro como entre las naciones que lo componen.

Originariamente fue una iniciativa del gobierno de Venezuela que se remonta al 2001, en ocasión de la III Cumbre de Jefes de Estado y Gobiernos de la Asociación de Jefes de Estados del Caribe en la isla de Margarita, Venezuela (otra fecha coincidente con ese año, pero en diferente escenario es en el discurso del presidente Chávez en la Cumbre de las Américas de Québec, Canadá), cuyo fundamento ideológico es el proyecto integracionista del Libertador Simón Bolívar, esbozado en la Carta de Jamaica el 6 de septiembre de 1815, proyecto muy distante del impulsado desde el Norte. Finalmente el 14 de diciembre de 2004, los gobiernos de Venezuela y Cuba sientan las bases fundacionales del ALBA-TCP.

El ALBA-TCP no es sólo una contraoferta al ALCA, sino también un mecanismo político de integración que abarca un gran número de áreas o líneas para el desarrollo en beneficio de los pueblos que la componen.

El ALBA-TCP cuenta con una estructura ejecutiva. Con regularidad se reúnen los jefes de Estados y Gobierno de los países miembros, en otras ocasiones el Consejo de Ministros y las Comisiones Técnicas, con el objetivo de hacer seguimiento a los proyectos planteados desde ese foro. Agrupa a un conjunto de naciones latinoamericanas y caribeñas lideradas por Venezuela; además de nuestro país la conforman Cuba, Bolivia y Nicaragua, a principios de de 2008 se incorporó Dominica y a finales de ese mismo año Honduras. A partir del 24 de junio de 2009, con motivo de la VI Cumbre en Maracay (estado Aragua), Ecuador, San Vicente y las Granadinas y Antigua y Barbuda se incorporaron a este movimiento integracionista. Uruguay asiste como observador a las reuniones del ALBA-TCP.

MIEMBROS DEL ALBA-TCP				
Fecha de ingreso	País	Población	Superficie Km2	PIB 2008 (Mill USD)
12/12/04	Venezuela	28.199.825	916.445	313.799
12/12/04	Cuba	11.451.652	110.861	62.704
29/04/06	Bolivia	9.119.152	1.098.581	17.071
27/02/07	Nicaragua	5.891.199	129.495	6.365
20/01/08	Dominica	72.660	754	357
09/10/08	Honduras	7.483.763	112.493	14.321
24/06/09	Antigua y Barbuda	85.632	442	1.217
24/06/09	Ecuador	14.573.101	256.370	52.572
24/06/09	San Vicente y la Granadinas	120.000	389	597
Totales	9	74.453.238	2.625.829	469.003

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia

Los principios rectores son la solidaridad, la complementariedad, la cooperación, la reciprocidad y el respeto a la soberanía de los pueblos. Lo que se pretende es la transformación de la sociedad, a través de la aplicación de programas que abarcan la economía, la educación, la salud, el deporte, la cultura, etc. A partir de 2006, por proposición del presidente boliviano Evo Morales, se le agrega a la denominación ALBA las siglas TCP (Tratado de Comercio de los Pueblos), para marcar las diferencias con los TLC, con lo que se quiere enfatizar que las ganancias en el intercambio comercial están

destinadas a favorecer el desarrollo de los pueblos y no a las transnacionales, así como el crecimiento armónico respeto con respeto hacia la naturaleza.

El ALBA-TCP ha propuesto la formulación de proyectos grannacionales y empresas grannacionales. Ambos abarcan todas las esferas posibles de la cooperación: política, económica, social, educativa, cultural. Los primeros hacen referencia a las acciones dirigidas a materializar los compromisos suscritos en el marco del ALBA-TCP, donde pueden estar involucrados todos o una parte de los países miembros; mientras que las empresas grannacionales son de carácter estatal y se crean para satisfacer las necesidades en determinadas áreas de los países que la conforman. Hasta ahora la mayoría de las empresas grannacionales han sido constituidas entre Venezuela y otro (u otros) miembros de la organización.

Desde el punto de vista político, los países miembros han tratado de consensuar posiciones comunes en los organismos multilaterales como es el caso del rechazo al bloqueo a Cuba, repudio al golpe de Estado contra el presidente hondureño Manuel Zelaya en 2008, rechazo a los intentos de desestabilizar a Bolivia por parte de los dirigentes de la llamada media luna, y el tema del cambio climático, entre otros.

Desde el punto de vista económico, el ALBA-TCP está dirigido a crear las bases de un modelo de desarrollo que priorice al ser humano en todas sus dimensiones. En este sentido no se busca la ganancia como fin, sino que ésta se deberá verse expresada en términos de logros en la superación de la pobreza y el atraso.

En materia financiera, se ha creado en 2008 el banco del ALBA y se ha implementó en 2009 el SUCRE como moneda de transacción entre los países miembros, que por ahora, se encuentra en su primera fase, de este tema se comentará más adelante. El Banco del Alba cuenta con recursos monetarios para financiar los numerosos proyectos concretados entre los países miembros. Estos mecanismos financieros tienen como uno de sus objetivos eliminar el dólar como moneda de pago en las transacciones comerciales, con el fin de evitar los riesgos que se corren con las recurrentes crisis financieras.

Desde el punto cultural, educativo y de la salud, sobresalen los proyectos grannacionales en ejecución como el Fondo Cultural ALBA, los programas de alfabetización y de atención oftalmológica.

Sucre, moneda pionera de la integración

Para favorecer el intercambio comercial entre los miembros del ALBA-TCP y eliminar la sujeción al dólar de Estados Unidos como unidad monetaria de referencia cambiaria, en momentos cuando se presenta una profunda crisis del sistema financiero internacional, muy dependiente de la divisa norteamericana, se estableció una nueva moneda que, por ahora en su etapa inicial, tendrá carácter virtual. La idea, que data de 2008, se concretó en la ciudad de Cumaná, a través de la firma de un Acuerdo Marco, el 16 de abril de 2009, durante la Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado de la organización, dando así nacimiento al Sistema Único de Compensación Regional (SUCRE). Se aspira a que la nueva moneda de cuenta (es decir que no es de curso legal, pues no tiene una expresión física, pero que sirve para fijar determinadas transacciones) evolucione de manera similar como sucedió en Europa con el ECU que posteriormente se transformó en el EURO.

Desde el punto de vista jurídico, en el plano interno, el establecimiento de una moneda común se manifiesta en la propia Constitución Nacional, la cual prevé tal posibilidad en su artículo 318 que expone: “Las competencias monetarias del Poder Nacional serán ejercidas de manera exclusiva y obligatoria por el Banco Central de Venezuela. El objeto fundamental del Banco Central de Venezuela es lograr la estabilidad de precios y preservar el valor interno y externo de la unidad monetaria. La unidad monetaria de la República Bolivariana de Venezuela es el Bolívar. **En caso de que se instituya una moneda común en el marco de la integración latinoamericana y caribeña, podrá adoptarse la moneda que sea objeto de un tratado que suscriba la República**” (el resaltado es nuestro). Precisamente es el Banco Central de Venezuela uno de los entes más activos en las comisiones técnicas que analizan las diferentes formas de ejecución del sistema.

Por otro lado, con la firma del Acuerdo Marco pasa a concretarse lo estipulado en el artículo 318, donde se establece la implementación del sistema en su fase experimental para el cuarto trimestre de 2009, esperándose entre en vigor a principios de 2010. De tal manera que nuestro país pasa a ser pionero, junto con sus aliados del ALBA-TCP, en la implementación de un sistema monetario alternativo. Con el establecimiento oficial del sucre se pretende

sentar las bases de una moneda común que genere estabilidad y confianza en el largo plazo.

Por supuesto que la implementación de la nueva moneda se tendrá que enfrentar con algunos obstáculos como por ejemplo la existencia de dos monedas oficiales en Cuba (el peso y el CUC), la utilización del dólar norteamericano en Ecuador y del dólar Caribe, empleado en el Caribe anglófono, miembros de la Alianza bolivariana.

El sucre comprende tres mecanismos:

- Un Comité Monetario Regional (CMR) cuya función principal es coordinar y hacer seguimiento al sistema.
- Una Cámara Central de Compensación (CCC), que tendrá a su cargo la ejecución de la compensación y liquidación de operaciones, según lo acuerde el Comité Monetario Regional
- Un Fondo de Reservas y Convergencia Comercial (FRCC), que permitirá financiar los déficit temporales y reducir las asimetrías comerciales entre los miembros.

La crisis financiera ha dado pie para que surjan propuestas novedosas por parte de los llamados países emergentes. El sucre viene a materializarse en momentos cuando los gobiernos de Rusia y China han planteado la necesidad de crear una nueva moneda internacional que deberá estar sustentada en activos reales para poder generar confianza. Por su parte, Brasil y Argentina decidieron en septiembre de 2008 que en las transacciones comerciales entre los dos países se utilizarán sus monedas nacionales en lugar del dólar. Tal medida también es auspiciada para su aplicación en los otros países integrantes del MERCOSUR.

Asimismo, países más pequeños como los integrantes del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), en el punto 38 de la Declaración de San Pedro Sula 2008, se pronunciaron sobre la pertinencia de crear una cámara de compensación y una moneda centroamericana, para lo cual instruyeron al Consejo Monetario Centroamericano, la Superintendencia de Bancos Centrales y al Banco Centroamericano de Integración Económica, con el fin de realizar los estudios necesarios para su concreción.

Sólo en el mediano plazo se podrán evaluar los resultados concretos del de la nueva moneda. Sin embargo, y pese a sus muy probables tropiezos (el euro también tuvo que encararlos), el sucre es de por sí un proyecto, que junto al Banco del Alba y el Banco del Sur, que puede contribuir eficazmente a eso que han llamado la “nueva arquitectura financiera mundial” en un mundo que desea y necesita romper la hegemonía no sólo político-militar, sino también la económico-financiera que ha caracterizado la etapa de la postguerra fría.

Debilidades del ALBA

La visión que se tiene del ALBA-TCP en ciertos sectores de Latinoamérica, y sobre todo en los países industrializados, ha sido por lo general negativa. Esto se debe, muy probablemente, a que perciben que sus intereses están en riesgo si se logra ampliar y consolidar el ALBA-TCP. Algunos políticos latinoamericanos interpretan el ALBA-TCP como una forma de intervenir en la política interna de sus países por parte del gobierno venezolano. En tal sentido, el ministro de la defensa del Perú Allan Wagner había expresado que: "Creo que sí es una injerencia indebida en los asuntos internos de Perú, lo ha dicho el presidente del Consejo de Ministros (Jorge Del Castillo), y yo respaldo esas declaraciones", haciendo referencia a la instalación de Casas del ALBA en Puno, departamento del sur del Perú, cuyo gobernador, Hernán Fuentes, propició la puesta en funcionamiento de una oficina del ALBA, con el objeto de que sean atendidas personas de las zonas empobrecidas que tengan problemas de la vista.

Por su parte, el empresariado hondureño criticó duramente al presidente Manuel Zelaya, cuando éste decidió que su país se adhiriera al ALBA en agosto de 2008, por temor a que la influencia de Chávez en Honduras ponga fin de la relación estrecha con EEUU, a través del TLC, y que se dé un giro hacia la izquierda en el gobierno de Zelaya.

El catedrático de la Universidad de Barcelona (España), Francesc Granell (2006), por ejemplo, ve en el ALBA-TCP un instrumento perturbador de las iniciativas integracionistas como la CAN y MERCOSUR, e incluso del proyecto de la Comunidad de Naciones Suramericanas (futura UNASUR), propuesta en la Cumbre de Cuzco, Perú, en 2004. Pero lo que más le preocupa

a Granell es que las políticas de defensa de los recursos naturales de la región establecidas por los presidentes Chávez y Morales puedan perturbar las inversiones de los países europeos, especialmente las de España.

Lo cierto es que más allá de los temores expresados por los sectores más conservadores, este proyecto de integración novedoso en el continente, está conformado por países donde sus propias fuerzas internas no están del todo cohesionadas (con excepción de Cuba) y esto pudiera influir negativamente en la evolución del ALBA-TCP. En Bolivia, por ejemplo, imperan dos visiones de país, una progresista liderado por el presidente Morales y otra reaccionaria y secesionista, encabezado principalmente por los prefectos de la llamada Media luna, compuesta por los departamentos de Santa Cruz, Tarija, Pando y Beni, donde se concentra la mayor riqueza del país.

Dentro de la propia Venezuela, el movimiento bolivariano, tras diez años en el poder y a pesar de contar con la mayoría del apoyo de la población, no ha logrado del todo atraer un sector importante de la sociedad. Mientras tanto, las fuerzas de oposición no dejan de utilizar todos los medios que disponen (financiamiento externo y sobre todo los de comunicación) para debilitar el gobierno del presidente Chávez, que aún cuenta en su haber distorsiones y problemas que no se han superado de períodos anteriores. Después del intento de golpe de Estado en 2002 y otros actos inconstitucionales, la oposición no ha cambiado su línea de acción, y con una victoria precaria en el referendo por la Reforma Constitucional, propuesta por el presidente Chávez y la Asamblea Nacional en diciembre de 2007, pensó que se iniciaba una retoma de sus posiciones perdidas hace más de diez años. La realidad demostró que ha habido una recuperación de la propuesta bolivariana, quedando ratificada esta tendencia en el referendo de febrero de 2009. Sin embargo, cualquier cambio dentro de Venezuela afectará de una manera u otra al ALBA-TCP.

El caso de Honduras, es quizá el más emblemático. El 28 de junio de 2009 es derrocado por los militares, con la complicidad de los máximos representantes del poder constituido, el presidente Manuel Zelaya. Honduras había ingresado al ALBA-TCP en octubre de 2008, tras un largo debate en el congreso de ese país, viéndose beneficiada la nación de los diferentes programas del grupo. Sin embargo, la élite empresarial y política de todos los espectros, incluyendo el del propio Zelaya (Partido liberal), siguiendo una

perversa tradición política militarista y antidemocrática, temió que la continuidad de un gobierno progresista podría ser peligrosa para sus intereses, y decide la expulsión violenta e inconstitucional del presidente democráticamente elegido. Las consecuencias que se han derivado de este hecho han puesto de manifiesto no sólo la fragilidad de las democracias latinoamericanas, sino también los riesgos que se corren dentro de los propios países miembros del ALBA-TCP, y por ende la vulnerabilidad de la organización, si no se toman las medidas necesarias para fortalecerse a lo interno de los países y al organismo multilateral. En tal sentido, el presidente de Bolivia propuso ampliar la esfera de acción del ALBA-TCP hacia temas como las fuerzas armadas, los movimientos sociales y los partidos políticos de los países miembros. Asimismo, los países miembros decidieron la membresía de Honduras a la organización, mientras no se regrese al hilo constitucional. Esto implica la suspensión del envío de petróleo y los otros proyectos que se venían ejecutando en el país.

Finalmente, el eje impulsor del ALBA-TCP sigue siendo Venezuela que aún depende fuertemente de sus exportaciones de hidrocarburos y que desde 2008 ha tenido que afrontar la drástica caída del precio del barril de petróleo, pudiéndose afectar de tal forma la capacidad para materializar o retrasar algunos planes de desarrollo dentro del país y de integración.

Petrocaribe: la propuesta venezolana como una alianza para el desarrollo de los pueblos

Como propuestas análogas de Petrocaribe, pero con una concepción filosófica diferente, podemos considerar varios proyectos regionales en materia energética. Uno de ellos es el Acuerdo de San José, firmado en la capital de Costa Rica el 3 de agosto de 1980, mediante el cual México y Venezuela se comprometieron a suministrar cada uno 80.000 barriles de petróleo diariamente a once países de Centroamérica y del Caribe (Barbados, Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá y República Dominicana), con formas de pago más accesibles para los empobrecidos países caribeños. El acuerdo también contempla, aún está vigente, el financiamiento de proyectos para el desarrollo; sin embargo, desde

su firma se ha enfocado más en aliviar los pagos que realizan los países beneficiados que a este último aspecto.

En la década de los noventa, en el espíritu del Acuerdo de la Américas patrocinado por el ex presidente Bill Clinton (una especie de *remake* de la Alianza para el Progreso de los años sesenta de John Kennedy), se propuso una idea en materia de energía que finalmente fracasó; se trata de la Iniciativa Energética Hemisférica (IEH), interesada más en dar apoyo a las empresas privadas que en contribuir con el desarrollo de Latinoamérica y el Caribe. Posteriormente en 2005, enmarcado en el plan Puebla-Panamá (Declaración de Cancún), México promueve el Programa de Integración Energética Mesoamericana (PIEM), compuesto por Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala, El Salvador y Colombia.

Según el documento que da sustento al programa, su objetivo principal es garantizar el abastecimiento de petróleo a las naciones participantes del acuerdo, además de impulsar la integración y el desarrollo sustentable. El PIEM se fundamenta inicialmente en la ejecución de proyectos que incluyen la construcción de una refinería, una planta de generación de electricidad, la instalación de una red de gasolineras de Petróleos Mexicanos (Pemex), la integración eléctrica México-Centroamérica-Colombia, suministro de gas a la región, la promoción de energías renovables; y la eficiencia energética. Hasta ahora los resultados del PIEM son poco satisfactorios, debido a la cada vez menor capacidad de México de cumplir con los compromisos adquiridos de suministrar 210.000 barriles diarios a causa del descenso en la producción de crudo, por una parte, y por las complicaciones en la realización de algunos de los proyectos como, por ejemplo, la construcción de la refinería mesoamericana, por la otra.

Cabe destacar que la iniciativa mexicana también está diseñada para dar un impulso a la competitividad en la era de la globalización y por supuesto esto implica la participación entusiasta de las empresas privadas, incluyendo las transnacionales, en los diferentes proyectos que contempla el programa. Todo ello motivado por las corrientes neoliberales donde el Estado pasa a ser un facilitador y protector de las actividades comerciales de las grandes corporaciones.

Venezuela se encuentra entre los principales productores y exportadores de petróleo en el hemisferio occidental, ocupando el primer lugar en el continente. Según fuentes oficiales, el país cuenta con reservas por el orden de 70.000 millones de barriles de crudo liviano y se estima que sólo en la Faja Petrolífera del Orinoco haya aproximadamente unos 236.000 millones de barriles de crudo extra pesado, colocándose el país, de tal manera, en segundo lugar en el mundo detrás del conjunto de países productores del Oriente Medio (PDVSA, 2006). México es el otro gran productor y exportador de petróleo en el contexto latinoamericano con reservas menores que las de Venezuela de unos por 14 mil 307.7 millones de barriles de petróleo crudo al 1 de enero de 2009 (PEMEX, 2009). Brasil, por su parte, cuenta con reservas aproximadas de 12.600 millones de barriles, aunque, con el hallazgo recientemente de gigantescas fuentes en las profundidades del Atlántico, podría llegar en el futuro a los 45.000 millones de barriles. En general, la mayoría de los países latinoamericanos son importadores de petróleo a excepción de Trinidad y Tobago, Colombia, Ecuador y Argentina cuyos modestos excedentes logran exportar.

Ante la inestabilidad de los precios del petróleo, donde han prevalecido subidas muy acentuadas en los últimos años, el gobierno venezolano se planteó la posibilidad de crear un mecanismo que permita a países del Caribe, con reducida capacidad de pago el por combustible importado, tener acceso a éste en condiciones más favorables que las determinadas por el mercado o por acuerdos intergubernamentales suscritos con anterioridad. Pero, además de facilidades de pago, se quería que ese mecanismo sirviese de plataforma para la integración regional, con el fin de alcanzar el desarrollo económico y sobre todo social, a partir de las fortalezas y recursos que disponen los estados caribeños sin importar su dimensión. Desde esta perspectiva nacen iniciativas como Petrocaribe.



Venezuela
 Países miembros de Petrocaribe y CARICOM
 Miembros de Petrocaribe que no participan de CARICOM
 Miembros del CARICOM que no participan de Petrocaribe

En 29 de junio de 2005 quedó constituido Petrocaribe. Los países miembros que la componen son: Antigua y Barbuda, Honduras, Bahamas, Jamaica, Belice, Nicaragua, Cuba, República Dominicana, Dominica, San Cristobal y Nieves, Granada, San Vicente y las Granadinas, Guatemala, Santa Lucía, Guyana, Surinam, Haití y Venezuela

Según los estatutos de esta organización, el objetivo principal de Petrocaribe se centra en la coordinación de las políticas públicas en materia de energética, que van más allá del simple suministro de petróleo por parte de Venezuela a los países miembros. En el artículo 2 de los estatutos se expresa que para cumplir con el objetivo principal se plantea:

- Minimizar el riesgo asociado con la seguridad de suministro de energía para los países miembros;
- Defender el derecho soberano de administrar la tasa de explotación de los recursos naturales no renovables y agotables;
- Minimizar los costos de transacciones de la energía entre los países miembros
- Aprovechamiento de los recursos energéticos para solventar las asimetrías en el marco de integración regional;
- Crear mecanismos para asegurar que los ahorros derivados de la factura energética, surgidos en el marco de PETROCARIBE, sean empleados para el desarrollo económico y social, el fomento de empleo, el incremento de actividades productivas y de servicios, de salud pública, de educación, de cultura, y de deporte, para que de este modo los beneficios derivados de PETROCARIBE sean un aporte sustancial a

la lucha contra la pobreza, el desempleo, el analfabetismo y la falta de asistencia médica en los países miembros.

En el transcurso de un poco más de cuatro años, de 2005 a enero de 2010, a través de este mecanismo se ha suministrado a los países casi 6 millones de barriles de petróleo con un financiamiento total para esa fecha de la factura petrolera de 2 millardos de dólares (MINCI, 2010), que permitió un ahorro total para esos países de casi un millardo de dólares que según los estatutos deben ser destinados a planes de desarrollo en la región.

Para evitar la dependencia de entes privados transnacionales y consolidar el control por parte de los Estados del suministro de energía en beneficio de la población, se han conformado compañías mixtas con la participación de las empresas petroleras estatales, cuya inversión sobrepasa los 500 millones de dólares. Este dinero es destinado a la ejecución de proyectos en refinación, almacenamiento y distribución de combustible. Entre estas obras, se puede hacer mención a la repotenciación de la Refinería de Cienfuegos en Cuba (PDV-CUPET), la Planta de gas Licuado en San Vicente y las Granadinas. Asimismo, se han instalados plantas eléctricas en Haití, San Cristóbal y Nieves, Dominica, Nicaragua y Antigua y Barbuda. En estas dos últimas islas, en 2006, se instalaron 12 plantas eléctricas portátiles, con una capacidad de generar 10 megavatios de potencia por hora, para abastecer la demanda de electricidad, permitiéndole incrementar en 25% la capacidad de generación en esta nación caribeña.

Petrocaribe tiene también una dimensión social. Los recursos derivados del ahorro de financiamiento se están canalizando a través del Fondo Alba Caribe, que inicialmente contaba con más de 50 millones de dólares y hoy supera los 200. Éstos se han utilizado para la implementación de programas destinados a proyectos en las áreas de educación, salud, deporte, turismo, seguridad alimentaria, entre otros.

Petrocaribe también ha recibido críticas. Una de ellas, en el plano económico, es que los países miembros pasaron o pasarán a ser supuestamente grandes deudores de Venezuela como es el caso de República Dominicana, Honduras (que después del golpe a Manuel Zelaya se encuentra fuera del convenio) o Nicaragua. La otra crítica es de carácter político, ya que

se intenta enlazar acontecimientos de la vida interna de esos países con la influencia que en ellos ejerce el presidente venezolano. Sin embargo, la mayoría de los líderes políticos de la región han manifestado que la iniciativa de Petrocaribe les ha beneficiado, incluso aquéllos como Óscar Arias de Costa Rica y Leonel Fernández de República Dominicana que no comparten la corriente ideológica que promueve Hugo Chávez.

Petrocaribe es una proyección de la política exterior, que para el gobierno venezolano está llamada a consolidar la presencia de nuestro país en la región vecina pero que al mismo tiempo se encontraba distanciada, particularmente el Caribe anglófono. Esa presencia obviamente tiene un costo que se vería compensado en la medida que avance la integración, se consolide el desarrollo y se afiance la soberanía de los países miembros, en aras de un mundo más equilibrado.

Rusia y los procesos de integración

Organización de Cooperación de Shangai (OCS)

El acercamiento entre Rusia y China iniciado de los tiempos de Gorbachov, luego de un largo período de enfriamiento por las disputas limítrofes de finales los sesenta, sentó las bases para fomentar la cooperación y la confianza mutua entre estos dos países. En 1996, con miras a regular la situación en las fronteras en la zona de Asia Central, los presidentes de Rusia, China, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán se reunieron en la ciudad de Shangai para firmar el "Tratado para la Profundización de la Confianza Militar en las Regiones Fronterizas". Ese encuentro dio pie a la conformación del Grupo de los 5 de Shangai o Foro de Shangai, que continuó reuniéndose en diferentes cumbres en 1997, 1999 y 2000, donde se amplió el temario de la cooperación hacia temas como el terrorismo y separatismo que propician la inestabilidad en las áreas fronterizas. Esta agrupación fue la base para el surgimiento oficialmente de la Organización de Cooperación de Shangai.

En 2001, nuevamente en Shangai, los cinco deciden la formalización de la organización a la vez que se admitió el ingreso de Uzbekistán, dándosele el nombre de Organización de Cooperación de Shangai (OCS). Entre los objetivos de la OCS se encuentran propiciar la seguridad regional, favorecer la

cooperación económica, el fortalecer la confianza mutua y la buena vecindad entre sus miembros, además de una amplia esfera de la cooperación que incluye política, comercio, economía, ciencias, tecnología, cultura, educación, energía, el mantenimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad en la región. Entre sus miembros observadores se cuentan Pakistán India, Irán y Mongolia.

La estructura de la organización está compuesta por el Consejo de Jefes de Estado de los países miembros que se reúne una vez anualmente para discutir los temas más importantes de incumbencia de la organización siendo el máximo órgano para la toma de decisiones, un Consejo de Jefes de Gobierno que igualmente se reúne una vez al año para discutir las estrategias de la cooperación y los asuntos prioritarios en las diferentes áreas de la cooperación, así como aprueba el presupuesto de la organización. Cuenta con un Secretariado y un Centro Antiterrorista (Regional Antiterrorist Structure, RATS). Paralelamente existen otros mecanismos de que permiten el diálogo y el consenso entre los diferentes poderes y organismos de los Estados miembros como el parlamento, ministerios, fiscalía y órganos de seguridad del Estado.

La superficie total de los países de la OCS ocupa 3/5 del territorio de Euroasia, casi 30 millones de kilómetros cuadrados, con una población que supera los 1.500 millones de habitantes (1/4 de la población mundial) y un PIB que para 2006 había alcanzado la cifra de 3,70 billones de dólares. De los 6 países miembros, 5 formaron parte de la Unión Soviética.

PAÍSES MIEMBROS DE LA OCS			
País	Población	Superficie Km2	PIB 2009 (USD)
Rusia	141.800.000	17.075.400	2.116 billones
China	1.313.973.713	9.596.960	8.789 billones
Kazajstán	15.233.244	2.727.300	182.3 millardos
Kirguiztán	5.356.869	198.500	11.66 millardos
Uzbekistán	25.563.441	447.400	77.55 millardos
Tayikistán	6.507.000	143.100	13.8 millardos

Elaboración propia

A juzgar por esta tabla, los países que tienen mayor peso en la organización son Rusia y China, seguidos de Kazajstán quedando rezagados como socios menores Kirguiztán, Uzbekistán, Tayikistán. Rusia y Kazajstán son países que cuentan con grandes recursos energéticos, mientras que China

se perfila como la próxima superpotencia capaz de desplazar a Estados Unidos.

El nacimiento de la OCS obedece a la necesidad de crear una zona segura, que permita mantener la cohesión interna y el crecimiento económico. En este sentido, Rusia y China son los actores más interesados en favorecer allí un clima político estable.

Tanto para Rusia como para China el terrorismo y los intentos secesionistas son uno de los mayores peligros. En cuanto a Rusia, ya se hizo mención a los problemas con Chechenia, por sólo dar un ejemplo, y de los continuos actos terroristas ejecutados por grupos radicales asentados en las repúblicas islámicas de la Federación.

Pero China también tiene problemas similares, especialmente en las provincias de Xinjiang (Uiguristán) y el Tíbet. En Xinjiang la mayor parte de la población es musulmana de la rama sunita así como en los vecinos Kazajstán, Kirguiztán, Uzbekistán y Tayikistán. Es una zona rica en petróleo y carbón muy necesarios para el crecimiento económico de China. En Xinjiang han surgido grupos radicales que han realizado numerosos intentos de separarse de China en el pasado. Desde los años 90 se han intensificados los actos violentos por parte de grupos separatistas, definidos por Pekín como terroristas y que pretenden crear un estado de tensión y conflicto, con el fin de lograr separarse de China.

En el Tíbet se presenta una situación similar. Es bastante conocida la intensa actividad del Dalai Lama a favor de un Tíbet independiente (ahora éste habla de una mayor autonomía). Desde mediados de los años 50 surgieron rebeliones que no han cesado y cuyas últimas manifestaciones se realizaron en la antesala de los Juegos Olímpicos de Pekín en 2008. Por cierto que en el caso tibetano el apoyo directo o indirecto de Estados Unidos a esos grupos separatistas ha sido constante.

A Estados Unidos no le viene mal la balcanización de Rusia y China. El colosal crecimiento de China y el resurgimiento de Rusia ponen en peligro los intereses de Washington en la zona euroasiática. No necesariamente Estados Unidos tiene que buscar una confrontación con esos países, una implosión al estilo de la Unión Soviética de la *perestroika*, debilitaría sensiblemente a esos países.

A partir de la guerra en Afganistán, Estados Unidos mantiene bases militares en Kirguistán y Uzbekistán que en el seno de la OCS se ha discutido la necesidad de que no haya presencia militar de países que no sean miembros de la organización. En agosto de 2005, el gobierno de Uzbekistán exigió el retiro de la base que mantenía en ese país, en tanto que sobre este tema el gobierno de Kirguiz ha mantenido una actitud ambigua, por un lado pidió el retiro, pero por el otro, al parecer lo que buscaba era que Estados Unidos aumentara los aportes al gobierno por el uso de la base de Manás, cercana a Bishkek, la capital.

Según sus líderes, la OCS no es una organización que esté en contra de un país en particular ni pretende ser una OTAN centroasiática. Aún así, la OCS ha realizado maniobras militares conjuntas en 2007 como un ejercicio dirigido a combatir el terrorismo. En ellas participaron más de 6.000 efectivos militares y se utilizaron equipos aéreos y terrestres con avanzada tecnología. También bilateralmente los países de la OCS realizan maniobras militares. Rusia y China las iniciaron en 2005, con la presencia de los otros miembros como observadores. Además, no se puede obviar el hecho de que Rusia, China y Kazajstán son países con capacidad nuclear. Igualmente, los esfuerzos de la OCS en materia de seguridad se pueden interpretar como una advertencia no sólo a los grupos terroristas, sino también a Estados Unidos de que Rusia y China no están dispuestos a permitir una mayor injerencia de ese país en la zona.

En el plano político, la OCS, aunque tímidamente, se mostró solidaria con Rusia cuando la guerra en el Cáucaso en 2008, estimulada por Sakashvili con el apoyo de Occidente. Los países de la OCS manifestaron sus críticas al gobierno de Tbilisi por el uso de la fuerza militar en Osetia del Sur. Quizá esto se debió a los propios temores de China en razón de los problemas que mantienen en Xinjiang y el Tíbet.

En materia económica, la OCS tiene grandes planes para la construcción de redes de oleoductos y gasoductos que asegurarían a Rusia su dominio en el campo energético y también recuperar la influencia en una zona a la que ha estado ligada históricamente. China por su parte, se asegura el suministro energético y la tranquilidad en el área fronteriza. Para el resto de los miembros, que no tienen salida al mar, la OCS representa la posibilidad, de

concretarse la construcción de las redes de transporte, de darle salida a su producción hacia los mercados de Rusia, China y otros países de Europa y Asia. Asimismo, en el seno de la organización se ha planteado la idea de crear un de área libre comercio, que potenciaría las fronteras y una unión aduanera. En este último tema Rusia y Kazajstán han avanzado.

Países miembros de la Organización de Cooperación de Shangai



El futuro de la OCS será prometedor en la medida que sus miembros logren consolidar sus metas y disminuir la influencia de otras potencias en su radio de acción. Asimismo, la consolidación del la OCS es un esfuerzo concreto en el establecimiento del multipolarismo y la estabilidad en el Euroasia.

BRIC

No es un organismo multilateral, el BRIC es un mecanismo de diálogo entre cuatro países de diferentes continentes, culturas y religiones, pero que han logrado concertar metas comunes. El BRIC hace referencia al nombre dado por el banco estadounidense Goldman Sachs al grupo de economías emergentes conformadas por Brasil, Rusia, India y China, que en su conjunto abarcan el 14,6% del PIB y el 12,8% del comercio mundial .

El BRIC, de seguir su desarrollo actual, podría, a mediados del siglo XXI, pasar a ocupar los primeros lugares de la economía mundial. Según el presidente brasileño, Lula da Silva, la existencia del grupo se justifica por la dimensión de sus economías, los recursos naturales que disponen y el deseo

de proyectar sus valores e intereses. Asimismo, Lula da Silva manifestó que el comercio entre los miembros del BRIC aumentó en un 500% desde el 2003, y que el cuarteto genera el 65% del crecimiento anual mundial. Estos hechos demuestran la magnitud del potencial del BRIC.

Este mecanismo de diálogo se ha planteado dos metas principales. La primera de carácter económico-financiero que abarca temas como con el establecimiento de un nuevo orden económico mundial que implica también una nueva relación con las instituciones del Bretton Woods, reemplazar el dólar como moneda para el intercambio comercial y lograr un equilibrio entre las partes en la Ronda de Doha. La segunda meta está relacionada con la reconfiguración de los organismos internacionales, especialmente de las Naciones Unidas, de tal manera se pueda adaptar a una realidad que exige nuevos paradigmas.

Como resultado de la I Cumbre de jefes de Estado y de gobierno, realizada en el 2009 en Ekaterimburgo (Rusia), se resaltó que debe haber una mayor representación de las economías emergentes en los entes financieros multilaterales, la cual debe estar sustentada en una elección más democrática de sus directivos, basándose exclusivamente en méritos y no en la influencia de puedan ejercer algunos países para imponer la directiva.

Asimismo, se planteó, como consecuencia de la crisis económica iniciada en el 2008, la necesidad de establecer un mayor control en las actividades financieras y la diversificación en el uso de monedas en el intercambio comercial. De materializarse esta opción, en el futuro no lejano, las monedas nacionales de Brasil, Rusia, India y China pasarían a usarse en las transacciones comerciales entre los países del BRIC, favoreciendo de tal forma el rompimiento de la hegemonía del dólar, que hasta ahora cumple esas funciones.

En cuanto al comercio, se hizo un llamado con miras a mejorar el comercio internacional y mantener un comercio multilateral equilibrado lo que implica dejar el proteccionismo comercial, en el marco de las discusiones de la Ronda de Doha.

Por último, se plantea la posibilidad de una reforma global de las Naciones Unidas de tal manera que pueda responder a los retos actuales,

abriéndose el camino para que Brasil e India ocupen un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

La evolución del BRIC demuestra que existe la necesidad de que sea tomado en consideración el papel que desempeñan países que mantienen un crecimiento económico considerable, papel que, además, es reforzado por el territorio y la población que representan. El BRIC refleja una de las actuales corrientes del pensamiento que visualiza el nacimiento de un mundo nuevo que se niega a ser sometido al dictamen de un reducido número de potencias que han estimulado desequilibrios en el sistema internacional.

CAPÍTULO VI

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE VENEZUELA Y RUSIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA MULTIPOLARIDAD, A MODO DE CONCLUSIONES

Multipolaridad, pluripolaridad o polipolaridad

Antes de iniciar el tema de este capítulo vale la pena aclarar una vez más algunos aspectos del concepto de multipolaridad. En Venezuela es frecuente el uso del término pluripolaridad, entendiéndose éste como sinónimo de multipolaridad. Desde el punto de vista lingüístico, a través del mecanismo de la prefijación, es decir del uso de un determinado prefijo (afijo que precede a la palabra origen), se forman palabras que alteran el significado de la palabra origen, sin que se modifique la categoría gramatical a la que pertenece. Por ejemplo, al añadirle el prefijo de origen griego *-hiper* a la palabra texto se formará la palabra *hipertexto*, que a pesar de adquirir un nuevo significado no deja de pertenecer a la categoría gramatical del sustantivo. Ahora bien, así como muchas palabras tienen sinónimos, los prefijos también presentan esta característica. Es el caso que nos atañe en este trabajo cuando tratamos el tema de la multipolaridad. Esta aclaratoria tiene como objetivo evitar posibles confusiones en el uso de los términos.

En español es común la utilización del término ***multipolaridad***, tanto en los análisis de los especialistas como en la prensa y en los documentos que reflejan las políticas del Estado, para hacer referencia a la existencia de varios centros de poder en el sistema internacional que crea cierto equilibrio en el mismo. Sin embargo, entre los lineamientos de la política exterior de Venezuela se habla también de la necesidad de establecer un mundo ***pluripolar***. Ahora bien surge la pregunta ¿el mundo debe ser multipolar o pluripolar?

Nuevamente, desde la óptica de la lingüística, tanto los prefijos multi como pluri son de origen latino (su equivalente griego es -poli) al tiempo que ambos comparten una misma una misma semántica. Según Almeda (1999), los prefijos multi y pluri significan varios, mucho (multinacional, plurilingüe, etc.). Evidentemente, los prefijos latinos han marcado la pauta en el empleo, pues

que se sepa nunca se ha hablado de un mundo **polipolar**, que sería tan valedero como los anteriores.

En la mayoría de los casos, que se emplee una u otra forma va a depender del uso que se haga de los mismos. Pero además hay situaciones donde puede intervenir un factor extralingüístico en la utilización de los vocablos, ya bien sea por razones morales o políticas, o un matiz que se quiera atribuir a determinada palabra. Es común la utilización de los términos multipolaridad y pluripolaridad sin ninguna distinción entre ellos, sobre todo en Venezuela. Al respecto, el internacionalista Reinaldo Bolívar (2006) nos aclara que: "... la estrategia de Venezuela está dentro del concepto de pluripolaridad, que implica establecer relaciones con todos los países del mundo; la multipolaridad para crear distintos polos de poder económico y evitar la dependencia económica; la Solidaridad con países que requieren ayuda para surgir; las Alianzas Geoestratégicas con naciones que creen en la multipolaridad, la pluripolaridad, el desarrollo y la solidaridad y las Alianzas Bilaterales". El mismo Bolívar (2008) comenta que el concepto de pluripolaridad tiene mayor alcance, pues además de los elementos ideológicos y políticos, también considera los económicos, en la medida que la pluripolaridad "debe, a su vez, tener polos que garanticen la independencia comercial y económica".

Como puede observarse, los matices pueden marcar una diferencia sustancial. Sin embargo, el término pluripolar, aún se presta a confusión; por un lado, debido a su muy reciente uso y, por el otro, porque quien lo usa hace su propia interpretación. Considerando que en los textos especializados y en la prensa ha prevalecido el término multipolar, éste ha sido el empleado en el presente trabajo, esperando se consoliden los nuevos usos del vocablo.

La política exterior de Venezuela y Rusia desde la perspectiva multipolar

Para Venezuela el objetivo central de su política exterior es la concreción de un mundo donde coexistan muchos centros de poder. En tal sentido, el presidente Chávez ha manifestado que: "La construcción de un mundo multipolar implica la creación de nuevos polos de poder que representen el quiebre de la hegemonía unipolar, en la búsqueda de la justicia social, la solidaridad y las garantías de paz, bajo la profundización del diálogo fraterno

entre los pueblos, su autodeterminación y el respeto a las libertades de pensamiento” (Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013)

En ese sentido, el gobierno venezolano realiza esfuerzos y utiliza su potencial energético en la consolidación de un polo latinoamericano, que consolide el desarrollo económico y social y minimice la influencia negativa ejercida por Estados Unidos en la zona. Esos esfuerzos apenas comienzan, por ello la dificultad de dar una valoración definitiva, es un proceso, cuyos resultados más ambiciosos se podrían ver en el mediano plazo.

Rusia, por su parte también ha mantenido una postura a favor de la multipolaridad y se ha acercado a otros países emergentes para conformar alianzas capaces de romper con el esquema implantado desde 1991. En la ciudad alemana de Munich, en febrero de 2007, Vladimir Putin fue claro en criticar el sistema unipolar al valorarlo como destructivo no sólo para el sistema internacional, sino también para el país que lo representa, asimismo estimó que el surgimiento de nuevos centros de crecimiento redundará en el fortalecimiento de la multipolaridad. Esta posición la ha mantenido su sucesor en el Kremlin, Dmitri Medvédev, y así lo ha ratificado en los cinco puntos de su política exterior.

Las fortalezas de Rusia se expresan principalmente en su capacidad de usar armas nucleares y sobre todo, en esta fase de su historia, su inmenso potencial energético, lo que le ha permitido acrecentar su papel en el sistema internacional y mejorar los índices macroeconómicos que le fueron adversos durante los ocho años del período de Yeltsin.

COMPARATIVO POLÍTICA EXTERIOR VENEZUELA, RUSIA		
AMBITOS	VENEZUELA	RUSIA
REGIONALES Y SUPRARREGIONALES	- Acercamiento a América Latina - Impulso de bloques: ALBA/PETROCARIBE	- Acercamiento a la CEI - Impulso de bloques: OCS/BRIC
ÁMBITO MILITAR	CDS	Maniobras militares bilaterales y en el marco de la OCS
ÁMBITO ECONÓMICO Y FINANCIERO	Moneda Sucre	Zona de libre comercio OCS, uso del rublo, el yuan, la rupia y el real
ÁMBITO POLÍTICO	Conformación de alianzas estratégicas	Conformación de alianzas estratégicas
RELACIONES CON EEUU	Confrontación	Confrontación/Colaboración
ÁMBITO ENERGÉTICO	Energía como eje de la política exterior	Energía como eje de la política exterior
ÁMBITO BILATERAL	Excelentes relaciones con Irán, Cuba, China, Belarús, Siria, Rusia	Excelentes relaciones con China, Irán, Cuba, Belarús, Siria, Venezuela
OBJETIVOS DE LA MULTIPOLARIDAD	Integración para el desarrollo, garantizar la soberanía y la creación de polos antihegemónicos	Recuperación del papel de gran potencia, debilitar la presencia de EEUU/OTAN en el espacio postsoviético y la creación de la polos antihegemónicos

Ambos países tienen como objetivo alcanzar un mundo multipolar. Con ese fin han propiciado el surgimiento de bloques regionales y suprarregionales como el ALBA-TCP/Petrocaribe en el caso de Venezuela y de la OCS y el BRIC por el lado ruso, entre muchos otros. Los dos países han propiciado un diálogo regional para asegurar la estabilidad en sus regiones, de ahí la conformación del Consejo de Defensa Sudamericano y de las maniobras conjuntas que realiza Rusia con sus aliados de la OCS.

Como una manera de romper la hegemonía del dólar y contrarrestar los efectos perversos de las crisis financieras, originadas en unos mercados sin control ni propósitos morales, los gobiernos de Venezuela y Rusia han propuesto ya bien sea el uso de una moneda común como es el caso del SUCRE en el marco del ALBA-TCP y de las monedas nacionales en los países del BRIC.

El factor energético es el eje dinamizador de la política exterior de ambos países. Venezuela es el primer productor de petróleo en América Latina y Rusia ocupa el segundo lugar después de Arabia Saudita como mayor

exportador de petróleo en el mundo. Venezuela está buscando diversificar sus mercados de venta de crudo y en esa dirección se ha logrado venderle a China más de 400.000 barriles de petróleo diarios y se prevé un aumento del 50% en el mediano plazo. Por otra parte los países del Caribe y Centroamérica se han visto beneficiados con las ventas de crudo de manera preferencial a través de Petrocaribe y esto ha contribuido a fortalecer las relaciones con esos países.

Asimismo tanto Venezuela como Rusia han establecido alianzas estratégicas con países calificados negativamente por Occidente como son Belarús, Siria, Cuba e Irán. Rusia ha sido un aliado de Irán en el tema del desarrollo nuclear con fines pacíficos, hecho que en Occidente valoran como un peligro por el temor de que el potencial nuclear iraní sea utilizado contra los aliados de Estados Unidos en el Oriente Medio. Caracas mantiene una relación muy estrecha con Teherán, lo que ha redundado en una amplia cooperación en diferentes áreas del desarrollo.

Las relaciones de Rusia y China se han consolidado a tal punto que Estados Unidos ve en ellas un riesgo para mantener su dominio en el espacio Euroasiático. Para Venezuela la relación con China ha implicado una inversión colosal en infraestructura, energía, agricultura y en ciencia y tecnología.

En la relación con Estados Unidos es donde ha habido las mayores dificultades. La obstinada posición de Estados Unidos por debilitar a Rusia ha conducido incluso a situaciones de guerra en la frontera sur de Rusia. Estados Unidos y sus aliados de la OTAN han logrado cohesionar posiciones para el reconocimiento de la independencia de Kosovo (Sesenta y tres países lo han reconocido), mientras que a Abjasia y Osetia sólo las han reconocido, hasta ahora, Rusia, Nicaragua, Venezuela y Nauru, opacando los resultados de la respuesta militar a Georgia (y a la OTAN). Sin embargo, en el marco de la solidaridad antiterrorista, Rusia ha cedido espacio a Estados Unidos, al permitir la instalación de bases militares en su tradicional área de influencia, lo que ha conllevado a poner en riesgo su propia seguridad.

Venezuela ve en los gobiernos de Estados Unidos una amenaza para su estabilidad interna. Un diálogo constructivo con Washington parece inviable mientras se mantenga la conducta intervencionista de Estado Unidos en los asuntos internos de Venezuela.

El éxito de la política exterior de Rusia aplicada por Putin y Medvedev va depender mucho, en el plano interno, de los logros que en materia económica y desarrollo industrial pueda alcanzar dentro de sus propias fronteras. Hacer que Rusia se haga menos dependiente de la exportación de materias primas, a través del desarrollo de la industria manufacturera, de la nanotecnología; en el plano externo, de consolidar su presencia en el sistema internacional y en el espacio postsoviético y del aumento del fortalecimiento de los bloques de los que forma parte

El éxito de la política exterior de Venezuela ejecutada por el presidente Chávez está ligado a la materialización de los planes de desarrollo del país y de lograr la cohesión entre los miembros de los organismos regionales que recién dan sus primeros pasos y que están compuestos por actores de diferentes enfoques ideológicos y con intereses dispares.

Por último, hay que destacar que aunque Venezuela y Rusia manifiestan gran interés en el establecimiento de un mundo multipolar, con un carácter heterogéneo donde caben diferentes visiones de mundo, los enfoques, que tienen de la multipolaridad comprenden fines diferentes para cada uno de ellos. Para Venezuela significa, no sólo un contrapeso a Estados Unidos, sino primeramente una forma de acelerar el desarrollo y la integración latinoamericana y de los pueblos del Sur, en beneficio de los verdaderos intereses de esos pueblos. Mientras que para Rusia es la posibilidad de recuperar su influencia en el espacio postsoviético, contrarrestar el poder hegemónico a los Estados Unidos y neutralizar la OTAN, lo que le permitiría regresar a su puesto de gran potencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almeda, R (1999) *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Ariel.
- Alonso, C. (2003). ¿Mundo unipolar o mundo multipolar? *Revista Política Exterior*, V. XVII, (95), 47-63.
- Amín, S. (2006). *Por un mundo multipolar*. España: Viejo Topo.
- Arellano, F. (2003). *El otro eje del mal ALCA, Plan Colombia y bases militares en el continente*. Quito: Ediciones Abya-Ayala.
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica*. Caracas: Episteme.
- Balestrini, M. (2003). *Estudios Documentales, teóricos, análisis del discurso y las historias de vida*. Caracas: OBL Servicio Editorial.
- Bibao, L. (2004). *Alí Rodríguez Araque, Presidente de PDVSA, ex titular de la OPEP Petroamérica vs. ALCA. Conversaciones con Luis Bibao*. Buenos Aires: Le Monde Diplomatique.
- Belligni, S. (1988) *Potencia hegemónica*. En Diccionario de política, compiladores Bobbio, N., Matteucci, N. y Pasquino G. México: Siglo XXI Editores.
- Barbé, E. (2003). *Relaciones internacionales*. Madrid: Tecnos.
- Boersner, D. (2004). *Relaciones internacionales de América Latina*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Bolívar, R. (2006). Los africanos ven con mucho interés el despertar de las relaciones con Venezuela. *En la revista. Política Exterior y Soberanía*, Año, 1, N° 1, enero-marzo Caracas-Venezuela, página 29.
- Bossi, F. *Construyendo el ALBA desde los pueblos*. Caracas: Ediciones del Parlamento Latinoamericano.
- Brezewinski, Z. (2008). La decisión de Putin, el futuro de Rusia. *Revista Política Exterior*, septiembre/octubre, número 125. Madrid: Estudios de Política Exterior
- Brzezinski, Z. (1998). *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Paidós.
- Cerutti, H. (2008). Hacia unas nuevas bases discursivas para la integración. *Revista Mexicana de Política Exterior*, N° 84, octubre.
- Chávez, H. *Prólogo del Plan de Desarrollo Económico y social de la Nación 2007-2013*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información.
- Combellas, R. "El proceso constituyente y la Constitución de 1999". *Revista Politeia*, N° 30 de enero de 2003
- Condoy K. y Morrinson, J. (2002). *The CIA's Secret war in Tibet*. Lawrence: University Press of Kansas
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (Gaceta Oficial 5.453 del 24 de marzo de 2000). Caracas: Ediciones Juan Garay.
- Cockft, J. (2001). *América Latina y Estados Unidos*. México: Siglo XXI.
- Correa F. (comp.) (2005). *Construyendo el ALBA*. Caracas: Ediciones del XL aniversario del Parlamento Latinoamericano.
- Dacal, A. y Brown, F. (2005). *Rusia del socialismo real al capitalismo real*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Del Arenal, C. (2003). *Introducción a las relaciones internacionales*. Madrid: Tecnos.

- Díaz Ferrer, J. (1999). *Política exterior de Rusia*. En Colección Cuadernos "Conferencias en la EEI". Caracas: Comisión de Extensión EEI y la Comisión Editorial EEI.
- Díaz Rangel, E. (2010, abril 11). El armamentismo. *Últimas Noticias*, p.22.
- Donaldson R. y Noguee, J. (2005). *The foreign policy of Russia: changing systems, enduring interests*. New York: M.E. Sharpe.
- Ediciones Larouse de Colombia (2002). Pequeño Larouse ilustrado. Bogotá: Autor.
- Fakheri, Mehdi (2007). *La Cumbre de Sa`ad Abad, el Mar Caspio y el viaje de Putin a Teherán*. Revista Iraní de Política Exterior. Vol. I, N° 3. Teherán: Instituto de Estudios Políticos e Internacionales (IEP/IPIS).
- Fazio, H. (2003). *¿Quiénes gobiernan América Latina?* Santiago de Chile: Universidad Académica de Humanismo Cristiano.
- Fazio H. (1997). América Latina Vista por los Académicos Soviéticos: Preámbulo de Las Relaciones Ruso-Latinoamericanas. *Revista Historia Crítica*, No 15, Junio-Diciembre. Páginas 31-50.
- Fernández, A. (2003). *Chechenia vs Rusia. El caos como tecnología de la contrarrevolución*. España: El Viejo Topo.
- Figueroa, C. (2008). *América Latina en el umbral del posneoliberalismo*. Revista Metapolítica, N° 59/mayo-junio. México.
- Golinger, E. (2005). *El Código Chávez. Descifrando la intervención de Estados Unidos en Venezuela*. Caracas: Question.
- González, R. (1990). *Teoría de las relaciones políticas internacionales*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Granell, F. (2006). Morales y la alternativa bolivariana de Chávez. *Revista Política Exterior* Vol. XX Julio/agosto, N° 112.
- Gutiérrez, A. T. (2005). Rusia en la era de Vladimir Putin: la búsqueda del interés nacional ruso. *Revista mexicana e política exterior*. N° 74, 67-107.
- Hernández-Barbarito, L. (2007). *Petroamérica y la integración energética de América Latina y el Caribe*. Caracas: Ediciones del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual.
- Hernández, S. y otros (2003). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Humpierre, R.(2006). Rusia y la CEI en la mira de la política exterior de EE.UU. *Revista de Estudios Europeos*, N° 73,107-116. La Habana: CEE
- Humpierre Álvarez, R. (2007). El pragmatismo como paradigma de la política exterior rusa en el siglo XXI. *Revista Estudios Europeos*, enero-abril. La Habana: CEE
- Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2007). Fundamentos filosóficos de la nueva integración del Sur. Caracas: Autor.
- Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2008). Construcción del ALBA y UNASUR en el año 2008: aproximación y balance. *Perspectiva Internacional*, N° 13. Caracas: Autor.
- Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (mayo, 2008). La energía como instrumento para combatir la pobreza en Américas Latina. *Asuntos Globales*, N° 13. Caracas: Autor.

- Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (junio, 2008). *Petroamérica: Empresa Grannacional de integración energética de América Latina y el Caribe. Asuntos Globales N° 14*. Caracas: Autor.
- Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (junio, 2008). *La energía como instrumento para combatir la pobreza en Américas Latina. Asuntos Globales, N° 13*. Caracas: Autor.
- Jiménez, R. (2006). *Política exterior de Venezuela 1908-1958*. Caracas: Centauro.
- Jaguaribe, H. (2001). *América Latina y la formación de un mundo multipolar. Revista Capítulos, N° 62*, 117-130.
- Kennan, G. (1998). *La moral y la política exterior*. En el libro *Al final de un siglo. Reflexiones, 1982-1995*. México: FCE.
- Kennan, G. (1991). *Las fuentes de la conducta soviética y otros escritos*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Kissinger, H. (2004). *La diplomacia*. México; FCE.
- Klein, N. (2007). *The Shock Doctrine: The rise of disaster Capitallism*. New York: Metropolitan Books Henry Holt And Company.
- Kosiriev, S. (1994). *The Lagging Partnership*: En la revista *Foreign Affaires*, vol. 73, N° 3 May/June.
- Liévano Aguirre, I. (2006). *Bolivarismo y monroísmo*. Caracas: Fondo Editorial el perro y la rana.
- Lozano, L. (1993). *La iniciativa para las Américas. El comercio hecho estrategia*. Revista Nueva Sociedad, n° 125, mayo-junio. P.p. 121-134.
- Maldonado, N. (2008). *La integración petrolera en América Latina: tendencias, requisitos y escenarios futuros*. *Revista Cuadernos de Estudios Latinoamericanos*. N° 3, enero/junio. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.
- Martí Ascencio, B. (2008). *Proyecto Mesoamérica: fortaleciendo la integración y el desarrollo regional*. *Revista Mexicana de Política Exterior*, N° 83, junio.
- Maza Zavala, D. (1984). *Historia de medio siglo en Venezuela: 1926-1975*. En el libro *América Latina: historia de medio siglo*. México: Siglo XXI.
- Maza Zavala, D. (2008). *Cuenta y análisis de la situación económica de Venezuela (1982-2007)*. *Revista Nueva Economía*, año XVI, N° 27. Caracas: Academia Nacional de Ciencias.
- Mendoza Potellá, C. (2000). *Crítica petrolera contemporánea*. Caracas: FACES/UCV.
- Mendoza Potellá, C. (2007). *La "siembra del petróleo" un reto perenne*. En el libro *La matriz suramericana: el rol de Venezuela y Brasil*. Caracas: UCV, Centro de Estudios de América.
- Ministerio de Planificación y Desarrollo (s/f). *Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007*. Caracas: Autor.
- Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (s/f). *Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013*. Caracas: Autor).
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela (2000). *Libro Amarillo. Memoria y Cuenta 1999*. Caracas: Autor
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela (2001). *Libro Amarillo. Memoria y Cuenta 2000*. Caracas: Autor

- Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela (2002). *Libro Amarillo. Memoria y Cuenta 2001*. Caracas: Autor
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela (2003). *Libro Amarillo. Memoria y Cuenta 2002*. Caracas: Autor
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela (2004). *Libro Amarillo. Memoria y Cuenta 2003*. Caracas: Autor
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela (2005). *Libro Amarillo. Memoria y Cuenta 2004*. Caracas: Autor
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela (2006). *Libro Amarillo. Memoria y Cuenta 2005*. Caracas: Autor
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela (2007). *Libro Amarillo. Memoria y Cuenta 2006*. Caracas: Autor
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de Venezuela (2008). *Libro Amarillo. Memoria y Cuenta 2007*. Caracas: Autor
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de Venezuela (2009). *Libro Amarillo. Memoria y Cuenta 2008*. Caracas: Autor
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela (1996) *Relaciones diplomáticas entre Venezuela y Rusia 1856-1996*. Documentos. Caracas: Autor.
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Estado Plurinacional de Bolivia (2009) *ALBA-TCP El Amanecer de los Pueblos. La alianza antiimperialista de los Pueblos de Nuestra América*. La Paz: Autor.
- Moreno, A. (2007). *ALBA: Integración latinoamericana y caribeña con dignidad, soberanía y solidaridad*. Caracas: Centro para la Formación y Comunicación de los Trabajadores de la Cultura CEFOTRAC.
- Nogué, J. y Rufi, J.(2001). *Geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona: Ariel.
- Ners, K. (1993). Post-communist Transformation. *Revista The Polish Quarterly of International Affairs*, Vol. 2, N° 2.
- Nye, J. (2003). *La paradoja del poder americano*. Madrid: Taurus
- Petrásh, V. (2000). *Venezuela y Estados Unidos orígenes y evolución de una "relación especial"*. Caracas: Comala.
- Polanco, A. y otros. (2000) *Venezuela y Estados Unidos a través de dos siglos*. Caracas: Cámara Venezolana de Comercio e Industria.
- Politkovskaia, A. (2005). *La Rusia de Putin*. Caracas: Debate.
- Portillo, J. (1999). *El interés nacional y la política exterior*. Caracas: Editorial Arte.
- Powell, H. (2008). Just how scary is Russia? *Revista Fortune*, Vol. 185, N° 4, september 15.
- Rodrigo, E. (2008). La política exterior de Hugo Chávez. *Revista Mexicana de Política Exterior*, N° 83, junio.
- Romero, C. (1992). *Las relaciones entre Venezuela y la Unión Soviética. Diplomacia o Revolución*. Caracas: UCV.
- Romero, M. T. (2002) *La política exterior de Venezuela*. Caracas: El Nacional.
- Sabino, C. (2002). *El proceso de investigación*. Caracas: Panapo.
- Sainz, J. (2006). *El derecho internacional y la constitución de 1999*. Caracs: UCV- FCJP.
- Shevtsova, L. (2007). *Russia - lost in transition*. Washington: Carnegie Endowment for internacional Peace.

- Sosa, A. (2007). Los diversos rostros de la integración latinoamericana: ALBA, ALCA, TLC y MERCOSUR. En Fundación CELARG, ALBA vs ALCA. Caracas: Colección Foco.
- Stiglitz, J. (2003). *Los felices 90*. Madrid: Taurus.
- Stuermer, M. (2008). *Putin and the rise of Russia*. London: Oriobooks.
- Suzzarini, A. (2008). *Venezuela ante la integración económica hemisférica: dos visiones, dos paradigmas*. Caracas: Vadell hermanos Editores.
- Toro Hardí, A. (1986). *Venezuela Democracia y Política Exterior*. Caracas: PROIMAGEN.
- Trenin, D (2006). Russia leaves the West. *Revista Foreign Affaire*, v. 85, N° 4.87-96.
- Truscott, P. (2005). *Vladimir Putin Líder de la nueva Rusia*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- Últimas Noticias (2009, marzo 11). En marcha Consejo de Defensa. Pág. 60.
- Varios. (2007). *ALBA vs. ALCA*. Caracas: Ediciones Fundación CELARG.
- Valle, V. (2008). El liderazgo de MERCOSUR frente al dilema etanol vs petróleo. *Revista Mexicana de Política Exterior*, N° 83, junio.
- Yamani, A. (2008). Opep: pasado, presente y futuro. *Revista Nueva Economía*, año XVI, N° 27. Caracas: Academia Nacional de Ciencias.
- Zanoni, J. (2007). *La estrategia bolivariana para la integración energética latinoamericana*. En el libro *La matriz suramericana: el rol de Venezuela y Brasil*. Caracas: UCV, Centro de Estudios de América.

Referencias bibliográficas en Ruso:

- Gorbachov, M. 1988). *Perestroika i novoe mishlenie*. Mockva: Izdatelstvo politicheskoi literatura.
- Hoffman, D. (2008). *Oligarji. Bogatstvo i vlast v novoi Rossii*. Mockva: Colibrí.
- Kontsepsia Gosudarrstvennoi Bezopasnosti. 2000g. <http://www.mid.ru/ns-osndoc.nsf/osnnd?OpenView&Start=1&Count=30&Expand=3#3>
- Kontsepsia vneshenei politiki Rossiskoi Federatsi 2000g. <http://www.mid.ru/ns-osndoc.nsf/osnnd?OpenView&Start=1&Count=30&Expand=2#2>
- Kontsepsia vneshenei politiki Rossiskoi Federatsi 2008g. <http://www.mid.ru/ns-osndoc.nsf/osnnd?OpenView&Start=1&Count=30&Expand=2#2>
- Konstitusia Rossiskoi Federatssi. <http://www.constitution.ru/>
- Medvedev, R. (2008). *Dmitri Medvedev- Prezident Rossiskoi Federatsii*. Mockva: Vremia.
- Mijailov, V. A. (2007). *Geopilitika*. Mockva: RAGS
- Ozioriski, V. (2007). *Praviteli Rossii*. Rostov na Donu: Fénix
- Paniushkin, V. (2008). *Gazprom novoe russkoe oruzhie*. Mockva: Zajarov.

Documentos y Artículos en Web:

- Acosta, L. (2007). *Relaciones de Colombia y Venezuela, sumidas en grave crisis*. Consultado el 26 de noviembre de 2007 en: <http://ta.reuters.com/article/domesticNews/idLTAN2633552620071126>
- Agencia Bolivariana de Noticias. (s/f). *¿Por qué se arma Venezuela? Los fusiles AK -100 y la FAN venezolana*. Consultado el 30 de enero de 2009 en: http://www.abn.info.ve/go_news_especiales3.php?articulo=51

- Aguilera, C. (2000). *Asimetría federal y relaciones bilaterales centro-periferia en Rusia*. Revista Afers Internacionals (51-52). Consultado el 02 de octubre de 2008 en: <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewFile/28198/28032>
- Altman, J. (2008). *ALBA ¿un proyecto alternativo para América Latina?* Consultado el 14 de febrero de 2008 en: http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/ARI2008/ARI172008_Altmann_ALBA.pdf
- Álvarez, J. (2009). *La organización de cooperación de Shangai. Claves para la creación de un futuro líder mundial*. Revista Economía Mundial. N 23. Consultado el 16 de diciembre de 2009 en: www.sem-wes.org/revista/arca/rem_23/rem23_14.pdf
- Antón, C. (2007). *La Organización de Cooperación de Shanghai y la crisis capitalista*. Consultado el 18 de septiembre de 2007 en: http://avalon.utadeo.edu.co/comunidades/grupos/asiapacifico/uploads/la_organizacion_cooperacion_shanghai.pdf 18 sep. 2007
- BBC Mundo. (2001). *Rusia cierra base de espionaje en Cuba*. Consultado el 25 de mayo de 2007 en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/news/newsid_1605000/1605431.stm
- Bleitrach, D. (2008). *La organización de Cooperación de Shangai apoya a Rusia*. Consultado el 04 de septiembre de 2008 en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=72164>
- Bolívar, R. (2006). *Cooperación Sur-Sur es una estrategia clara para la Política Exterior*. Consultado el 23 de julio de 2008 en: <http://www.mre.gob.ve/Noticias/Viceministros/Vice-Africa/A2006/Declar-320.htm>
- Bonet, P. (1993). *Crisis de Estado en Rusia. Rendición incondicional del Parlamento ruso tras una sangrienta batalla*. Consultado el 25 de enero de 2008 en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Rendicion/incondicional/Parlamento/ruso/sangrienta/batalla/elpepiint/19931005elpepiint_20/Tes
- Brezhnev, L. *La Doctrina Brezhnev*. Consultado el 24 de enero de 2009. en: (<http://1945socialismocapitalismo.wordpress.com/>).
- British Petroleum. (2009). *Statistical Review of World Energy 2008*. Consultado el 04 de septiembre de 2009 en: http://www.bp.com/liveassets/bp_internet/spain/STAGING/home_assets/downloads_pdfs/SR_Speech_Esp08.pdf

- Carvajal, T. (2005) *Abramovich y Jodorkovski: cara y cruz en el petróleo ruso*. Consultado el 18 de junio de 2009 en: http://www.elpais.com/articulo/economia/Abramovich/Jodorkovski/cara/cruz/petroleo/ruso/elpporeco/20050829elpepueco_7/Tes
- Casilda, R. (2004). *América Latina y el Consenso de Washington*. Consultado el 5 de enero de 2006. En <http://www.revistasice.com/estudios/Documen/bice/2803/BICE28030202.PDF>
- Ceceña, A. (2009). *El postneoliberalismo y sus bifurcaciones*. Consultado el 08 de abril de 2009 en: http://www.geopolitica.ws/media_files/download/Posneoliberalismo.pdf
- Centro de Altos Estudios de Europa Central y Oriental. (s/f) Consultado el 12 de julio de 2009 en: <http://www.caeco.com.ar/informacion.htm#rusia>
- Crowley, P. (2009). Rueda de prensa. Consultado el 21 de enero de 2010 en: <http://migenteinforma.org/estados-unidos-no-hubo-un-golpe-de-estado-en-honduras/>
- D'Angelo, C. (2008). *La organización de cooperación de Shanghai. Hacia un nuevo orden político y económico internacional*. Consultado el 12 de noviembre de 2009 en: www.cadesyc.org/download/aporte17_org_coop_shanghai.pdf.
- De Pedro, N. (2008). *El Conflicto de Xinjiang: la Minoría Uigur y la Política de Pekín*. UNISCI Discussion Papers, N° 16. Consultado el 13 de marzo de 2008 en: <http://revistas.ucm.es/cps/16962206/articulos/UNIS0808130111A.PDF>
- DePerú. (2006). *El papel que juega Rusia hoy en día procesos mundiales*. Consultado el 07 de octubre de 2006 en: http://www.deperu.com/prensa/noticias.php?subaction=showfull&id=1160200404&archive=&start_from=&ucat=15&
- Ecuavisa. (2009). *Micheletti acusa a Chávez por crisis en Honduras*. Consultado el 01 de Julio de 2009 en: <http://www.ecuavisa.com/noticias-internacionales/11533-micheletti-acusa-a-chavez-por-crisis-en-honduras.html>
- EFE. (2010). *Perú critica 'afán expansionista' de Chávez en la región*. Consultado el 09 de enero de 2010 en: <http://www.terra.com.ve/actualidad/articulo/html/act2143027-peru-critica-afan-expansionista-de-chavez-en-la-region.htm>

- El Herald. (2009). *Morales quiere ampliar el ALBA a las fuerzas armadas*. Consultado el 19 de julio de 2009 en: <http://www.elheraldo.hn/content/view/full/195076>
- El Nacional. (2009). *Petrocaribe, un club de deudores*. Consultado el 10 de junio de 2009 en: <http://www.guia.com.ve/noti/41841/petrocaribe-un-club-de-deudores>
- El País. (1993). *Clinton cree que el ataque garantiza el orden*. Consultado el 05 de octubre de 2008 en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Yeltsin/consulto/EE/UU/decision/asaltar/Parlamento/elpepiint/19931005elpepiint_3/Tes.05/10/1993
- El País. (2006). *Estados Unidos activa su escudo antimisiles por la amenaza de Corea del Norte*. Consultado el 20 de junio de 2006 en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Estados/Unidos/activa/escudo/antimisiles/amenaza/Corea/Norte/elpporint/20060620elpepuint_13/Tes
- El País. (2009). *Venezuela compra 92 tanques y misiles antiaéreos a Rusia. Hugo Chávez confirma la existencia de un proyecto nuclear pacífico que cuenta con el apoyo de Moscú*. Consultado el 14 de septiembre de 2009 en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Venezuela/compra/92/tanques/misiles/antiaereos/Rusia/elpepuint/20090914elpepuint_1/Tes
- Embajada de Estados Unidos en Caracas. (2010). *Informe 2009 de los Derechos Humanos: Venezuela*. Consultado el 11 de marzo de 2010 en: <http://caracas.usembassy.gov/?d=6437>
- Embajada de la Federación de Rusia en los Estados Unidos Mexicanos. (s/f). *Cinco Principios de la Política Exterior de la Federación de Rusia*. Consultado el 10 de diciembre de 2009 en: http://www.embrumex.com.mx/sp_polex_prin.html
- Escalante, H. (2008). *Colombia ingresará al Consejo de Defensa de la Unasur*. Consultado el 19 de julio de 2008 en: <http://www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?8135>
- Espinace, S. (2006). *Los Chicago boys celebraron cumpleaños esta semana: medio siglo de neoliberalismo*. Consultado el 19 de enero de 2007 en: <http://www.purochile.org/chicboys.htm>
- Europa Press. (2008). *Medvédev explica los cinco puntos de su política exterior destacando que Rusia no quiere un país aislado*. Consultado el 01 de agosto de 2009 en: <http://www.lukor.com/not-mun/europa/0809/01051228.htm>.
- Fernández, R. (2009). *La UE y el gas natural de Asia Central: ¿es Nabucco la mejor opción?* Consultado el 01 de julio de 2009 en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_G

[LOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/programas/geoestrategia+de+la+energ_a/publicaciones/escenario+regional/ari102-2009](http://www.lobal-context.com/elcano/elcano_es/programas/geoestrategia+de+la+energ_a/publicaciones/escenario+regional/ari102-2009)

- González Urrutia, E. (2006). *Las dos etapas de la política exterior de Chávez*. Revista Nueva Sociedad. Consultado el 27 de mayo de 2008 en: http://www.nuso.org/upload/articulos/3389_1.pdf
- González, W. (2004). *La guerra en Chechenia. Sus antecedentes y repercusiones en la política internacional*. Consultado el 1 de marzo de 2010 en: <http://www.monografias.com/trabajos20/chechenia/chechenia.shtml>.
- Guire, S. (2008) *ALBA y su contribución a la dimensión social de la integración*. Consultado el 5 de marzo de 2009 en: http://www.sela.org/DB/ricsela/EDOCS/SRed/2008/07/T023600002937-0-ALBA_y_la_dimensi%C3%B3n_social_de_la_integraci%C3%B3n.pdf
- Gutiérrez, A. (s/f). *El gobierno de Putin: su papel en el rescate del Estado*. Consultado el 13 de mayo de 2009 en: <http://www.fusda.org/anateresagutierrez-rev3-4.pdf>
- Gutiérrez, A. (2008). *El rescate de la industria petrolera en Rusia y la utilización de los energéticos como instrumento de la política exterior*. Consultado el 12 de mayo de 2009 en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018757952008000300005&lng=en&nrm=iso
- Información y Análisis de América Latina. (2008). *Brasil y Argentina eliminarán el dólar como moneda de intercambio comercial*. Consultado el 8 de septiembre de 2008 en: http://www.infolatam.com/entrada/brasil_y_argentina_eliminaran_el_dolar_c-9998.html
- Konstantinovich, A. (2000). *Ot mehti o gormonii k zhestokomu realizmu*. Consultado el 26 de marzo de 2008 en: http://www.ng.ru/politics/2000-07-18/3_dream.html
- Lima, R. (2010). *¿Coopera Venezuela con ETA y las FARC?* Consultado el 04 de marzo de 2010 en: <http://www.dw-world.de/dw/article/0,,5316573,00.html>
- Lin, C. (s/f). *The Prince of Russian Energy Imperialism and the Emerging Euroasian Military Alliance of Shanghai Cooperation Organization*. Institut für Strategie-Politik-Sicherheits und Wirtschaftberatung. Consultado el 12 de noviembre de 2009 en: www.ispsw.de/english/publikationen.htm

- Lite, A. (2007). *Boris Yeltsin ha muerto*. Consultado el 09 de junio de 2008 en: <http://www.casarusia.com/archives/177-Boris-Yeltsin-ha-muerto.html#extended>
- Llamas, M. (2009). *China y Rusia apoyan crear una nueva divisa que sustituya al dólar*. Consultado el 24 de marzo de 2009 en: <http://www.libertaddigital.com/economia/china-y-rusia-se-unen-para-exigir-una-divisa-internacional-que-sustituya-al-dolar-1276354326/>
- Lula, L. (2009). *Los países BRIC llegan a la mayoría de edad*. Consultado el 22 de julio de 2009 en: http://www.infolatam.com/entrada/los_paises_bric_llegan_a_la_mayoria_de_e-14460.html
- Malamud, C. (2007). *El MERCOSUR y Venezuela: la Cumbre de Asunción y el impacto de una ruptura venezolana*. Consultado el 14 de febrero de 2008 en: http://www.realinstitutoalcano.org/wps/portal/rielcanocontenido?WCM_GL_OBAL_CONTEXT=Elcano_es/Zonas_es/America+LatinaARI+78-2007
- Menotti, P. (s/f). *Chechenia*. Argentina: [Observatorio de Conflictos](http://www.nodo50.org/observatorio/chechenia.htm). Consultado el 26 de diciembre de 2008 en: <http://www.nodo50.org/observatorio/chechenia.htm>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia. (2007). *Obzor vneishnei politiki Rossiskoi Federatsii*. Consultado el 27 de marzo de 2007 en: <http://www.In.mid.ru>
- Ministerio de Comunicación e Información. (2004). *Presidente Chávez defiende tesis del mundo multipolar para el equilibrio de las naciones*. Consultado 10 de abril de 2007 en: http://www.minci.gov.ve/noticias-prensa-presidencial/28/7075/presidente_chavez_defiende.html
- Ministerio de Comunicación e Información. (2004). *Belarús Vista desde Venezuela*. Consultado el 29 de junio de 2007 en: http://www.minci.gob.ve/noticiasprensaresidencial/28/14593/la_lucha_del.html
- Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información. (2010). *Petrocaribe se consolidará en 2010 como escudo antimiseria*. Consultado el 03 de enero de 2010 en: http://www.minci.gob.ve/reportajes/2/194844/petrocaribe_se_consolidare_n.htm
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia (2009). *ALBA-TCP El Amanecer de los Pueblos*. Consultado el 11 de noviembre de 2008 en: http://www.rree.gov.bo/webmre/notasprensa/2009/2009_diciembre/np15.htm

- Núñez, R. (2010). *El irresistible ascenso de los BRIC*. Consultado el 15 de abril de 2010 en: http://www.infolatam.com/entrada/el_irresistible_ascenso_de_los_bric-20078.html
- Organización para la Cooperación de Shanghai. Consultado el 12 de noviembre de 2009 en: <http://www.sectesco.org/RU/>
- Overman, S. (1994). La privatización en China, México y Rusia: un estudio comparativo. Consultado el 29 de junio de 2009 en: http://www.gestionypoliticapublica.cide.edu/num_anteriores/Vol.VII_No.I_1ersem/OE_Vol.7_No.I_1sem.pdf
- Peirotti, M. (2006). *La política exterior rusa desde la caída de la URSS hasta la presidencia de Vladimir Putin*. Consultado el 07 de mayo de 2007 en: <http://www.reportercaucaso.com/preputin.htm>
- Periódico Digital del Gobierno de la Revolución Ciudadana. (2009). *El Sistema Único de Compensación Regional favorece el comercio y la dolarización*. Consultado el 19 de abril de 2009 en: http://www.elciudadano.gov.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=1798:el-sistema-unico-de-compensacion-regional-favorece-el-comercio-y-la-dolarizacion&catid=3:economia 19 de Abril de 2009
- Petrocaribe (s/f). *Cronología*. Consultado el 17 de octubre de 2009 en: http://www.petrocaribe.org/index.php?tpl=interface.sp/design/union/readmenu_acerca2.tpl.html&newsid_obj_id=632&newsid_temas=4
- Petróleos Mexicanos/PEMEX (2009). Reservas de hidrocarburos. Consultado el 24 de enero de 2010 en: <http://www.pemex.com/index.cfm?action=content§ionID=112&catID=12660>.
- Petróleos de Venezuela/PDVSA (2006). Planes estratégicos. Faja Petrolífera del Orinoco. Consultado el 17 de octubre de 2009 en: <http://www.pdvsa.com/interface.sp/database/fichero/doc/570/9.PDF>
- Petróleos de Venezuela/PDVSA. (s/f) *Petrocaribe*. Consultado el 28 de junio de 2007 en: http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenuprinc.tpl.html&newsid_temas=48
- Pickard, M. (2002). *PPP: Plan Puebla Panama, or Private Plans for Profit?* Consultado el 2 de abril de 2009 en: <http://www.corpwatch.org/article.php?id=3953>
- Pla, I. (s/f). *Valoración de la privatización mediante cheque en la Federación Rusa*. Consultado el 05 de junio de 2007 en: <http://www.ucm.es/info/ec/jec5/pdf/area4/area4-15.pdf>

- Plan Puebla – Panamá. (s/f). Consultado el 4 de septiembre de 2009 en: http://www.proyectomesoamerica.org/proyectos_ini.php?iniciativa=5&pagina=0
- Porcheron, M. (2009). *Alba y Sucre: Hacia la creación de la primera zona monetaria fuera del FMI*. Consultado el 09 de marzo de 2009 en: <http://www.tlaxcala.es/pp.asp?lg=es&reference=7396>
- Pozo, G. (s/f). *La paz fría. Rusia y la OTAN entre 1991 y 2001*. Consultado el 07 de julio de 2009 en: dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=1129429&orden=0
- Prieto, S. (s/f). *Rusia: Ascenso económico y política exterior de un potencia emergente*. Consultado el 23 de septiembre de 2009 en: <http://www.isri.cu/publicaciones/articulos/2007/0307.pdf>
- Raimon, M. (2002). *Invasión trasnacional, bajo el amparo del Plan Puebla-Panamá*. Consultado el 2 de abril de 2009 en: <http://www.visionesalternativas.com/militarizacion/articulos/ppp/14.htm>
- Red Voltaire. (s/f). *El gran juego de dominó en la región del Caucaso. La «ficha» chechena*. Consultado el 13 de mayo 2008 en: <http://www.voltairenet.org/article123889.html>
- Revolution. (1998). *Crisis en Rusia: Pesadilla del mercado libre capitalista*. Consultado el 22 de junio de 2007 en: http://revcom.us/a/v20/970-79/976/rusia_s.htm
- RIA Novosti. (2008). *El desempleo en Rusia se redujo un 10 % en 2007*. Consultado el 16 de octubre de 2008 en: <http://sp.rian.ru/onlinenews/20080208/98717870.html>
- RIA Novosti. (2009). *Putin afirma que gasoducto South Stream es clave para la seguridad energética de Europa*. Consultado el 06 de agosto de 2009 en: <http://sp.rian.ru/onlinenews/20090806/122602921.html>. Consultado el 06.08.09
- Sánchez, P. (2007). *Evolución de la Política Exterior de la Federación de Rusia entre los años 2004-2006. ¿Nacionalismo contra pragmatismo?*. Revistas Colmex. Consultado el 12 de octubre de 2008 en: http://revistas.colmex.mx/revistas/7/art_7_1218_9277.pdf
- Santos, G. (2010). *Grupo BRIC Brasil, Rusia, India y China*. Cámara de Diputados de México. Consultado el 29 de abril de 2010 en: <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/spe/SPE-ISS-09-10.pdf>
- Sistema de la Integración Centroamericana –SICA. (2008). *Declaración de San Pedro Sula*. Consultado el 06 de marzo de 2009 en: <http://www.sica.int/busqueda/Reuniones%20Grupo%20de%20Autoridad.es.aspx?IDItem=30870&IDCat=9&IdEnt=401&Idm=1&IdmStyle=1>

- Sistema Económico Latinoamericano y el Caribe. (2009). *Las relaciones económicas entre la Federación de Rusia y América Latina y el Caribe: Situación actual y perspectivas*. Consultado el 3 de febrero de 2010 en: http://www.sela.org/DB/ricsela/EDOCS/SRed/2009/07/T023600003566-0-Relaciones_economicas_-_Rusia_y_ALC_-_documento_base.pdf
- Solís, D. (2002). *Mitos y realidades del Plan Puebla Panamá*. Consultado el 02 de abril de 2009 en: <http://www.visionesalternativas.com/militarizacion/articulos/ppp/8.htm>
- Stockholm International Peace Research Institute – SIPRI. (s/f). *International arms transfers*. Consultado el 23 de febrero de 2010 en: <http://www.sipri.org/yearbook/2009/07>
- Torres, F. (s/f). *El Plan puebla Panamá en la visión globalizada del desarrollo regional*. Consultado el 02 de abril de 2009 en: <http://www.sicbasa.com/tuto/AMECIDER2006/PARTE%203/331%20Feli%20pe%20Torres%20Torres.pdf>
- Romero, C. (1997). *Las relaciones entre Venezuela y los Estados Unidos durante la era Clinton: coincidencias estratégicas y diferencias tácticas*. Consultado el 13 de septiembre de 2009 en: <http://www.analitica.com/archivo/vam1997.10/pext04.htm>
- Secretaría de Energía de México – SENER. (2009). *Procesamiento, Almacenamiento y Transporte de Gas*. Consultado el 12 de febrero de 2010 en: <http://www.sener.gob.mx/webSener/portal/index.jsp?id=407>.
- Suárez, L. (2006). *NOAL tiene el desafío de construir multipolaridades*. [Entrevista en línea]. Consultado el 13 de septiembre de 2006 en: http://www.vive.gob.ve/inf_art.php?id_not=2440&id_s=13&pag=1.
- Telesur. (2009). *Comisión del ALBA aprobó el "Sucre" como moneda común*. Consultado el 15 de abril de 2009 en: <http://www.telesurtv.net/noticias/secciones/nota/47514-NN/comision-del-alba-aprobo-el-sucre-como-moneda-comun/>
- Todoexpertos. *Chechenia*. (2008). Consultado el 4 de marzo de 2008 en: <http://www.todoexpertos.com/categorias/humanidades/historia/respuestas/1810385/chechenia>
- Tommaso, M. (2010). *La estrategia nuclear de Obama. Escudo antimisiles y primer golpe atómico*. Consultado el 16 de marzo de 2010 en: <http://www.voltairenet.org/article164492.html>
- Villarroel, G. (2006). *La herencia de los "Chicago boys"*. Consultado el 19 de enero de 2007 en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_3192000/3192145.stm

- Wells, H. (1964). *Platina*, Consultado el 30 de agosto de 2008 en: <http://www.antorcha.org/fondo/pragmat.htm>).
- Yahoo News. (s/f). *Chávez anuncia que comprará tanques a Rusia*. Consultado el 06 de agosto de 2009 en: http://espanol.news.yahoo.com/s/ap/ams_gen_venezuela_bases
- Zubelzú, G. (2004). *El liderazgo de Vladimir Putin*. Consultado el 12 de abril de 2007 en: <http://www.revistacriterio.com.ar/politica-economia/el-liderazgo-de-vladimir-putin/>